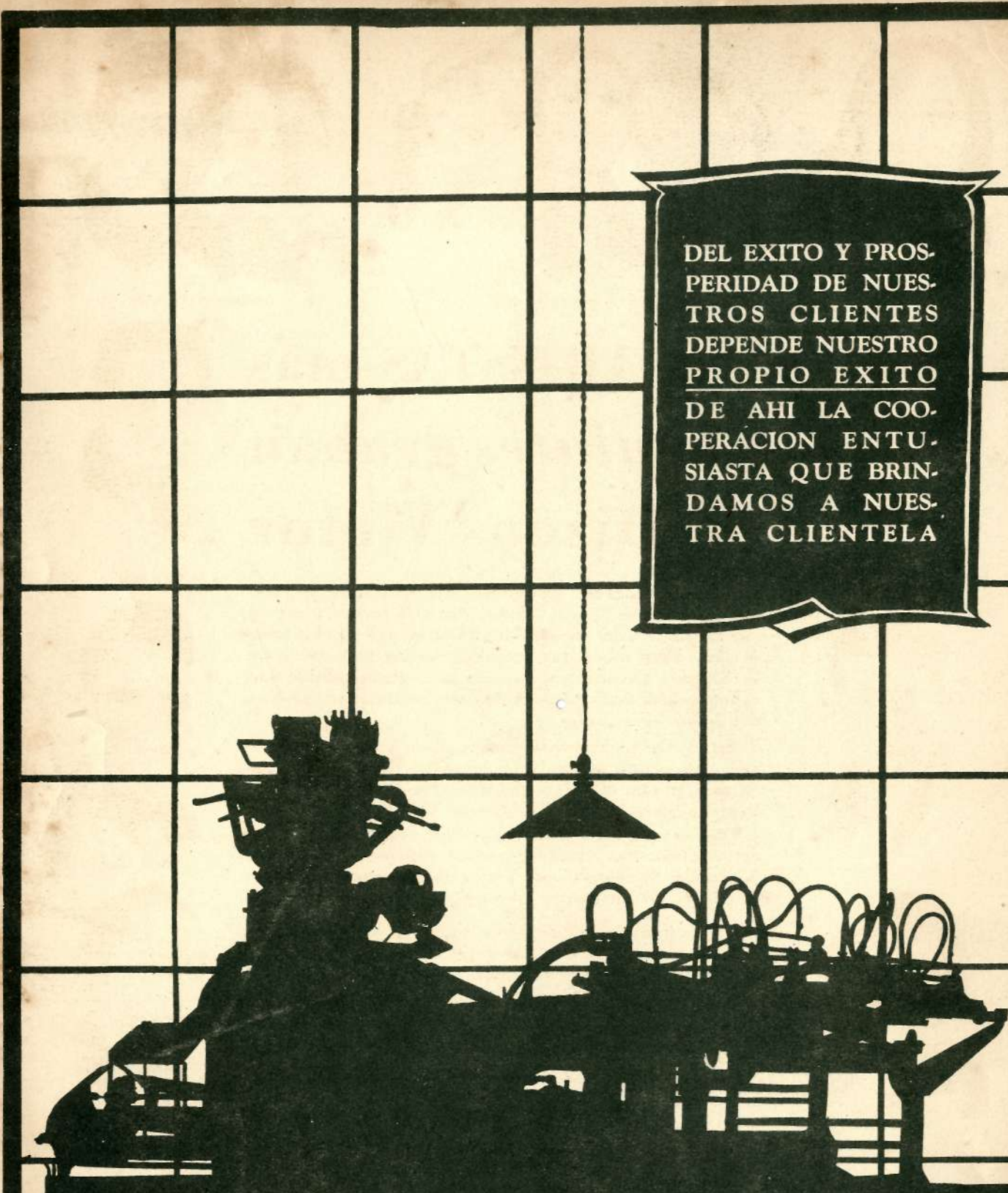


SOC IAL

C.W. MASSAGVER
DIRECTOR
LA HABANA
MARZO, 1929

40 CENTS.





DEL EXITO Y PROS-
PERIDAD DE NUES-
TROS CLIENTES
DEPENDENUESTRO
PROPIO EXITO
DE AHI LA COO-
PERACION ENTU-
SIASTA QUE BRIN-
DAMOS A NUES-
TRA CLIENTELA

Sindicato de Artes Gráficas
de la Habana



Margarita Cueto



Trío Garnica-Ascencio



A. Magaldi-P. Noda



Rosita Quiroga



Mariano Meléndez



Minerva Rodríguez



Mercedes Simone



Alcides Briceño

Los ARTISTAS más populares graban en Discos Victor

Los más destacados intérpretes de la música popular han elegido los Discos Victor como el medio perfecto para deleitar a sus incontables admiradores en el mundo entero. Ellos saben que cuando se tocan estos discos en la Victrola Ortofónica, su arte y su personalidad son reproducidos con una fidelidad que rivaliza la ejecución del artista *en persona*.

En los Discos Victor siempre hallará Ud. el repertorio más extenso de música popular en existencia. La canción de moda, el tango que hace furor, el último fox-trot, aparecen *primero* en Discos Victor.

Óigalos en la Victrola Ortofónica cantados por sus artistas favoritos o tocados por sus orquestas predilectas. Visite hoy al comerciante Victor más cercano y pase un momento de verdadero encanto.

Comerciantes Victor en todas las ciudades y poblaciones de Cuba.

Distribuidores generales:

Vda. de Humara y Lastra, S. en C.

Muralla 83 y 85

Nuevos Discos Victor

Ortofónicos

¡Protéjase! Sólo la Compañía Victor hace Discos Victor

VICTOR TALKING MACHINE CO.



CAMDEN, N. J.
E. U. de A.



Antonio Utrera



Libertad Lamarque



Juan Pulido



Jorge Añez



Carlos Mejía



Cuando necesite aparatos sanitarios recuerde que los de
"Mott-Pons" son los mejores.

Vea nuestros modernos cuartos de baño equipados con aparatos en colores.
Gran surtido de artículos y azulejos sevillanos y una gran
colección de objetos propios para regalos.

LE AGRADECEREMOS SU VISITA

PONS, COBO Y CIA.

AVENIDA DE BÉLGICA, (antes Egido) Nos. 4 y 6

CONTENIDO DE MARZO

PORTADA DE CARLOS SÁNCHEZ M.

LITERATURA

JACINTO GRAU.—Burlador que no se burla	9
EDUARDO LUQUÍN.—La Señora Z	10
AURA ROSTAND.—En la alegría del amor (versos)	10
JAIME TORRES BODET.—El despertar de una nueva literatura	12
A. HERNÁNDEZ CATÁ.—La palabra muerta	15
GUERRA JUNQUEIRO.—El cazador Simón (versos)	16
HEBBEL.—Ideario	18
MARÍA VILLAR BUCETA.—Versos	20
CARLOS DE FORNARO.—Charles Dana Gibson, creador de la chica norteamericana. (Con dibujos de Gibson y caricatura de Fornaro)	23
ANTONIO L. VALVERDE.—Nicolás Manuel de Escobedo y Rivero	27
JUANA BORRERO.—Versos. (Con dibujos de la autora)	28
ALEJANDRO CASONA.—Bernadetto (cuento)	30
J. M. GONZÁLEZ DE MENDOZA.—Tarjetas postales de Ruan	32
ARMANDO MARIBONA.—"Conny", caricaturista venezolana (con caricaturas de Maribona y "Conny")	34
JOSÉ ANTONIO RAMOS.—Maquiavelo	37
ROIG DE LEUCHSENRING.—El amor filial en Martí	38
GONZALO DE QUESADA Y MIRANDA.—El entierro de las víctimas de la revolución alemana	40
GUILLERMO MARTÍNEZ MÁRQUEZ.—Carlos Loveira. Su vida. Su obra. Bibliografía	42
CRISTÓBAL DE LA HABANA.—Vida y costumbres cubanas de 1512 a 1555	45

MÚSICA

OTTORINO RESPIGHI.—Canto de caza siciliano	24
--	----

GRABADOS ARTÍSTICOS

JOSÉ N. ROMÁN.—José Antonio Ramos (silueta)	5
RENACIMIENTO.—El Castillo del Morro de Santiago de Cuba (fotografía artística)	8
JULIO MOISÉS.—Óleos	11
ASUARA.—Esculturas	13
MASSAGUER.—Sir Austen Chamberlain (caricatura)	14
LANDAU.—Desnudo (fotografía artística)	29
MAURICIO STERNE.—Afternoon (óleo)	33
RAMÓN MATEU.—Las cuatro estaciones (escultura)	39
SEGURA.—Óleos	43

OTRAS SECCIONES

NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO	5
GRAN MUNDO (retratos)	51
CALENDARIO SOCIAL	56
MODAS FEMENINAS	63
CONSULTORIO DE BELLEZA	66
CINE	71
SÓLO PARA CABALLEROS	79
AUTOMOVILISMO	85
ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN	91

ESTA REVISTA

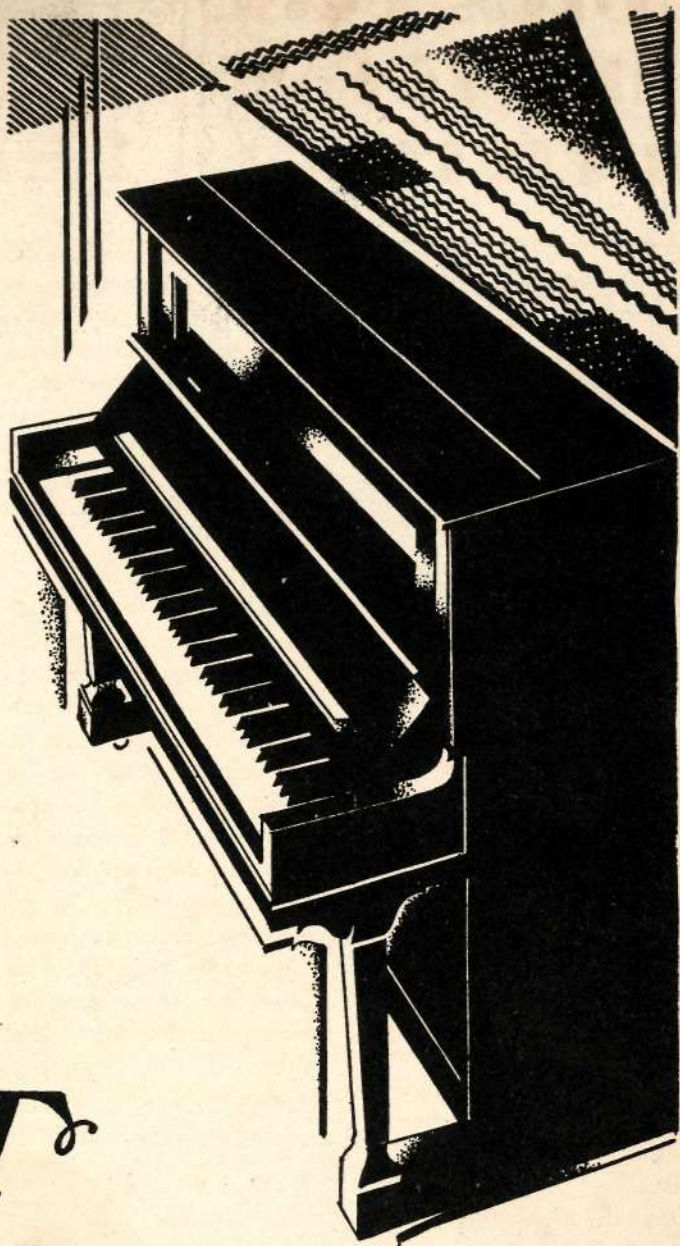
se publica mensualmente en la ciudad de La Habana, (República de Cuba), por SOCIAL, COMPAÑÍA EDITORA, Conrado W. Massaguer, Presidente; Alfredo T. Quílez, Vicepresidente. Oficinas: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de La Habana, Almendares y Bruzón. Cable: Social-Habana. Teléfonos: Dirección y Redacción: U-5621; Administración: U-2732. Oficina en Nueva York: Joshua B. Powers, 250 Park Avenue, New York City. En Londres Joshua B. Powers, 14 Cockspur Street, London S. W. 1. En París: Jacques Despréaux, 7 Rue Bergère, París, France. Precio de suscripción: (aplicable a toda nueva suscripción a partir de esta fecha) En Cuba, un año \$4.00; seis meses \$2.20. Ejemplar atrasado, 80 cts. En los países comprendidos en Unión Postal, un año \$5.00, seis meses \$3.000. En los demás países, un año \$6.00; seis meses \$3.50. Suscripciones por correo certificado, un año \$1.00 adicional, seis meses 50 centavos. Los abonos por suscripciones deberán efectuarse por adelantado y en moneda nacional o de los Estados Unidos de América. Registrada como correspondencia de 2ª clase en la oficina de Correos de La Habana y acogida a la Franquicia Postal. No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre colaboración espontánea.

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR ARTÍSTICO

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING.
DIRECTOR LITERARIO

UN NUEVO Y MÁS BELLO MODELO DEL PIANO GIRALT®



El mueble del nuevo GIRALT— hecho de *cedro y caoba*— ha sido ideado para que armonice con el mueblaje del hogar moderno. Sus cualidades musicales características incitan a sentarse ante él para ejecutar las composiciones que más agradan a nuestro temperamento artístico. Como Piano de estudio,— por su mecanismo elástico y absolutamente perfecto, su estable afinación y espléndida sonoridad — el nuevo GIRALT es insuperable.

Por un tiempo limitado ofrecemos el nuevo GIRALT en condiciones excepcionales de pago a plazos, desde

\$15.00 mensuales

¡Sin anticipo!

O'Reilly, 61

GIRALT®

Tel. A-8467

Agentes de

Pianos: STEINWAY, PLEYEL, STECK. Pianolas: AEOLIAN Reproductores: DUO-ART

NOTAS del director literario



JACINTO GRAU
(Fot. Godknows).

JACINTO GRAU

Publica en este número SOCIAL una escena inédita de la obra dramática de Jacinto Grau, *El burlador que no se burla*, llamada, como otras del mismo autor, a suscitar enconadas polémicas literarias. Es curioso el destino dramático de este dramaturgo, exaltado por unos, vilipendiado por otros y tenido siempre a pesar de su largo apartamiento de los escenarios por uno de los más vivos valores intelectuales. De su drama *El Conde Alarcos*, por ejemplo, habíase escrito antes de estrenarse mucho más que acerca de cien obras de éxito. Y recientemente *El Caballero Varona*, después de triunfar en provincias, fué acogido en Madrid con hostilidad en el estreno y con indiferencia en las representaciones posteriores.

Jacinto Grau, algunas de cuyas obras se han representado en teatros del extranjero, no ceja, y con entusiasmo juvenil, con perseverancia de convencido va añadiendo sillares a su obra de la que ni aún los peores enemigos pueden excluir la ansiedad de hallar expresión intensa a motivos nuevos que

saquen el teatro hispano del hábil cotidianismo en que se desenvuelve. Aun cuando sólo fuese por ello, el discutido autor merece respeto y aliento.

UN LIBRO CUBANO SOBRE LA GRAN GUERRA

"El entierro de las víctimas de la Revolución Alemana", se titula un trabajo que publicamos en este número, tomado del libro recientemente editado en la Habana por nuestro compatriota el señor Gonzalo de Quesada y Miranda, hijo de aquel cubano insigne que fué discípulo predilecto, amigo inseparable y colaborador eficazísimo en su apostolado, revolucionario de José Martí.

En esta obra, *Del casco al*

gorro frigio, su autor refiere las impresiones recibidas por él en la Gran Guerra, que pasó toda en Berlín; y, por la realidad que palpita en sus páginas, realidad de cosa vivida y sentida, por las atinadas y profundas observaciones que contiene, por los datos, de primera mano, que nos ofrece, por los juicios reveladores de perspicaz inteligencia y sesudo conocimiento de la materia, por su imparcialidad con los bandos contendientes... este libro del cubano Gonzalo de Quesada y Miranda, es una de las obras más interesantes sobre la Gran Guerra y que mejor pueden servir para descubrir muchas de las verdades acerca de ella, ocultas, desconocidas o desfiguradas por el apasionamiento de los unos y los errores o ignorancia de los más.



GONZALO DE QUESADA Y
MIDANDA
(Fot. Handel).

DE JOSE ANTONIO RAMOS

Este admirable escritor cubano, ensayista, sociólogo y dramaturgo, uno de los más certeros buceadores del alma cubana, nos envía desde la Metrópoli yanqui un estudio, que en otra página aparece, sobre el libro recientemente publicado por el Embajador del Gobierno del Presidente Machado, en Washington, doctor Orestes Ferrara, acerca de *Maquiavelo*. En estas Notas encontrarán los lectores una *Cabeza de Ramos*, dibujada por José N. Román, del que aquél nos dá la siguiente noticia: "poeta, dibujante, de la patria de Ruben Darío, con versos que han hecho ruido entre la gente joven y revoltosa del día. A la vida diplomática, que por sus relaciones de familia y amistades en su patria podría aspirar, prefiere su vida independiente, enamorado de la gran prensa norteamericana, que quisiera ver resembrada en su patria. Es dibujante en el *Public Ledger*, de Filadelfia, donde con orgullo de sincero latinoamericano suele llevar SOCIAL, pa que suden, como ha aprendido a decir con los cubanos..."



JOSE ANTONIO RAMOS
(Dibujo de José N. Román).



CUANDO ofrezca LA CASA,
debe ofrecer la suya, no la
del propietario a quien tiene que
pagar mensualidades...

Adquiera un solar en el
REPARTO

MIRAMAR

ALTURAS DE MIRAMAR

ADMINISTRADORES:

Enrique A. Sardiña - Nicolás G. Mendoza

TELEF. A-1833

AMARGURA 23

¡Ha llegado la Primavera!

El invierno, nuestro invierno tiránico de calendario y no de termómetro ya toca a su fin.

Vuelven las telas vaporosas y claras por que suspiramos enfundadas en los terciopelos, charmeuses y pesados crepés que impone la estación invernal.

Ya ha recibido LA CASA GRANDE las primeras telas de verano, sutiles y aladas como una ilusión y refrescantes como un consuelo. Los dibujos estampados que predominaron el pasado verano y el reciente invierno, continuarán imponiéndose a la moda estival, ya en diseños de flores, tanto grandes como menudas, ya en dibujos de "obleas", que recuerdan los del terciopelo chiffon, ya en figuras que diríanse de una geometría de vanguardia; y a veces con franjas formadas por el mismo dibujo, que adorna por sí solo el traje. El color entero, en cambio, es preferido para los trajes de noche.

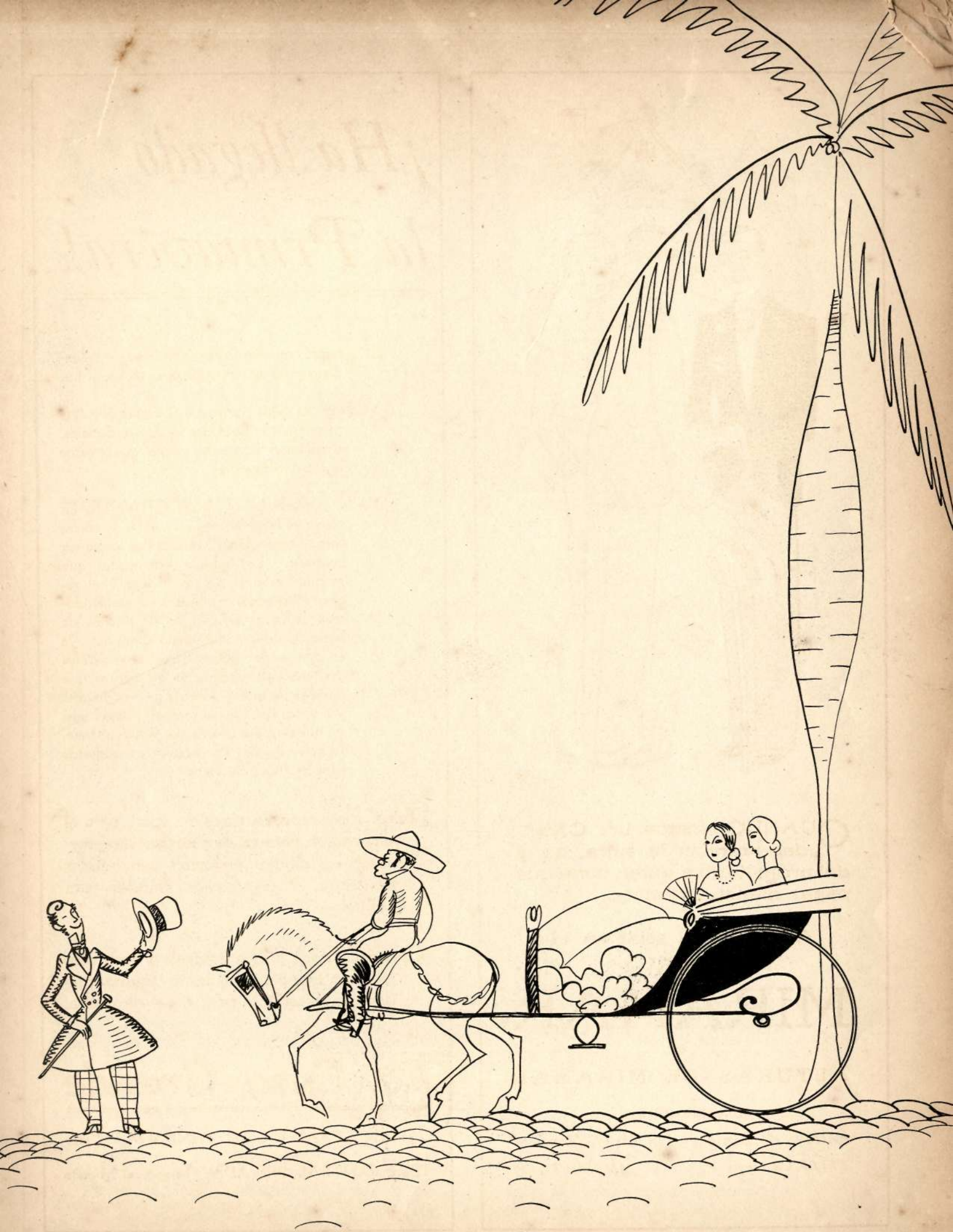
¿Telas? Flat crepé, en trajes de sport para el día; chiffon para tarde y noche; lamé metálico, en dibujos pequeños para salidas de teatro, y en dibujos grandes para pañuelos.

¿Colores? Todos, lo que equivale a decir ninguno en especial, y si acaso alguno predomina, es el rojo para trajes de noche.

La Casa Grande

GALIANO Y SAN RAFAEL. FUNDADA EN 1887

TELF. CENTRAL PRIVADA: M-9981 al M-9989





EL CASTILLO DE "EL MORRO" DE SANTIAGO DE CUBA

FOTO. RENACIMIENTO

SOCIAL

Fundada en 1916 por C.W. Massaguer



VOL. XIV

MARZO, 1929

NO. 3

POR JACINTO GRAU BURLADOR QUE NO SE BURLA

ESCENA DEL CUADRO QUINTO DE ESTE DRAMA INEDITO

Don Juan.—(A los criados cuando cruzan la puerta). Hasta mañana a las siete.

(Sigue fumando arrellanado en su sillón, ante el velador, en el que apoya un codo, adoptando una actitud reflexiva. Al cabo de un rato levántase y cierra la llave de la luz de la lámpara. Queda alumbrada la estancia sólo por las dos bujías eléctricas, con pantalla, que arrancan del escudo de la pared. Bajó luego a la cortina del fondo, la que descorre. Véase envuelta en la penumbra una ancha alcoba lujosa, un lecho Imperio, preparado para recibir a su dueño. De espaldas a Don Juan, en el sillón vecino al velador en que estuvo sentado, luce un claror amarillo verdoso, en el que se va destacando el contorno del Diablo, en forma de hombre alto, cenceño, envuelto en un abrigo pardo. Sostiene en la mano un sombrerillo blando. Don Juan pónese a pasear para desentumecer las piernas, dirigiéndose hacia la puerta derecha. Al volverse, vé sentado en donde estaba antes, al extraño personaje. Detiénese sorprendido, observándole con su habitual tranquilidad ante los hechos y las cosas. El señor alto, sin levantarse para saludar, lo mira también unos segundos en silencio).

Don Juan.—¡Hola! ¿Cómo ha llegado hasta aquí? ¿Es usted algún duende?

Diablo.—Soy Lucifer.

Don Juan.—Bromitas y todo, ¿eh?

Diablo.—Hablo absolutamente en serio. (Poniéndose en pie). Soy el Demonio.

Don Juan.—Pues me voy a permitir enseñar al Demonio el peligro de entrar en las casas sin anunciarse. (Da unos pasos hacia el Diablo, que extiende las manos y le paraliza el andar).

Diablo.—Ya contaba yo con su acometividad.

Don Juan.—(Haciendo esfuerzos para seguir caminando). ¡Vaya una cosa rara! No puedo mover las piernas...

Diablo.—Si pudiera usted moverlas no habría diálogo posible.

Don Juan.—Seguro. En cuanto recobre el andar tendré el disgusto de tirarlo a usted por una ventana, para que ensaye usted en otra parte su papel de Diablo.

Diablo.—Sé muy bien mi papel. No necesito ensayarlo. Por torpe que usted me crea, piense que lo represento hace muchos siglos.

Don Juan.—(Estremeciéndose de ira por no poder dar ni un paso). ¡Es curioso, me he quedado de pronto como clavado en el suelo! Una medio-parálisis súbita...

Diablo.—Se la produzco a usted yo; con usted hay que tomar precauciones.

Don Juan.—¿A qué vino usted aquí?

Diablo.—Antes que usted se muera, vengo a tentarle.

Don Juan.—¿A mí?

Diablo.—¡Oh!, ya sé que es inútil.

Don Juan.—Entonces, ¿para qué viene usted?

Diablo.—Me permitirá usted que me reserve la contestación.

Don Juan.—(Desdeñoso). Me es igual.

Diablo.—Ahora corre por Madrid el cuento de que cuando va usted por los cementerios desafía a los muertos, como el Tenorio.

Don Juan.—¡Qué estupidez suponer que yo pueda ir a las tumbas, imitando títeres de comedia, a desafiar a mis muertos!

Diablo.—Está usted resucitando y continuando una leyenda.

Don Juan.—Todos los que me retaron haciéndome frente, bien muertos están. Si pudieran resucitar y quisieran venir a dialogar conmigo, podrían hacerlo sin que yo fuera a invitarles a los cementerios.

(Continúa en la pág 59)

POR EDUARDO LVQVIN

LA Señora Z. recuerda una figura de Gainsborough o de Reynolds. Llamas de azufre en mansa ignición son sus ojos verdosos y de lino bajo el sol su ondulado pelo fino. La Señora Z. nació para la alegría; el más pequeño dolor volvería de aceite las llamas de sus ojos y de papel las rosas de sus mejillas. Sin atraer jamás la atención de una manera especial, su presencia se diluye como la luz y tiñe de distinción los salones en que exhibe su fragancia y hay un vuelo de campanas de cristal cuando desata los lazos de su risa. Sus manos parecen siempre haber soltado la falda para volver al abanico, e iniciar su lindo pie un tímido paso de pavana, bajo las gasas que lo ocultan sin violencia. Su alma es como un jardín en cuya fuente tiembla el cielo y se refleja el vuelo de los pájaros. Prohibido para los ojos impuros; cerrado para el viandante ansioso de aspirar un perfume junto a las flores. Como a una pobre presa, sólo es posible contemplarla desde la reja y saludarla desde allí con un adiós de pañuelo y crespón al mismo tiempo.

Al cabo de largos años de paciente y laboriosa espera, la Señora Z. sueña con un niño moreno, con el mismo entusiasmo que su esposo, joven Teniente de Caballería, suspira por una niña rubia. Esta circunstancia, que ha dado, sin duda, a la Señora Z. la ocasión de lucir sin menoscabo su belleza, le da también la de aburrirse con frecuencia. Suele suceder que durante las horas ocupadas de su esposo le asalte el demonio del fastidio. Es entonces cuando la Señora

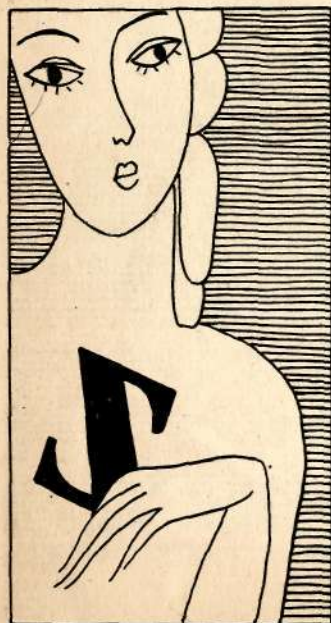
La Señora Z.

ra Z. saca una cajita en donde guarda retazos de telas distintas, una aguja y un dedal y se pone a coser un precioso vestido para su muñeca, a jugar cartas con ella misma o a leer, mientras duerme Susy, una linda perrita blanca y esponjada como borla. En cuanto Susy despierta, la Señora

Z.—que recuerda una figura de Gainsborough o de Reynolds—deja la muñeca, la aguja y el dedal y se pone a jugar con la perrita con el entusiasmo de una madre con el hijo pequeño: la baña, la perfuma y se echa luego a la calle con ella bajo el brazo. Susy duerme con la Señora Z.—cuya alma es como un jardín Italiano—come en su plato y comparte el cariño de su esposo. Con sus orejas alerta y su rabo bailarín, recuerda por su parte el circo, por la agilidad con que salta de una mesa a las piernas de su dueña y de aquí a los fuertes hombros del joven Teniente de Caballería, por la gracia con que, parada sobre las patas traseras, se acerca con pasos menuditos y reclina su esponjada cabeza sobre las piernas de su dueña. Y encanta por la esmerada educación con que diariamente, a la misma hora, se oculta entre los arbustos del jardín y aparece luego aligerada.

Si quereis ver sonreír a la Señora Z., con una sonrisa que

aumenta la blancura de sus dientes, acariciad a Susy, pero si lo habeis advertido no preguntéis la causa, ni menos todavía os atrevaís a reír, porque desbordaría inflamado el azufre que sostiene las llamas de sus ojos, sobre el transparente papel de sus mejillas y le causaríais un dolor incurable al expresarlo: Susy es tuerta.



POR AVRA ROSTAND

EN LA ALEGRÍA DE AMOR

*En la alegría del amor, tus ojos,
¡qué bien saben mirar!... ¡Con qué dulzura
la ardiente llama vierten!... Por tus ojos
es divina y es santa mi locura.*

*En la alegría del amor, tu boca,
¡qué bien sabe decir!... ¡Con qué dulzura
toda palabra calla!... ¡Por tu boca
es divina y es santa mi locura!*

*En la alegría del amor, tus manos,
¡qué pálidas están, y qué dulzura
dan a mi suavidad!... ¡Ah, por tus manos
es divina y es santa mi locura!*

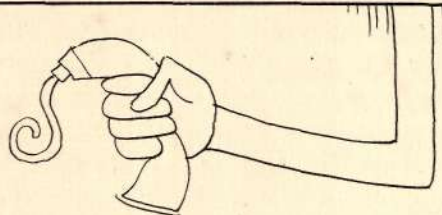
New York, 1928.



DE JULIO MOISÉS



(Fotos Moncer y Casa Moreno).



Entre los pintores "para inteligentes", un poco apartado de la fama industrializada y también del arte juvenil que emplea lo mejor de talento en herir por sorpresa aun cuando sea suscitando reacciones coléricas, figura este pintor ilustre, de técnica personal y a la vez arraigada a la tradición española. Elegante, sobrio, dueño de todos los secretos de su arte, por el dibujo y el esplendor del colorido se singulariza entre los grandes retratistas de hoy. Sus cuadros de género son, así mismo, modelos de composición y de virtudes expresivas. SOCIAL se honra reproduciendo algunas de las obras y el retrato de este joven maestro del arte español contemporáneo.



POR JAIME TORRES BODÉT EL DESPERTAR DE UNA NUEVA LITERATURA EN MÉXICO

POR un procedimiento que, en vez de eliminatorio, ha resultado ser, en realidad, de tímida orientación, nos encontramos ahora frente al despertar de una nueva literatura. ¿De una literatura nueva? Las influencias interiores que la norman se desprenden de la calidad de las tendencias que analizamos al hablar de González Martínez y de Antonio Caso, de Alfonso Reyes y de José Vasconcelos, ya que, sin que hayan sido, en verdad, los maestros de nuestra generación, sería injusto no reconocer lo que sirvió—a los más jóvenes—el ejemplo de probidad intelectual de González Martínez, la lección de energía de José Vasconcelos y la sutil curiosidad de Alfonso Reyes. Más que su influencia directa, lo que recibimos, a través de ellos, fué el mensaje del mundo literario y filosófico, en que iban plasmando sus propias conquistas. Así, para nosotros, el nombre de José Vasconcelos se encontrará siempre ligado—con esa solidez que guardan, hasta en la senectud, los recuerdos de la adolescencia—al de Romain Rolland, cuya lectura recomendaba desde la Rectoría de la Universidad en una hora de optimismo y de laboriosa confianza administrativa, al de Beethoven y al de Tolstoi. Así también, para nosotros, la obra de Enrique González Martínez no se reducirá al solo admirable conjunto de sus libros de poesía. A él quedará unida, en México, la memoria de todo el simbolismo francés que comentó en conferencias de gran penetración crítica e introdujo al caudal de nuestra cultura por el doble conducto de sus poemas originales y de sus traducciones. Acaso Maeterlinck, Verhaeren y Rodenbach, Régnier y Samain, Francis Jammes y la Condesa de Noailles, no habrían significado para nosotros todo lo que significaron, de no encontrarse reunido el acento de sus nombres a un problema de estética de la juventud, planteado a nuestro análisis, por el lirismo de *Los Senderos Ocultos* y *La Muerte del Cisne*.

Mucho más complejo que el resumen de estas disciplinas, sería hacer el mapa de las alusiones exóticas, de las influencias o de los ejemplos anteriores en que nos reconocimos. Pero en la dificultad de lograrlo, es curioso al menos hacer notar que en tanto que los maestros de la lírica latinoamericana durante el modernismo fueron los simbolistas franceses, la prosa vivió, en aquellos años, de reproducir los modelos españoles más o menos puros. Invirtiendo con ventaja los términos, la evolución actual vuelve a interesarse por el caudal de nuestra poesía auténtica, pero busca, para apagar su sed, otros ejemplos de prosa que los exquisitos de un Valle-Inclán, porosos y compactos de un Galdós o limitadamente personales de un Azorín. El conocimiento de la literatura norteamericana—que, con excepción de Poe y de Whitman—había permanecido inédita para los grupos anteriores a esta promoción, ha sido—para ella—de los resultados más útiles.

Sería imposible acertar desde ahora en la elección de los escritores jóvenes que habrán de realizar obra más importante en lo porvenir. La labor del crítico tendría que partici-

par de la lucidez del mago para no equivocarse, en las proporciones en que la realidad suele no corresponder a la esperanza. Fundándonos al menos en la seriedad de los intentos que llevan publicados y en la cultura de que se hallan provistos, podríamos citar, en primer término, a los jóvenes que iniciaron, en 1918, el *Ateneo de la Juventud*, distinto del *Ateneo de México* en su constitución y en buena parte de sus propósitos esenciales. Este grupo en el cual—entre otros de los nombres que ya hemos estudiado a su tiempo—figuraban Carlos Pellicer, Martín Gómez Palacio, Bernardo Ortiz de Montellano, José Gorostiza y Enrique González Rojo, se encontraba concebido dentro de tal elasticidad que pudo subsistir sin oponerse a la libertad individual de cada uno de sus miembros.

Carlos Pellicer, José Gorostiza, Ortiz Montellano y Enrique González Rojo son, exclusivamente, poetas. Martín Gómez Palacio ha alcanzado, en cambio, mayores éxitos en la novela, gracias a dos libros, desiguales en proporciones y en mérito. El primero, *El Santo Horror*, descubría el drama oscuro de una conciencia juvenil, interrogada por la esfinge de un doble amor simbólico, con raíces—a la vez—en el espíritu y en la carne; con frutos en el deseo y en la renunciación. La solidez del análisis psicológico y, en general, la temperatura del relato, hacían de este libro la promesa de un gran novelista. ¿Por qué entonces *El Mejor de los Mundos Posibles*, la segunda de sus obras de amplio aliento? El tema escogido, la revolución mexicana, era, en esta ocasión, de un alcance mucho más difícil y complejo, pero ¿por qué tocarlo si el autor no se sentía aún dueño de vencerlo?

De los poetas del *Ateneo de la Juventud*, Carlos Pellicer es el de un caudal lírico más impetuoso y abundante. Nacida bajo los signos de Lugones y de Santos Chocano—que son signos fatales en el zodíaco de las retóricas—su poesía se desligó bien pronto del lastre externo de esas influencias. Brotó entonces a la superficie de sus versos la más hermosa de sus cualidades: esa especie de apoteosis salvaje de los sentidos en que su espiritualidad de hombre del trópico, al mismo tiempo, se viste y se desnuda. Cronológicamente anterior a sus compañeros, Carlos Pellicer se anticipó también a ellos en la ambición por definir un ideal plástico del paisaje. Estaba entonces de moda una absurda clasificación de los poetas en “subjetivos” y “objetivos”. Pellicer exigía orgullosamente—¡con cuánta razón lo reconocemos ahora!—un puesto: el primero, entre los segundos.

La poesía de José Gorostiza ha nacido de un voluntario regreso a la tradición española del siglo XV. Su “manera”, como la de Rafael Alberti, escapa de la contaminación popular meramente folk-lórica, pero no desdena tocarla, en los ángulos más distantes de su vuelo. Extraordinariamente elaborada, su obra es un caso de cristalización poética prematura, insólito en los jóvenes. De una carta suya, reciente, en que habla de las cualidades y de los (Continúa en la pág. 84)

ESCUPTORES JÓVENES DE ESPAÑA: ASUARA



*Estatua del pintor Francisco Ribalta
(bronce).*

*San Juan Evangelista. fragmento
(madera policromada).*



Publicamos hoy reproducciones de otro de los escultores jóvenes que mayor autoridad van alcanzando en España. Artista de plenos medios de expresión, figura entre los cinco o seis que la península hispánica puede presentar para incorporarse al robusto movimiento de renovación contemporáneo. Finura y fuerza son sus normas. Y sea cual sea la materia en que modele, sean cuales sean las dimensiones materiales de sus esculturas, la nobleza y la grandeza de éstas se imponen al espectador emocionado como un rato convencimiento.

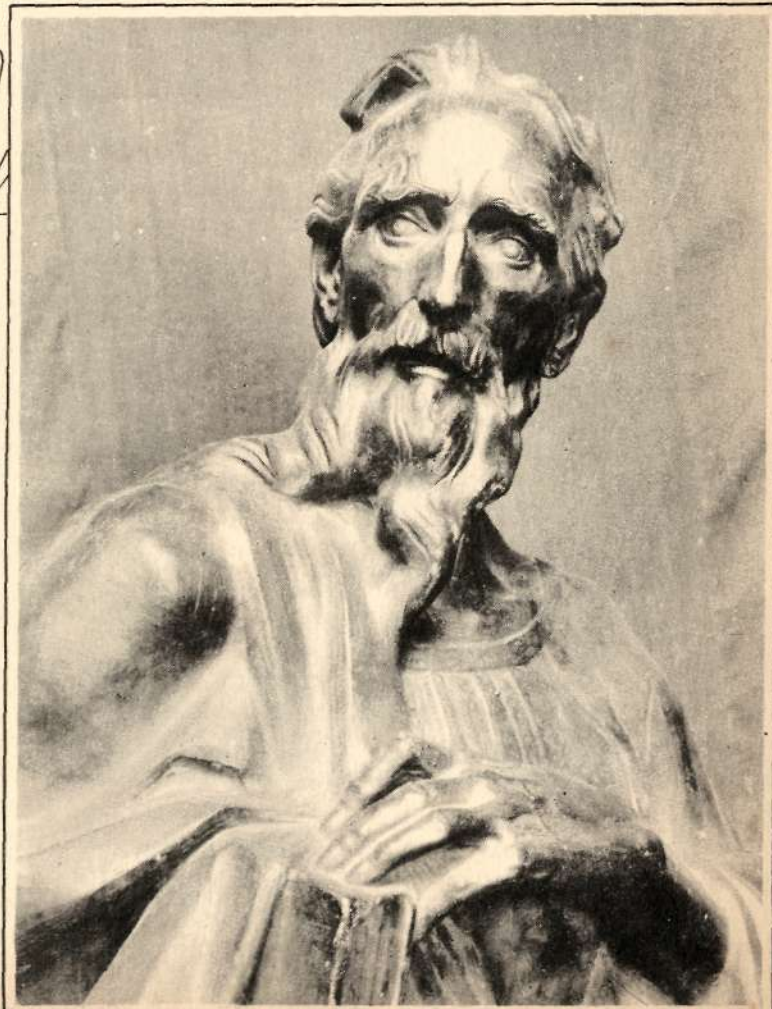


*Marquesa de Sofraga
(mármol).*



(Fotos Casa Moreno).

Evangelista (estudio).





SIR AUSTEN CHAMBERLAIN

Prominente político inglés, una de las principales personalidades del Partido Conservador y actual Secretario de Estado, que visitó recientemente nuestra Capital, en viaje hacia las Bermudas para reponer su quebrantada salud, y cuya figura adquiere en estos momentos extraordinario relieve con motivo del posible conflicto anglo-americano provocado por la competencia económico-naval entre ambos países.

(Caricatura de Massaguer).

POR A. HERNÁNDEZ CATÁ



CADA día, sin pompa, desaparecen una o varias palabras del mundo vivo y quedan enterradas en los nichos del Diccionario. Por lo común nadie las llora, y sólo de tiempo en tiempo algún filósofo, con frialdad de deudo indirecto obligado a presidir una ceremonia cuyo sentido doloroso no se asimila íntegro, pronuncia o escribe rituales frases durante las exequias.

De esas palabras algunas adquieren, merced a la obstinación de eruditos y pedantes, existencia fantasmagórica, y suele vérselas mezclarse, con empaque de sobrenatural poder, a las palabras vivas en páginas y conversaciones que únicamente a los inocentes producen pismo; otras, en cambio, después de habérselas extendido esquila mortuoria, se descubre que padecieron sólo postración cataléptica, tras la cual vuelven a llenarse de salud y a ejercer su función entre las voces que sirven a los hombres para relacionarse.

Las palabras son las manos del alma; con las palabras el espíritu realiza sus obras. Y si es un dolor, a la vez patético y abstracto, verlas crucificadas sobre los cuerpos rígidos de los idiomas, exangües, yertas, camino de la sepultura, espectáculo henchido de enseñanzas es seguirlas desde la cuna has-

ta el momento en que, faltas del soplo humano, se truecan en letras casi inorgánicas, a cuyo conjuro nadie evoca una noción, un movimiento, un aspecto.

Hayan nacido en los buenos pañales de la sabiduría, de legítimas nupcias entre el entendimiento y la necesidad, o de fortuitos contubernios; hayan pasado por los trámites de la Gramática o estén manchadas y deformadas de ir por entre plebeyos labios; tengan o no, para circular, el salvoconducto de las Academias y la prosapia de griegas, arábigas o latinas etimologías, las palabras, cuando llegan a vida plena, son todas lo mismo. Estudiar su biología es inclinarse sobre algo de lo más vivo y sutil de la historia del hombre. Cada palabra es un reflejo de acción perdurable. Intrínsecamente la palabra es letra de cambio librada por un cerebro o un corazón para ser pagada, es decir, transformada en visión intelectual o sentimental, por otros cerebros y otros corazones. Al poder de emisión ha de corresponder el de recepción, de tal modo que sólo media palabra es de quien la dice: media palabra imposible de completar si quien la escucha no posee la otra mitad, troquel hembra donde se integra el vocablo. Su musicalidad, su alcurnia, su capacidad de retraerse hasta un sentido escueto o de crecer a riesgo de devenir vagas y fofas, constituyen dones otorgados por añadidura.

En verdad, existen en todas las lenguas muy pocos sinónimos; cada voz dice un objeto, un hecho, el matiz único de una idea, de una acción. La torpeza verbal es tan frecuente, que no es raro oír o leer lo contrario de lo que quiso manifestarse; y, elevándose desde la ignorancia, vemos que muchos se expresan por tanteos, aproximadamente, sin llegar casi nunca a la justeza donde el concepto se muestra a la vez ceñido y libre, moldeado bajo la transparencia de la palabra. La palabra que nace del estudio y es construida sobre cimientos de lenguas ilustres y la que surge a modo de chispa del choque cotidiano entre las realidades, (Continúa en la pág. 88)

POR GUERRA JVNQUEIRO ~

TRADUCCIÓN DE HERNÁNDEZ CATÁ

EL CAZADOR SIMÓN

EL CAZADOR SIMÓN

El rey agonizante y gemebundo
yace en la estancia lóbrega y silente.
Parece el mar otro estertor profundo.
La reina llora inconsolablemente.

—Dí, lorito real, ¿qué hay por la plaza?

—El príncipe Simón, que va de caza.

Los hondos bronce por el rey imploran.

—Muerte terrible, tenebroso horror—

Sobre atónitos rostros, ojos lloran
lágrimas de inquietud y de dolor.

—Dí, lorito real, ¿qué hay por la plaza?

—Es el rey Don Simón que va de caza.

El audaz extranjero escupe afrentas

en el sagrario de la patria en ruinas.

Crispan los puños cóleras cruentas
e hinchan los pechos trágicas inquinas.

—Dí, lorito real, ¿qué hay por la plaza?

—Es el rey Don Simón que va de caza.

Muerta la libertad, la patria muerta.

Eterna noche en fúnebres desiertos.

El extranjero befa a nuestra puerta.

Cubre la infamia el polvo de los muertos.

Dí, lorito real, ¿qué hay por la plaza?

—Es el rey Don Simón que va de caza.

Suenan disparos. La conciencia presa,

rompe hierros y se alza en rebelión.

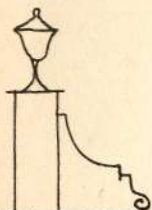
Canta el recio clarín "La Marsellesa"

y desmenuza el trono la explosión.

—Dí, lorito real, ¿qué hay por la plaza?

—Es alguien. Alguien que ha salido a caza
del cazador Simón!

LA HABANA NUEVA



La nueva sala del Havana-American Jockey Club, en el Oriental Park de Marianao.



El nuevo frontis del Casino Nacional, es una de las muchas reformas de ese centro de diversiones.

El nuevo pabellón de la Playa de Marianao, que se inauguró con gran éxito a principio de este año.

El nuevo Havana-Biltmore Yacht & Country Club en la playa de Tobías, al lado de Jaimanitas.



En estos meses de invierno se han inaugurado varios edificios que adornan aún más nuestra linda Capital. Tres de ellos pertenecen a la cadena de diversiones del gran Sindicato Nacional, que son el nuevo Pabellón de la Playa de Marianao, el nuevo salón del Jockey Club, y el nuevo frontis y gran vestíbulo del Casino Nacional. Además, un grupo de sportsmen cubanos con algunos extranjeros han fundado un nuevo country y yacht club en la pintoresca playa de Tobías. Es el señor José Emilio Obregón, el Comodoro y aparece entre los fundadores

cubanos como los señores Fernando G. Mendoza, sus hermanos Alberto, Luis y Mario, Miguel Suárez, Guillermo de Zaldo Jr., E. Conill y otros, ingleses y canadienses, como los señores Stapleton y Bowman, y norteamericanos como los señores Flynn y Catlin. La playa ha sido hermosada y la casa club es bella y útil. Los golf-links son excelentes y ya se comienza a levantar a su vera una elegante colonia veraniega (e invernal). Los "Omnibus de la Habana" hacen viajes a ese nuevo centro, donde se levantará un hotel grandioso para el próximo invierno.

(Fot. Kiko y Stieglitz).

del ideario de Hebbel

EL FIN Y LOS MEDIOS EN EL ARTE

En el arte, limitando la importancia de los medios, se llega a menudo a los fines más altos.

LA CRÍTICA RESPETABLE

Sólo una clase de crítica merecería respeto: la que dijera al poeta: esto has querido hacer, esto debías haber querido; y, ahora, ¿qué relación hay entre lo que quisiste hacer y lo que has logrado?

UN HUMORISTA

El clérigo que en unos funerales, en vez de recordar las virtudes o las cualidades del difunto, para consolar a la familia, le hablara de sus defectos o de sus vicios, sería un humorista.

DEFINICIÓN DEL HUMORISMO

Nada más humorístico que el humorismo cuando trata de definirse.

LA VULGARIDAD REDIMIDA

Los hombres vulgares son mucho más poetas cuando hablan que cuando escriben; porque cuando hablan, la vida que los rodea ejerce sobre ellos su influencia, y, a veces, les sugiere la palabra precisa que ata lo íntimo y lo externo, mientras que cuando escriben quedan abandonados a sí mismos.

GOETHE Y SHAKESPEARE

Goethe era una enciclopedia; Shakespeare un manantial.

EL EGOÍSMO DE NAPOLEÓN

Se le censura a Napoleón su egoísmo, y sin egoísmo ¿qué le quedaría a un hombre de su clase?

LOS INGREDIENTES Y LA FÓRMULA

Toda literatura no es, en el fondo, sino una mezcla cuyos ingredientes son eternamente los mismos. Pero cada época exige una fórmula nueva.

DE LAS IMÁGENES Y LOS PENSAMIENTOS

Es peligroso pensar por imágenes, y no puede evitarse: sobre todo cuando se trata de las cosas más sublimes, imágenes y pensamientos vienen a ser lo mismo.

LO QUE POSEEMOS

Lo que poseemos no lo poseemos jamás sino por un tiempo muy corto. Esto es tan verdad en lo que toca al poder como al entendimiento.

LA GUERRA Y LOS PRÍNCIPES

Hacer la guerra es para un príncipe la tentación más humana.

CUESTIÓN DE FONDO

—¿Qué arte es necesario para escribir libros?—El arte de escribir.

LA OBRA ACABADA E INACABABLE

Toda obra de arte debe ser inacabable por el contenido y acabada por la forma.

LA POESÍA Y LA HISTORIA

La forma suprema de la poesía es la histórica; si se recogen los resultados de la evolución de la historia y se les encierra en imágenes imperecederas, como hizo Sófocles con la idea helénica.

INGENIOS DESNATURALIZABLES

Hay hombres de ingenio parcial, como hay fisonomías

"parciales", donde el engaño, la malicia o la sagacidad no se reflejan en forma bien acusada: estas figuras son susceptibles de caricatura: las fisonomías "generales" no pueden jamás desnaturalizarse. En las tazas y en las pipas; como en los cuadros de los maestros, se reconoce a Alejandro, a César, a Napoleón, a Goethe, a Rafael...

ASUNTO Y FORMA

El asunto es el problema; la forma es la solución.

PENSAMIENTOS Y EMOCIONES

La prosa es una representación de lo que se ha pensado, la poesía de lo que se ha vivido.

DEL DOMINIO DE LA IDEA

O la idea es dueña del poeta, o el poeta es dueño de la idea: he ahí todo.

DE LAS IMÁGENES

Que la poesía sea imagen, pero que no sea escaparate de imágenes. No es mejor un espejo porque se le antepongan otros. No hay que juntar espejos sobre espejos.

LA ALTA CRÍTICA

La alta crítica es una rama de las ciencias naturales.

LA LÍRICA, LA DRAMÁTICA Y LA ÉPICA

La poesía lírica tiene algo de infantil; la poesía dramática, de viril, y la poesía épica, de senil.

LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU

El árbol retiene firmes los frutos verdes, y el espíritu las creaciones no maduras. ¡Y qué espontáneamente se desprenden cuando maduraron ya!

ESCASEZ DE MATERIALES

El que no tenga metal para una campana, que haga un dedal y que lo cuelgue del campanario de la iglesia de Liliput.

LA LECTURA DE ALGUNOS LIBROS

Hay algunos libros que leemos con la sensación de que damos limosna a su autor.

LA PENA Y LA ALEGRÍA AJENAS

La naturaleza ha dado a muchos el talento de sufrir con el prójimo, pero a pocos el de regocijarse con él.

MUERTE Y ETERNIDAD

¿La idea de la muerte implica la idea de la eternidad? ¿Sería posible la una sin la otra?

LO QUE ES LA VIDA

Si quieres saber lo que es la vida, pregúntate a tí mismo lo que es la muerte.

LOS FRACASADOS

Cuanto más se aproxima un cuerpo a la perfección humana, sin llegar completamente a ella, es mayor su fealdad, como lo es la del mono.

EN LA DICHA Y EN EL DOLOR

Somos tan pequeños como nuestra dicha; pero somos tan grandes como nuestro dolor.

A CUENTA DEL PORVENIR

Gastamos siempre a cuenta del porvenir, y el porvenir quiebra, lo que nada tiene de extraño.

Del mundo musical



Sra. MARGOT DE BLANCK DE CORO, la valiosa pianista cubana que dió un recital, el mes pasado, en la Sociedad Pro-Arte Musical.

(Fot Rembrandt).



JASCHA HEIFETZ, el gran violinista polaco, que ofreció dos conciertos en la Habana bajo los auspicios de la Sociedad Pro-Arte Musical.

(Fot. Lipnitzki).



SOL FERNAN FLOR, la excelente bailarina española que se dió a conocer hace años en La Habana, formando parte del conjunto artístico de Bracale y perteneció después a la Compañía de la Pavlova, ha hecho su reaparición en nuestra capital, como inicio de una tournée por los escenarios Europeos.

(Fot. El Encanto).



HENRI VERBRUGGHEN, director de la Orquesta Sinfónica de Minneapolis, que nos ha hecho oír por primera vez la Séptima Sinfonía de Beethoven, en el Auditorium de la S. P. A. M.

(Fot. Fernand de Gueldre).



METOD DOLEZIL, ilustre músico checo, director del Coro de los Maestros de Praga, otra de las novedades que la S. P. A. M. presenta esta temporada a sus socios.

(Foto Langhans)



Nuestro compatriota DIEGO BONILLA, el joven y notable violinista, que en este mes de marzo se presentará, después de su reciente tournée por Europa, ante el público habanero, en el Teatro Nacional.

(Fot. Blez).

De María Villar Buceta

SAN PEDRO AL FIN COMPRENDE...

Señor: ni aun ante vos, siendo quien sois, humillo
mi vanidad inútil!—gritó sin ira el réprobo,
cansado de una larga espera fastidiosa.

En el umbral celeste se agruparon los reos
que aguardaban su turno, por oír a aquel hombre
que no pedía gracia ni hablaba en son de reto.

El prosiguió:—Ni ahora sabría arrepentirme!

Comentarios a media voz... toses... cuchicheos...
miradas temerosas... Allí, como en la tierra,
infunde la Justicia, más que confianza, miedo.

Desdichado! Cuál fué tu crimen? Anda, cuéntame!
—casi conciliador, dijo el santo portero.

Y el hombre, con voz triste:

—Por no claudicar nunca,
he sostenido, contra todo y todos, mi credo!

—Fuiste feliz siquiera?

—Oh, señor! Sólo imbécil!

Al ver tanta humildad,—Entra!—dijo San Pedro.

CANTO DE OTOÑO

I

Oh, las mañanas otoñales
plenas de gris melancolía,
en que se secan los rosales
cual la ilusión del alma mía!

Ya los rosales no florecen,
ni en mí florece la ilusión,
y yo pienso que se parecen
el otoño y mi corazón...

Corazón mío siempre triste!
Corazón: no es verdad que existe
una recóndita armonía

entre tus muertos ideales
y estos paisajes otoñales,
plenos de gris melancolía?

II

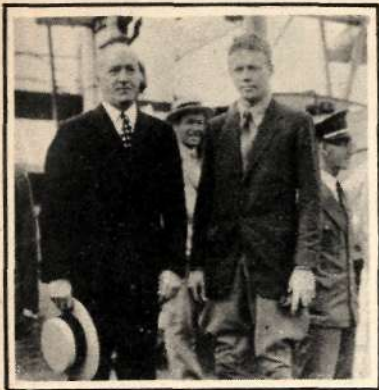
Melancolía de los prados
en estos días del otoño!
Están los prados agostados,
sin la alegría de un retoño...

Oh, la alegría de los huertos
que están en plena floración!
Oh, la tristeza de los muertos
ideales del corazón!

Corazón mío adormecido
a la ilusión: teje en las ruelas
maravillosas del olvido,

para tu pena, un rico manto,
y verdearán las hojas secas
del rosal de tu desencanto!

ACTUALIDAD



El famoso aviador norteamericano Coronel CHARLES A. LINDBERGH, visitó la Habana para inaugurar el nuevo servicio postal aéreo internacional Miami-Habana-Panamá. Aquí aparece con el Embajador de los Estados Unidos Mr. NOBLE BRANDON JUDAH, en el campo de aviación de Columbia.
(Fot. Pegudo).



MC CLELLAN BARCLAY, dibujante e ilustrador norteamericano, que acompañado de su esposa visitó la Habana el mes último.
(Caricatura de Massaguer).



El Dr. CARLOS MIGUEL DE CESPEDES, Secretario de Obras Públicas, ofreció, el mes último, una comida, en el Jockey Club, a los ingenieros mexicanos que fueron al Congreso de Carreteras celebrado en los Estados Unidos y pasaron por nuestra capital de regreso a su patria.
(Fot. Kiko-Funcasta).



El Dr. FERDINAN VEVERKA, Ministro de Checoslovaquia en los Estados Unidos y en Cuba, que presentó credenciales al Sr. Presidente de la República.
(Fot. Pegudo).

Mrs. JAMES WALKER, la señora esposa del Alcalde de Nueva York, que acompañada de otras distinguidas damas neoyorquinas, fué huésped de la Habana, durante varios días, siendo agasajada por nuestras autoridades municipales y nacionales.
(Fot. Pegudo).



Miss MABEL WAYNE, muy popular compositora norteamericana, autora de la famosa canción "Ramona", que ha visitado la Habana en esta temporada invernal.
(Fot. Pegudo).



Sr. JULIO PONCE DE LEÓN y BACHILLER, ex-director del Archivo Nacional y persona muy apreciada en nuestra sociedad, que falleció el mes pasado en esta capital.
(Fot. Godknows).



Dr. ERNESTO R. DE ARAGON y DEL POZO, joven y muy notable cirujano cubano, que como justo premio a sus merecimientos científicos, fué recibido como miembro de la Academia de Ciencias de la Habana.
(Fot. Rembrandt).



El Dr. RAJAGOPAL, profesor de Teosofía, que pronunció en la Habana dos Conferencias acerca del Mensaje de Krishnamurti, bajo los auspicios de la Orden de la Estrella.
(Fot. Pegudo).



Grupo de asistentes al banquete ofrecido por sus amigos y admiradores, en el Automóvil Club, al joven e ilustre escritor cubano JOSÉ MARÍA CHACÓN, con motivo de su visita a la Habana y por el éxito ruidoso alcanzado con su reciente conferencia acerca de "El documento y la reconstrucción histórica".
(Fot. Pegudo).



El Maestro Director: Coolidge



*"Todo ha terminado
entre nosotros..."*



(Dibujos de Charles Dana Gibson).



Timidez

*Discutiendo contra la
ley Seca.*

POR CARLO DE FORNARO...

CHARLES DANA GIBSON, CREADOR DE LA CHICA NORTEAMERICANA

(Traducción de José Z. Tallet)

LOS críticos europeos han declarado que Norteamérica desdeñaba a sus artistas creadores, quienes, a menos que se dedicaran a trabajos comerciales, perecerían de hambre. Esta afirmación dista mucho de ser correcta, ya que no cabe duda de que, a pesar del extenso campo que aquí existe para los artistas comerciales y de reclamos, muy pocos artistas creadores, de talento y habilidad, se mueren de hambre; a no ser que sean totalmente descuidados y en extremo desafortunados y faltos de amigos.

Charles Dana Gibson es un ejemplo brillante del artista triunfador en estos Estados Unidos de América. Cuenta en la actualidad poco más de sesenta años y en lo que a bienes terrenos se refiere, es rico; hállase al frente de la Life Publishing Corporation, el mismo periódico semanal que le dio su primera oportunidad de manifestarse, en 1886; además, Mr. Gibson goza de honores y consideraciones como muy pocos artistas de su clase en Europa.

El otro día lo ví en su estudio del Edificio Carnegie, donde, al entrar, fui saludado del modo más agradable y juvenil por un hombre alto, derecho, de seis pies de estatura. Se mantenía tan recto como una flecha, como el proverbial oficial prusiano, pero su figura asemejábase más a la de un emperador romano, a la del César atlético Cómodo, que podía vencer a los más grandes gladiadores de su tiempo sin dejar de representar dignamente su papel de Imperator. La cabeza de Mr. Gibson tenía un aspecto más intelectual que la de cualquiera de los soberanos de la Roma imperial, con excepción hecha del filósofo Marco Aurelio. Un tinte rosáceo cubría toda la testa, que es calva, y circundada por una franja de cabellos del todo blancos. Unos ojos afables brillan bajo espesas cejas sobresalientes, y una nariz poderosa y aristocrática da a toda la fisonomía una fuerte personalidad, impresión que la boca y la barba acentúan.

El artista estaba preocupado con un dibujo a medio hacer, como si hubiera sido un principiante en el arte de la ilustra-

ción. Le ofrecí volver otro día. "No—respondióme cortemente Mr. Gibson—eso puede esperar. Quédese y dígame lo que puedo hacer por usted". Y a continuación me mostró un dibujo cubierto con una red de líneas de lápiz, que había comenzado una docena de veces.

Entonces le dije que allá por los comienzos de la década del 90 al 900, cuando me encontraba en la India, cerca de la frontera del Tíbet, "junto al Brahmaputra", tropecé con un ejemplar de *Life*, con algunos dibujos suyos, en el bungalow de un plantador de té. Y ahora, tras un intervalo de casi cuarenta años, me hallaba cara a cara con el artista cuyos dibujos habían penetrado en los más apartados rincones del Asia. "Empero—continué—en realidad he venido aquí en busca de la historia de su vida, para mi amigo Mas-saquer".

"Muy poco hay que contar de mi vida—respondióme—si no es que he trabajado sin cesar por cerca de cuarenta años".

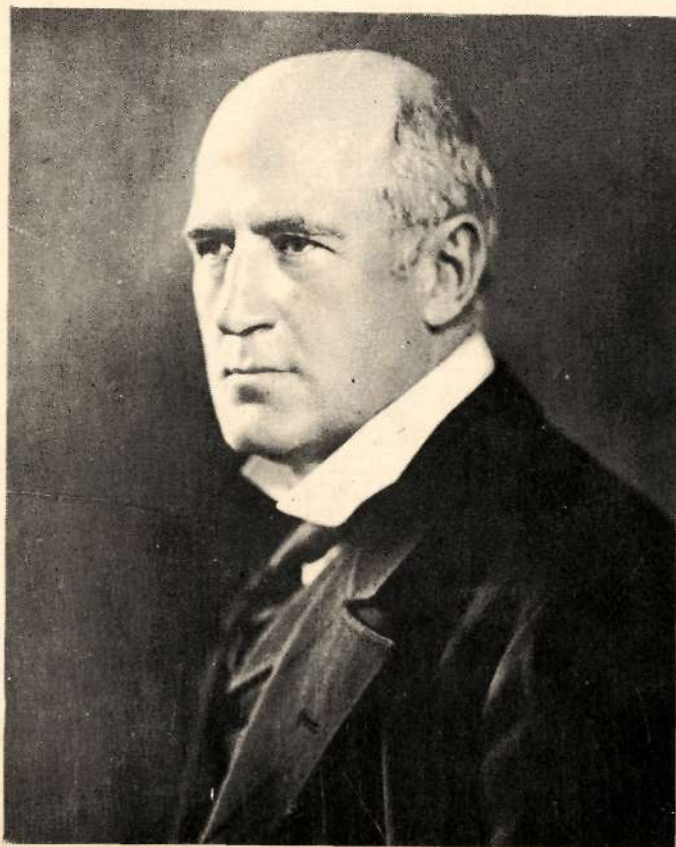
Pero no iba a hacerme desistir tan fácilmente. Todo el mundo sabe que la obra de Gibson llenaría casi cincuenta volúmenes grandes. Mas yo deseaba oír de sus labios cómo habían sido sus comienzos. Mr. Gibson es tan franco como un chiquillo, pero tan modesto como una virgen.

"Sabe usted, —exclamó— yo realmente pertenezco al Período "Mauve" de Norteamérica, y ahora que estamos en el Período del Jazz y del "Bootleg" (contrabando de bebidas), estoy un poco *passé*. Mucha gente hay que dice: "¿Vive aún Gibson? Yo creí que había muerto". Pero yo me siento tan joven y tan entusiasta como cuando era un mozalbete.

Y parece un joven de veinte años y se conduce como tal; es rápido de movimientos y de gran viveza y está tan enamorado de su trabajo como cuando era un dibujante joven y ambicioso, que comenzaba.

Nació en una obscura población de Massachussets, pero pronto emigró a Long Island. Tras unos cuantos años de estudio en el Art League comenzó

(Continúa en la pág. 68)



(Foto Underwood and Underwood)

POR OTTORINO RESPIGHI CANTO DE CAZA SICILIANO

(Para piano, a cuatro manos)

Dedicado a Kurt Durlacher



Allegro.

Secondo.

Primo.

Allegro.

8

12/8

f

8

8

8

8

1.

2.

f

f

8

dim.

p

1

p

8

affrettando

ACTUALIDAD



OSCAR W. UNDERWOOD, ex-Senador por Alabama y ex-candidato presidencial del Partido Democrático de los E. U., notable estadista y político, que formó parte de la delegación norteamericana a la VI Conferencia, falleció a fines de enero en su país natal, Woodlawn, cerca de Virginia.

(Fot. Harris & Ewing).



ANA FITZU, la famosa cantante, estrella que fué del "Metropolitan" neoyorquino, retirada de las tablas desde hace más de dos años por haber perdido la voz a consecuencia de un "shock" nervioso, se ha consagrado desde entonces a la educación gratuita de 12 muchachas poseedoras de talento y condiciones musicales, habiendo declarado recientemente que se encuentra satisfecha de estas nuevas actividades de su vida.

(Fot. Underwood & Underwood).



Mme. SIMONNE RAMET, nuestra nueva y gentil colaboradora que tendrá a su cargo en SOCIAL una sección de tiendas, reflejo, sin duda, del último "grito" de la moda femenina en sus múltiples y complicadas manifestaciones, y guía y auxilio eficazísimo para nuestras lectoras en sus cotidianas búsquedas de "elegancias".

(Fot. Martínez).



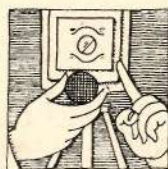
JUAN MARINELLO VIDAURRETA, nuestro admirado colaborador, uno de los directores de la revista "1929", que ofreció en la I. H. C. de C. una brillantísima conferencia: "El poeta José Martí".

(Fot. Martínez).



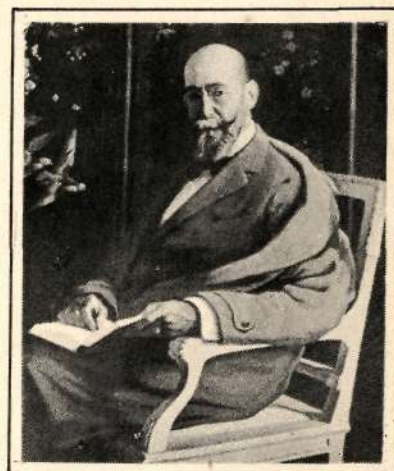
MR. CYRUS H. K. CURTIS, propietario del "Saturday Evening Post" y otros diarios importantes de los Estados Unidos, que fué recientemente huésped de la Habana.

(Foto Godknows)



MISS ANNE SPENCER MORROW, hija del millonario Dwight W. Morrow Embajador de los Estados Unidos en México, cuyo compromiso con el famoso aviador Charles A. Lindbergh acaba de ser anunciado por Mr. y Mrs. Morrow, en Ciudad México, así como que la boda se realizará muy en breve.

(Dibujo de Albert Sterner).



General FERNANDO FREYRE DE ANDRADE, veterano de la guerra de independencia, ex Fiscal del Tribunal Supremo, ex Secretario de Gobernación, ex presidente de la Cámara de Representantes y ex Alcalde de la Habana, que falleció el mes pasado en esta ciudad.

(Oleo de M. Vega).

JULIO MOISÉS, uno de los grandes retratistas españoles contemporáneos, notable, asimismo, por sus cuadros de género, del que en otra página publicamos algunas de sus últimas y más valiosas obras.

(Fot. Godknows).



Los esforzados tripulantes del monoplano Fokker, "Interrogation", de la armada americana, que permanecieron volando ininterrumpidamente 151 horas, entre San Diego y Los Angeles, California, batiendo los records de resistencia en el aire, tanto física como de los motores.

(Foto Underwood & Underwood).

POR ANTONIO L. VALVERDE NICOLAS M. DE ESCOBEDO Y RIVERO

Habana, 10 Septiembre, 1795.

París, 11 Mayo, 1840.

NACIO Nicolás Manuel de Escobedo y Rivero, el día 10 de septiembre de 1795, en la ciudad de la Habana, siendo sus padres el Lic. José Mariano de Escobedo, natural de San Agustín, Florida, EE. UU. y doña María Josefa Rivero. Hizo sus estudios en el Real Colegio de San Carlos y San Ambrosio de la Habana, denominado generalmente *Seminario de San Carlos*, en donde obtuvo el grado de Bachiller en Filosofía el año 1812. Estudió después en la Universidad de La Habana la carrera de leyes, graduándose de Bachiller en Derecho el día 7 de marzo de 1815, habiéndose recibido antes de Doctor en Filosofía, cuando sólo contaba 17 años; obteniendo en esa época la cátedra de *Texto Aristotélico*, que desempeñó por largo tiempo.

Desde 1815 hasta 1820, existe en la vida de Escobedo un hecho, doloroso que amargó en extremo su existencia y que gracias a su voluntad no acabó con ella. En ese año 1815 pasó por La Habana, en dirección a Madrid, el Obispo de Michoacán, doctor Manuel Abad y Queipo, y se llevó consigo a Escobedo. Durante ese viaje, enfermó de la vista, habiendo perdido totalmente este órgano. Buscando alivio a los terribles dolores que le causaba la ceguera, fué a París, y allí se puso en manos del primer cirujano y clínico de la época: Guillermo Dupuytren. Este le examina—y según nos cuenta Luz Caballero—le dice: "Señor, es menester vaciaros los ojos, porque no encuentro otro recurso para aliviaros el mal que padecéis." Por toda respuesta, dijo Escobedo: "¿Traéis los instrumentos para verificar esa operación?; si es así, mano a la obra". Esta contestación dejó atónito al famoso cirujano, quien nunca pensaría encontrar una decisión más rápida y firme. No perdió Escobedo su serenidad en aquel momento tan espantoso, como lo demostró al informar a un amigo, que entró en esos instantes en la habitación en que se había realizado la operación y mostrara su sorpresa por la sangre que bañaba su rostro: "No hay que asustarse—le dijo—; esa sangre es la que ha hecho correr de mis ojos el facultativo operante".

Después de este suceso regresó a La Habana, y se dedicó al ejercicio de su profesión de

abogado, en la que demostró grandísima pericia y alcanzó un prestigio no igualado por nadie en aquellos tiempos.

En 1820 fué proclamada en España la Constitución política de 1812, obligándose al rey Fernando VII a reconocerla y jurarla, y la Real Sociedad Patriótica, llamada después Real Sociedad Económica de Amigos del País, acordó pedir al Obispo Dr. Juan José Díaz de Espada y Landa, que entonces regía la Diócesis de La Habana, el establecimiento de una cátedra de Constitución en el Seminario de San Carlos y San Ambrosio, costeadas con los fondos de dicha Sociedad. Desde el primer momento el citado Obispo aceptó la idea, y pensó otorgar su desempeño al Pbro. Félix Varela; pero como el reglamento que se redactó para la provisión, exigía que se proveyera por medio de la oposición, concedió al citado Pbro. Varela el plazo de seis meses para que se preparara con el fin de que tomara parte en esos ejercicios de oposición. A ellos concurrieron también, por pura fórmula y a ruegos del Pbro. Varela, José Antonio Saco, Prudencio Hechavarría y Nicolás Manuel Escobedo. Los ejercicios fueron—según dice José Ignacio Rodríguez—los más notables que se habían visto en La Habana, pues los cuatro contendientes

eran doctos, en todos los sentidos, y distinguidos por sus talentos y facilidad en el hablar. El nombramiento, como se esperaba, recayó en favor del Pbro. Varela, quien comenzó a desempeñarla el 21 de enero de 1821.

Al poco tiempo de estar el citado Pbro. desempeñando la cátedra, fué elegido diputado a las Cortes españolas para la legislatura de 1822, y con ese motivo, salió Varela de La Habana el 28 de abril de 1821 para ocupar su puesto en el Congreso. La cátedra de Constitución quedó vacante, y para su desempeño se designó, por recomendación especial de Varela, a Escobedo, a pesar de estar privado de la vista, quien estuvo al frente de ella hasta el 31 de mayo de 1822, percibiendo Escobedo toda la renta que devengaba esa cátedra por cesión que de ella le hizo el Padre Varela "en obsequio de la amistad que siempre he tenido al doctor Don Nicolás Manuel Escobedo", según hizo constar el Padre en comunicación dirigida a la Sociedad Patriótica.

Fué Escobedo Socio de número de esta Sociedad desde el (Continúa en la pág. 74)



NICOLAS MANUEL DE
ESCOBEDO Y RIVERO

De Juana Borrero

Conmemórase el nueve de este mes de marzo, el 23º aniversario de la muerte de Juana Borrero, aquella extraordinaria mujer, que no obstante su temprana muerte ha dejado en nuestro parnaso un nombre preclaro por las relevantes condiciones que poseía de clarísimo talento, refinada cultura, exquisito temperamento artístico, hija en carne y espíritu de aquel maestro admirable en las letras, Don Esteban Borrero Echevarría. Del archivo de papeles—versos y dibujos—que Juana dejara al desaparecer, y que sus hermanas conservan con amoroso cuidado, entresacamos las composiciones y dibujos que ofrecemos, con estas líneas, como homenaje a la autora insigne de "Las Hijas de Ran" y "Apolo", en este aniversario de su muerte.



NOSTALGIAS

Pienso en tí cuando el cielo se colora
Con la vívida llama de la aurora
Y el sol tras la colina se levanta,
Y todo el bosque al saludarlo canta.

El beso ardiente de su luz fecunda
De amargo desconsuelo mi alma inunda
Porque pienso en el beso codiciado
Que tus labios de miel nunca me han dado.

Pienso en tí, cuando el cielo se oscurece
Porque la luz del sol desaparece,
Y el último destello de la tarde
Tras el lejano monte apenas arde.

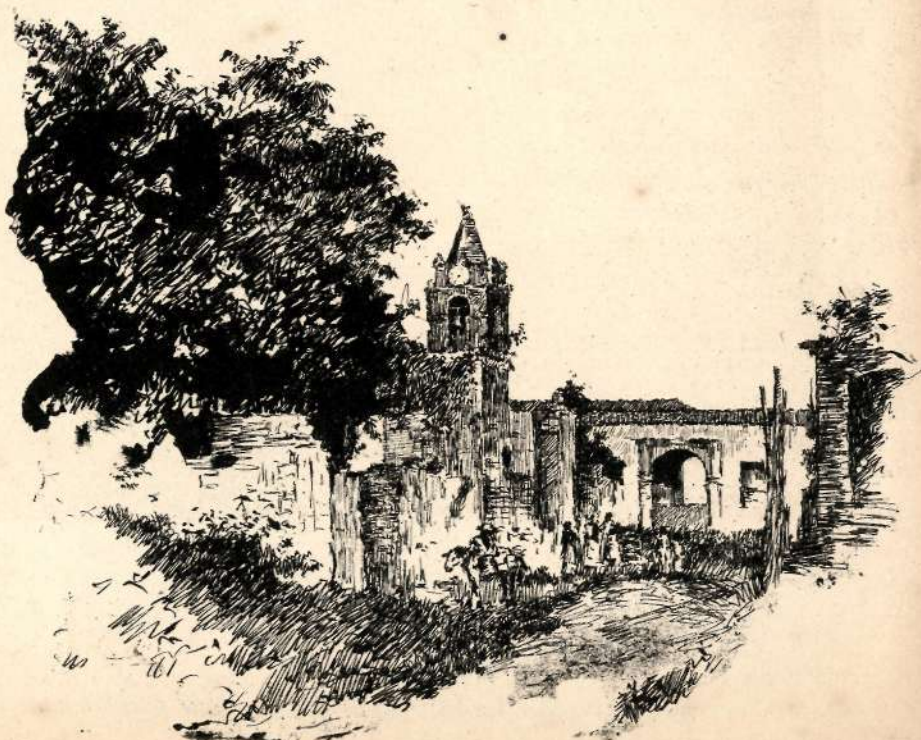
El beso de su lumbre moribunda
De tristeza infinita mi alma inunda
Porque me acuerdo de mi bien perdido
¡Siempre anhelado y para siempre ido!...

VIBRACIONES

Escuchando las notas aladas
que surgen vibrantes de tu arpa de oro,
se han llenado mis ojos de lágrimas
y ha subido a mi boca un sollozo,
escuchando las notas aladas
que surgen vibrantes de tu arpa de oro.

Yo no sé lo que tienen tus rimas
que al llenar mi alma de triste dulzura,
me recuerdan la imagen querida
de un ser adorado que duerme en la tumba!
misterioso poder de tus rimas
que llenan mi alma de triste dulzura...

Canta ¡oh bardo! tus cantos evocan
en mi pecho enfermo profundas tristezas
y se puebla mi mente ardorosa
de febriles, fugaces quimeras,
cuando escucho tus cantos que evocan
en mi pecho enfermo profundas tristezas.





Desnudo

Fotografía artística por Landau, París.

POR ALEJANDRO Bernadetto

CUENTO CASONA

ERA la primera vez, desde que había memoria, que anclaba un barco grande, frondoso de velas, con algas de climas extraños, en aquella apartada aldea de pescadores. Los arrapiezos y las mujeres del puerto, hundidos los pies desnudos en las rebalsas de la marisma donde las redes brillantes de sales recientes se secaban al sol, habían señalado su presencia, con júbilo de sorpresa, desde que apareció lejos—promesa y revelación—y habían seguido todos sus movimientos, anhelantes de esperanza, hasta que le vieron ágil, encabritado sobre la espuma, como en un vuelo raso de golondrina blanca, enfilarse el regazo del puerto. Viene aquí, viene aquí! Y cuando las anclas cayeron, y los torcos amarillos y cobrizos de la tripulación se asomaron a la borda, un movimiento de pudor aldeano hizo atrás a la curiosidad, arracimándola en grupos medrosos como en las islas antiguas a la llegada de los descubridores.

—¡Es Santi! gritó una voz.

—Santi, verdad, repitieron varios. Santi, el de Anchona.

Santi, patrón del barco, atezado y recio, derribado hacia atrás el sudeste con rebrillos de agua salada, había dado en una lengua desconocida la última orden, y bajaba las escaleras, torpón todo él, zurdo de pies y manos como un oso de mar. Al tocar tierra, levantó los ojos hacia la casa desmoronada y negruzca de los Anchonas, asomada a las rocas altas, con su corredor añil colgado de maíz. Después dió un paso hacia el ruedo asustadizo de niños; se detuvo, abiertos los brazos, y llamó, interrogando casi:

—¡Bernardo!

El hijo, alborotada la pelambre roja de estopa, lento de emoción y de respeto, avanzó hacia él. Fué un abrazo largo, sin palabras. Santi le tenía firme contra el pecho, le miraba hondo a los ojos azules, con miradas maduras de esperar. Le apretó más. Volvió a decir, ya sin exclamación, con una emoción sencilla:

—Bernardo

—Madre está buena, musitó al fin el rapaz, levantando los ojos hacia el padre.

*
* *

Bernardo era un niño desgarrado, huraño y fosco, con ráfagas de represada ternura que sólo la madre conocía de tarde en tarde. No hablaba apenas, no jugaba nunca, buscaba la soledad como un alimento. Tenía uno de esos cuerpos desmedrados, sin carne, tembloroso de llamas interiores, incapaces de sostener mucho tiempo toda el alma que les ha caído dentro.

De pequeño había padecido una crisis de misticismo contemplativo, y un día, a la hora del catecismo, había confesado temblando cómo en el socavón de Naya, donde nacía la fuente del pueblo, se le había aparecido la Virgen mientras guardaba las vacas. Y fué entonces cuando el cura, inducido a evocación por el cuento y el nombre del rapaz, había pronun-

ciado, entre cazurro y crédulo, poniendo las manos ungidas sobre su cabeza:—¡Bernadetto!

Verdad es que nadie había comprendido el sentido de aquella exclamación, pero los compañeros doctrinos la aceptaron con júbilo como un mote, como una confirmación. Bernadetto fué para siempre, y allí acabó su iniciación mística y su vida de niño.

Más tarde, en el retiro de la casa, en la soledad de los cantiles, en el cuenco de las barcas varadas, con libros de relatos y estampas, marineras, Bernadetto de Anchona, enhebrador de sueños imposibles, hundía sus imaginaciones en agua salada y en silencio, y se iba creando en los adentros una nueva vida azul. Era en el fondo el mismo misticismo contemplativo del socavón de Naya, que a impulsos de emociones nuevas rodaba hasta la mar; el mismo vuelo del alma, odiadora de razones y disciplinas, hacia la libertad; la misma fe encendida a otra luz. Porque Bernadetto, hambriento de mar, emocionado de mar, casi sonoro de mar como una caracola, no soñaba la mar llana de los pescadores y los atlas; era la suya la mar aventurera de los piratas, erizada de mascarones, de sirenas arponadas, de islas de hielo, con grutas de coral y tesoros emboscados de algas.

Y esta su nueva religión tuvo su nuevo sacerdote: un viejo navegante de pasado turbio, que hacía años había arribado al pueblo como un tablón podrido de naufragio. Lobo de mar habría sido; el *Lobo* le llamaba la gente medrosa de su deformidad y su aspereza. Tenía una pata de palo como un pirata de cuento, y un brazo mutilado en cuya manga se insinuaba la primitiva ortopedia de un garfio de hierro. Vivía en el faro desmantelado, completamente solo, y su presencia en la aldea había suscitado una oleada de leyendas donde había piraterías, pescas de ballenatos, perlas, islas caníbales. Los hombres lo daban por loco, y hablaban simplemente de un combate de negreros contra los ingleses y una dentellada de tiburón.

Bernadetto sentía por él una devoción supersticiosa, y a menudo pasaba largas horas a su lado, fascinado de fantasías, atónito de relatos marinos, o absorto en la contemplación de los catalejos, cartas náuticas, astrolabios, arquetas incrustadas de concha y sables de abordaje que decoraban la ruina del faro. A los ojos del niño—desmesuradamente azules, transparentes de alma—todo aquello tenía un sentido de magia armilar y marinera. Colgados en un garfio, una vieja casaca roja y un tricordio galoneado de plata, resucitaban en él estampas valientes de piratas y contrabandistas. El viejo *Lobo* le había contado a retazos su historia quebrada en anécdotas; se había batido contra los comodores ingleses, había naufragado en costas deshabitadas, conocía tierras y lenguas imaginarias, y tenía enterrado un tesoro en una isla que sólo él conocía.—¡Mi isla! decía con fiebre en los ojos y en los dedos. ¡Ay, si yo tuviera un barco mío, mío sólo! Mira...

Y engarabataba los dedos

(Continúa en la pág. 76)

Deportivas



El team "Blanco", que resultó triunfador del campeonato de polo de Cuba, correspondiente al año actual.



El Señor JOSE EMILIO OBREGON, Comodoro del "Havana Biltmore and Country Club", en la terraza del espléndido y flamante edificio que acaba de inaugurar esta sociedad.



BOBBY JONES, el famoso Campeón amateur de "golf", de Estados Unidos e Inglaterra, jugando en los "links" de nuestro Country Club, durante su estancia reciente en la Habana.



(Foto Kiko, Funcaşta y Stieglitz).

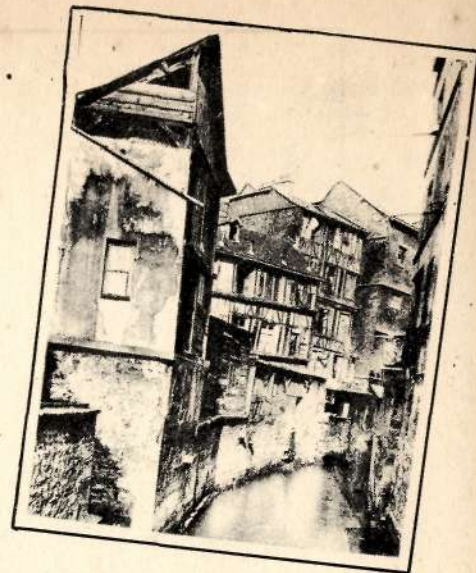
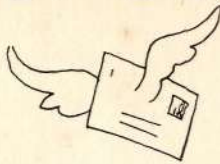


Un aspecto interesantísimo de las regatas de "Star class", entre cubanos y americanos, celebradas en el litoral habanero, y en las que resultaron triunfantes, con un record de 26x9, los segundos.



Una interpretación medioeval de la creación del mundo: Jahveh crea los vegetales.

POR J. M.
GONZÁLEZ
DE MENDOZA



Así son las viejas casas de Ruan.
(Fotos Godknows).

TARJETAS PO

CASAS apolilladas—decorado de ópera—que se ensanchan sobre el arroyo a cada piso, burlándose de la gravedad cual viejas remozadas en un cabaret; calles muy tristes, de poblada soledad; iglesias que se deshacen hacia los espacios interestelares en frenético gotear de adornos. ¡Ciudad que amerita ser instalada con tarjetones explicativos en las vitrinas de un museo!

* * *

Un reloj del siglo XIV, a caballo sobre una calleja de estampa, identifica a Ruan igual que el Morro a la Habana. Reloj arqueológico: marca horas desmonetizadas y sin curso legal.

* * *

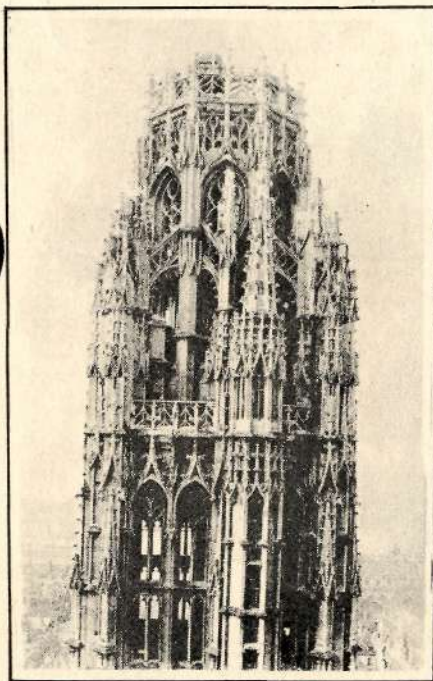
El viajero atónito descubre tres lugares consagrados por el suplicio de la Doncella: o la quemaron en tres actos o quemaron a tres Juanas de Arco... Esa imprecisión topográfica debió dejar a los contemporáneos perplejos como muchachas ante tres programas de cine en tarde dominical.

* * *

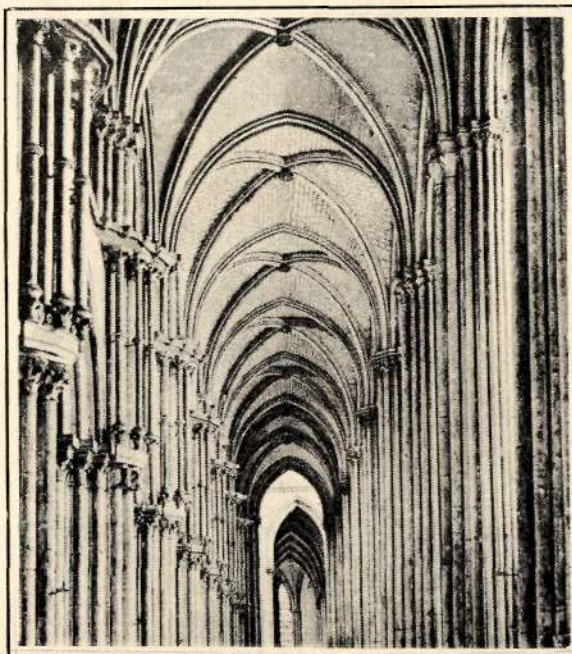
Una placa indica el sitio en donde una torre fué cárcel de Santa Juana. De la torre no queda nada, pero allí estuvo, y esto basta a contentar los deseos modestos de quienes gustan ver siempre un punto sobre cada i.

* * *

En el Palacio de Justicia, abru-



Esta espuma de piedra es la punta de una torre de la catedral de Ruan.



Un ordenado cañaveral parece esta nave de la catedral de Ruan.

STALES DE RUAN

mado de encajes como un príncipe del seiscientos, la luz no se ha renovado desde que los espesos vidrios cerraron las ojivas: luz apergaminada y rancia. La sala del Parlamento de Normandía es ahora sala de Jurados. En ese escenario gótico las sentencias sonarán huecas cual escenas de *La Mujer X*.

Y se piensa en este contrasentido: un admirable palacio para esa aberración orgullosa: la *Justicia*; y para el hombre—esa realidad—casucas de madera...

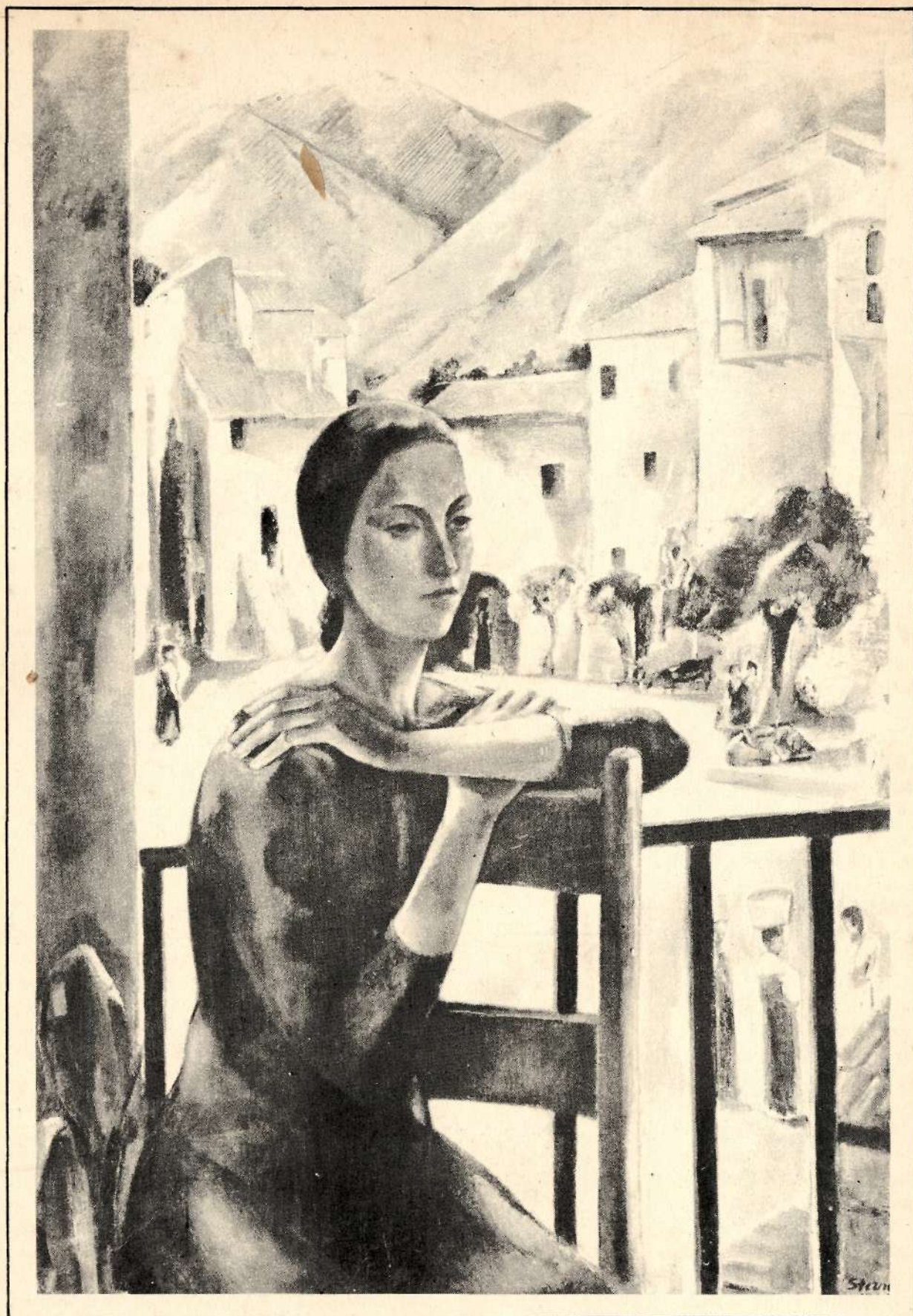
* * *

La florida arquitectura gótica del XV alegra los ojos en San Maclú. ¡Estos extraños santos de Francia: San Uen, San Filleul, San Mellon, San Evode, San Victrice, San Pretextat...! Ellos me perdonen: parecen de Carnaval.

* * *

Catedral de aluvión: un siglo le dejó una torre; otro, la nave; otro, el crucero; el siguiente, otra torre... Y "el estúpido siglo XIX" y el nuestro, legítimo hijo suyo, prosiguen la obra; pero ya no son creadores: la labor cotidiana tan sólo repara la piedra que royó—can con su hueso—el tiempo. Labor devota y filial, como esparcir flores sobre una tumba. Con tenacidad de mosca, los andamios desaparecen de la fachada para instalarse en el ábside y acaban allí para recomenzar en un pórtico: ¡esfuerzo que no termina!

(Continúa en la pág. 57)



AFTERNOON

Oleo del pintor neoyorquino Maurice Sterne que alcanzó la medalla "Frank G. Logan" en la última Exposición anual de pintura y escultura norteamericanas celebrada por el Instituto de Arte, de Chicago.

(Foto Dorr N. S.)

POR ARMANDO MARIBONA CONNY CARICATURISTA VENEZOLANA



El "chansonier" Chevalier.

Al despedirnos, saliendo del despacho del editor, "Conny", maravillada y radiante, me da gracias efusivas y habla de dedicarme su libro. Protesto, sincero y convencido. Nada he hecho para merecer tal honor.

—Sin usted, no me hubiera jamás atrevido, —afirma— y es pues, responsable si fracaso o si... salgo bien! (La articulación

de los alcornoques o en el perfume de cualquier flor o en la infinita dádiva de algún manantial, o arrancándole una mueca a las aves que vuelan demasiado alto.

Pasó por allí un alegre y triste hombre de la ciudad, sediento de ingenuos paisajes, con el cansancio de tratar mercaderes en tantos caminos trillados, enternecido por la largueza de los

amigos espontáneos, jubiloso de esperanza por sus trabajos futuros y de olvido hacia sus errores pretéritos. Se reconoció en el espejito de acero de una de aquellas saetas, divertidas mensajeras de parábolas sagaces. Siguiendo la trayectoria, halló a la muchacha pinchándose los dedos con las espinas de sus primeras guirnaldas de éxitos y fracasos, y decorando con sangre de su espíritu exigente el tallo de sus flechas.

—¿Dónde aprendiste, niña?

—Todo lo ignoro.

—Tienes ingenio; más aún: genio, habilidad, intuición...

—Forastero, me hablas palabras cuyo significado desconoce mi pobre experiencia sorrendida y solitaria. (Continúa en la pág. 92)

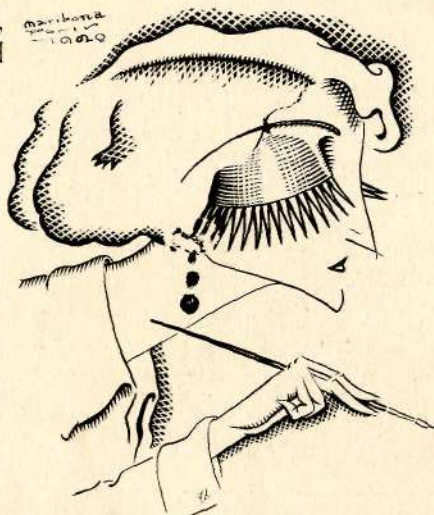


El crítico argentino Juan Pablo Echagüe.

de triunfo le da miedo aun cuando en el momento era todavía palabra, posibilidad).

—Como usted es bastante candorosa—replico—le voy a narrar una historieta: "Erase cierta linda zagala que cuidaba su jardín encantado. Sin darse cuenta de ello, tenía alma de artista y se extasiaba ante los panoramas, el cambiante cielo, las florecillas y los arroyuelos, y se divertía haciendo flechas con su tijerita de uñas, tallando arabescos en la caña y decorándolos con el rojo de los labios.

De cuando en cuando, impulsándola con el arco de su sonrisa y el mariposeo de sus manos creadas para modelar corazones, lanzaba una flecha, gozosa de clavarla en la irresponsabilidad



"Conny"
(Conchita Méndez)
Por Maribona.

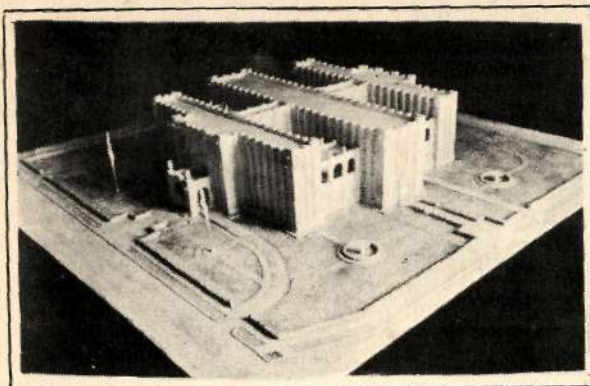


Mistinguett.



Gloria Swanson.

ACTUALIDADES



Maqueta del espléndido hospital de Maternidad que por iniciativa del Alcalde de la Habana Dr. Miguel M. Gómez, será construido en el barrio de El Vedado, colocándose el mes pasado la primera piedra, inicio de las obras. (Fot. Godknows).



LORD BEAVERBROOK, financiero, propietario de periódicos y publicista inglés que fué huésped de la Habana durante varios días, en compañía del Vizconde Rothermere. (Fot. Godknows).



SR. WILLY DE BLANCK, nuestro Ministro en Suiza y representante permanente en la Liga de Naciones, uno de nuestros más distinguidos diplomáticos y brillante escritor, colaborador de SOCIAL, se encuentra en la Habana, después de varios años de ausencia. (Fot. Godknows).



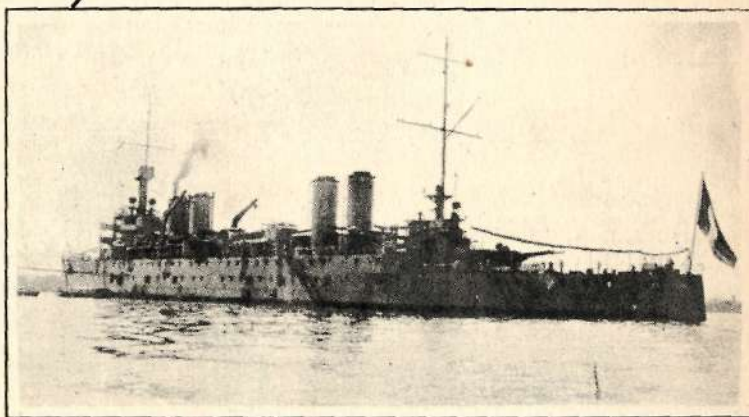
MR. MELVILLE E. STONE, figura prominente del periodismo norteamericano y fundador de la Prensa Asociada, que acaba de fallecer en los Estados Unidos. (Fot. Godknows).



Dr. OCTAVIO MONTORO y SALADRIGAS, uno de nuestros más valiosos galenos jóvenes, cuya recepción en la Academia de Ciencias de la Habana, se celebró el mes pasado. (Fot. Godknows).



El notable escultor español JUAN ASUARA, del que ofrecemos en otra página la reproducción de varios de sus últimos cuadros. (Fot. Godknows).



El crucero francés EDGAR QUINET, buque escuela de guardias-marinas, que en viaje de instrucción visitó nuestro puerto, siendo festejados aquellos y sus oficiales por los marinos cubanos, autoridades y colonia francesa. (Fot. Pegudo).



VIZCONDE ROTHERMERE, el magnate periodístico británico, que en viaje de placer visitó este invierno nuestra capital. (Fot. Godknows).

Algunos de los asistentes al acto inaugural de la exposición que en la A. de P. y E. y organizada por la "revista de avance" "1929", se celebró el mes pasado, de dibujos del artista mexicano Roberto Montenegro. (Fot. Pegudo).



JOHN J. RASKOB, prominente financiero e industrial yanqui, vicepresidente de la "General Motors Company" y propagandista y manager de la campaña presidencial de Mr. Alfred E. Smith, que acompañó a éste en su reciente visita a la Habana. (Fot. Godknows).



EL VIEJO MUNDO AL DÍA



La reina **MARÍA CRISTINA DE HAPSBURGO**, princesa imperial y Archiduquesa de Austria, esposa del Rey Alfonso XII y madre del actual monarca español, Alfonso XIII, que ocupó la regencia durante la minoría de edad de éste, perdiendo entonces España, Cuba, Puerto Rico y Filipinas, como consecuencia de la guerra con Estados Unidos, y el seis de febrero último falleció repentinamente en sus habitaciones del Palacio Real de Madrid. Aquí aparece, con su hijo Alfonso, niño.

(Fot. Godknows).



JOSE MONTERO ALONSO, periodista español, redactor de las revistas "Nuevo Mundo" y "La Esfera", y los diarios "La Libertad" y "Heraldo de Madrid", a quien se ha concedido el Premio Nacional de Literatura por su obra didáctica "Antología de Autores Españoles".

(Fot. Campúa).



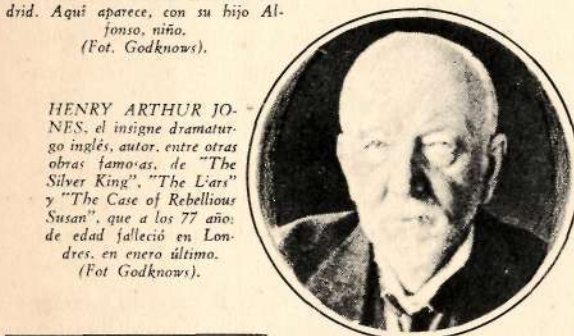
EL REY AMAN ULLAH, de Afganistán, que como consecuencia de las reformas occidentales que implantó en su país, se vio obligado a abdicar, creándose, con ello, un estado de anarquía cuya solución es difícil prever, así como el futuro político de aquella lejana región.

(Fot. Underwood & Underwood).



MAURICIO CONSTANTINO-WEYER, escritor francés, que escribió su primer libro hace seis años, después de cumplir los cuarenta, y habiendo vivido hasta entonces en América, como cazador, cow-boy, colono y granjero, y tomado parte en la Gran Guerra, donde recibió 53 heridas. Ahora, acaba de obtener el premio Goncourt de 1928, con su novela "Un hombre se inclina sobre su pasado".

(Fot. Godknows).



HENRY ARTHUR JONES, el insigne dramaturgo inglés, autor, entre otras obras famosas, de "The Silver King", "The Lark" y "The Case of Rebellious Susan", que a los 77 años de edad falleció en Londres, en enero último.

(Fot. Godknows).



EL PRINCIPE OLAF, de Noruega, heredero de la Corona, hijo único del Rey Haakon y sobrino del Rey Jorge, de Inglaterra, ha contraído matrimonio con la **PRINCESA MARTA** de Suecia, hija de una hermana del Rey Haakon.

(Fots. Keystone View Company y Underwood & Underwood).



EL PAPA PIO XI, jefe supremo de la Religión Católica, al que el actual dictador de Italia, Mussolini, acaba de conceder el poder temporal, reanudándose las relaciones diplomáticas entre el Vaticano y el Quirinal, firmándose un concordato y entregándosele al monarca del nuevo Estado "Ciudad del Vaticano", una fuerte suma de millones de liras.

(Fot. International Newsreel).



EL PRINCIPE DE GALES, con traje y lámpara de minero, en la visita que hizo recientemente a las regiones obreras de Northumberland y Durham, para conocer y estudiar la gravísima situación que atraviesan los millares de "sin trabajo", ingleses.

(Fot. Underwood & Underwood).



LEON TROTZKY, el gran "leader" comunista ruso, fundador y organizador, con Lenin, de la República Soviética, ex-comisario de Guerra, creador del Ejército Rojo, opositor de los actuales jefes del Partido y principalmente de Stalin, que ha sido condenado al destierro, sin que se sepa aún el lugar definitivo donde pasará el exilio.

(Fot. Godknows).



Lily Langtry, la famosa actriz inglesa, de la época victoriana, conocida por **LADY DE BATHE**, de extraordinaria belleza, ídolo del público londinense, y admirada y agasajada por aristócratas, artistas y políticos, acaba de fallecer en Montecarlo.

(Fot. Godknows).



EMIL FUCHS, insigne pintor, escultor, grabador, pianista y esgrimista, que acaba de fallecer.

(Fot. Godknows).



EL BARÓN GUNTHER VON HUENEFELD, uno de los tres tripulantes del monoplano alemán Bremen, primero que hizo un vuelo de Europa a América por el Atlántico del Norte, falleció el mes pasado en Berlín, después de una operación.

(Fot. Godknows).

Grupo de concurrentes a la inauguración de la exposición de pinturas cubanas de **EDUARDO ABE-LA**, que se celebró en la famosa "Galería Zak", de París, durante la primera quincena de diciembre.

(Fot. A. G. R.)



Mr. ALFRED SMITH, ex Gobernador de Nueva York y ex candidato a la presidencia de los E. U. por el Partido Demócrata, en las últimas elecciones, que en compañía de **SU ESPOSA**, pasó unos días de descanso y expansión en nuestra capital.



por JOSÉ ANTONIO RAMOS

MAQUIAVELO

MACHIAVEL, el libro de nuestro Orestes Ferrara—publicado recientemente en francés por la antigua casa de Honoré Champion, de París—es el producto del interés y de la atención de un gran político de nuestros días por el verdadero sentido de la vida y de la obra de un gran político del pasado.

Ferrara no podía hacerse la ilusión de que su libro vendría a introducir algo, novante o definitivo en el copioso caudal de investigaciones eruditas acumulado por los siglos sobre la siempre interesante figura del modesto *Segretario* florentino.

Ni podía esperar—por otra parte—que su libro tuviese la virtud de reivindicar a Maquiavelo.

Lo que éste nombre connota en la mente de los semicultos de nuestros pueblos occidentales, cada vez más numerosos y más influyentes en la historia, necesita ya de esa cómoda síntesis.

Y quién sabe si sea mejor que se conserve su nombre en saludable—aunque sólo sea esotérica—excepción. Lo que él llamó *la verita effettuale* no perderá jamás su esoterismo. Y la mente se encoje al pensar en un pueblo que dejara de sentirse injuriado al oírse imputar lo que se entiende y se entenderá quizás indefinidamente por *maquiavelismo* y *maquiavélico*.

Es un libro importante, sin embargo, el que ha dado a la luz nuestro brillante repúblico. Un libro sano, generoso, honrado. Un libro que dignifica y eleva, entre nosotros, esa profesión de *político*, de la cual estamos más acostumbrados a admirar los fluses de dril blanco, los solitarios de brillantes y el *cuarenta y cuatro*. Me refiero a lo menos malo, naturalmente.

Y no cito, pero tengo en la mente los nombres de muy altas y dignas excepciones.

Ferrara debió concebir la idea de este libro en otra época. Y de hecho el primer capítulo, *La Opinión*, parece ser posterior al cuerpo del libro. No se explica al Embajador triunfante de hoy en dolorosa simpatía con el desterrado de San Casiano, "*rinvolto intra questi pidochhi*" de tipos tabernarios por el día y en noble coloquio, por la noche, con los grandes de la antigüedad, "*tutto transferito in loro*", para escribir sus discursos sobre las *Decadas*—que consagraba a sus amigos nobles e inteligentes—y al mismo tiempo, como en un paréntesis de expeditiva ignominia, su clave secreta de *El Príncipe*, sólo para ser usada por un hombre capaz de realizar su más bello sueño, su obsesión: ¡la unidad y dignidad internacionales de la Patria!

Ferrara trata a Maquiavelo, en esos años amargos de su vida, con ternura y simpatía que le honran.

Los ultramontanos, tanto italianos como extranjeros, han tratado a Maquiavelo con odio, con saña. Los conservadores del tipo de Tréverret tratando de envolver sus dardos, *maquiavélicamente*, en elogiosas consideraciones a su talento y su patriotismo. Los ingleses—quién sabe por qué—lo han exaltado

a su modo, en armonía con los patriotas italianos de la edad moderna.

Ferrara lo estudia en cierto modo a lo Montesquieu: en político. Y acepta su conformidad de criterio esencial con el juicio mesurado y tranquilo de Charles Leopold Louandre, el erudito polígrafo francés.

Por ello, al escribir el cuerpo de su obra,—continuada y rematada después brillantemente en otros aspectos,—tituló su capítulo undécimo, al estudiar los Discursos: *El concepto de la libertad y del gobierno en Maquiavelo*.

En ese capítulo el lector cubano asocia indefectiblemente hechos e ideas, en relación con nuestra historia republicana. Pero el lector extranjero—y el lector de mañana—hallarán en él la sustancia del pensamiento de su autor.

Con ser un acierto, en tanto, algo que lo liga íntima y estrechamente con el famosísimo tratado político que le sirve de inspiración y tema, esa idea capital del libro no constituye toda la obra.

Con creciente interés y esmero expositivo de historiador sincero, Ferrara se encariña con el sujeto de su sabia disertación política y nos presenta una verdadera biografía.

Su análisis del tipo mental de Maquiavelo es un acierto. Y no hay ya en ello concomitancias ni simpatías profesionales. El autor de *El Príncipe*, según Ferrara, desciende en línea directa del intelecto clásico para entroncar con nuestra época post-baconiana de serenas investigaciones, vencida toda preocupación dogmática, subconscientemente represiva o perturbadora.

Y aunque no deja de chocar al criterio moderno la renuncia absoluta del autor al uso de los medios actuales de investigación psicológica—algo que en cierto modo sitúa a este libro a unos cuantos años de distancia del presente—Orestes Ferrara nos da una copiosa y bien trazada exposición de rasgos y detalles característicos. El hombre emerge de estas páginas como de una cinta cinematográfica.

El jurista, el político, el hombre, fúndense generosamente en el biógrafo. Porque Nicolás Maquiavelo, indudablemente, no sería hoy Embajador, ni figura prominente siquiera.

Temido igualmente por liberales y conservadores, por rojos y blancos, por Zutanistas y Menganistas; demasiado débil de bolsa y de sentido económico para no seguir al triunfador con sus eternos y desoídos consejos, demasiado fuerte de espíritu e ideas para no inspirar recelos a los Médicis de hoy, yo me represento a Maquiavelo vegetando indefinidamente en San Casiano, estudiando los problemas vivos de nuestro gran momento histórico, atento al experimento ruso y al formidable fenómeno norteamericano, y atento, al mismo tiempo, a las audacias psicológicas de un Freud o un Watson, a las investigaciones de los laboratorios sobre la función de las glándulas endocrinas: al problema fundamental de la individuación humana. Me lo

(Continúa en la pág. 80)



La madre del Apóstol: Leonor Pérez de Martí.

CLAMOR FILIAL EN MARTÍ

En presidio, el 28 de agosto de 1870, le envía un retrato con el traje de presidiario, el grillete al pie, con la siguiente dedicatoria:

"Mírame, madre, y por tu amor no llores:
Si esclavo de mi edad y mis doctrinas
Tu mártir corazón llené de espinas,
Piensa que nacen entre espinas flores".

Y en 30 de diciembre de 1871, desterrado en España, le dedicó esta composición:

¡MADRE MIA!

Mi madre: el débil resplandor te baña
De esta mísera luz con que me alumbro,
Y aquí desde mi lecho
Te miro, y no me extraña—
Si tú vives en mí—que venga estrecho
A mi gigante corazón mi pecho.

El sueño esquivan ya los ojos míos,
Porque fueran, si al sueño se cerraran,
Ojos sin luz de Dios, ojos impíos.
¡Te miro, ¡oh madre!, y en la vida creo!
¿Cómo cerrar al plácido descanso
Los agitados ojos, si te veo?

(Continúa en la pág. 69)

MARTÍ, dice Fermín Valdés Domínguez, su amigo desde la infancia, "quería a sus padres con toda la pureza de su alma".

¿Cómo lo trataron éstos? ¿Correspondían al amor y al interés que por ellos demostró constantemente su hijo? Son éstas, cosas muy delicadas y muy largas de contar, que guardamos el tratarlas en otra oportunidad.

Sólo vamos ahora a recoger y glosar las múltiples pruebas que en sus escritos nos ha dejado Martí, del intenso amor que profesaba a su madre.

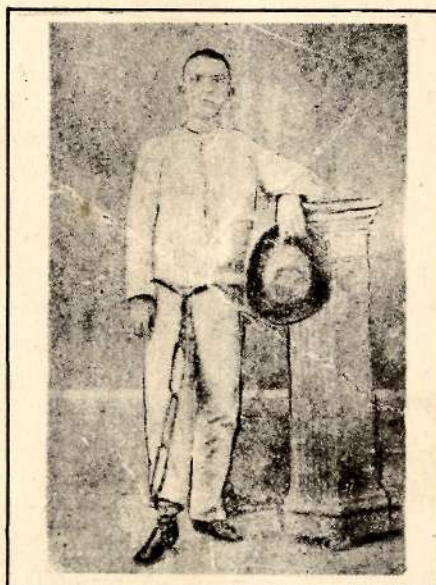
La primera carta y los primeros versos que del Apóstol se conocen, están dedicados a su madre, Doña Leonor Pérez y Cabrera, natural, como es sabido, de la isla Santa Cruz de Tenerife, una de las Canarias, y cuyo primer centenario de su nacimiento se celebró el 19 de diciembre último. Está dirigida la carta desde Hanabana, sitio cercano a la Habana donde su padre, el valenciano Don Mariano Martí y Navarro, se veía obligado a residir algunas veces en el desempeño de las funciones de su cargo de celador de policía, y donde se hacía acompañar, como a todas partes a donde iba, por su hijo, para que le sirviera, dada su buena letra, de escribiente, único porvenir, oscuro y mezquino, que como empleo para ganarse la vida le tenía reservado don Mariano. Esta primera carta de Martí, a que nos referimos, que se conserva en el Museo Nacional, tiene fecha 23 de octubre de 1862. Martí contaba, pues, nueve años y casi nueve meses de edad. Es una carta ingenua, infantil, pero en la que se deja entrever, sin embargo, el carácter del hombre y el estilo del escritor futuros. Y en ella se revela plenamente el amor, hondo y efusivo, que sentía, desde muy niño, por su madre, de la que se despide "su obediente hijo que la quiere con delirio".

Los primeros versos que de Martí se conocen, escritos en 1868, los consagró a la que le dió el ser. Son los siguientes:

A MI MADRE

"Madre del alma, madre querida,
Son tus natales, quiero cantar;
Porque mi alma, de amor henchida,
Aunque muy joven, nunca se olvida
De la que vida me hubo de dar.

Pasan los años, vuelan las horas
Que yo a tu lado no siento ir,
Por tus caricias arrobadoras
Y las miradas tan seductoras
Que hacen mi pecho fuerte latir".



Retrato de Martí, en presidio—I Brigada, número 113, con el grillete al pie y el traje de penado. La copia que hemos utilizado para este grabado, se conserva en el Museo Nacional "José Martí" y tiene al dorso una dedicatoria, imposible de reproducir por lo borrosa, que dice:

"Mírame, madre, y por tu amor no llores:
Si esclavo de mi edad y mis doctrinas,
Tu mártir corazón llené de espinas,
Piensa que nacen entre espinas flores.

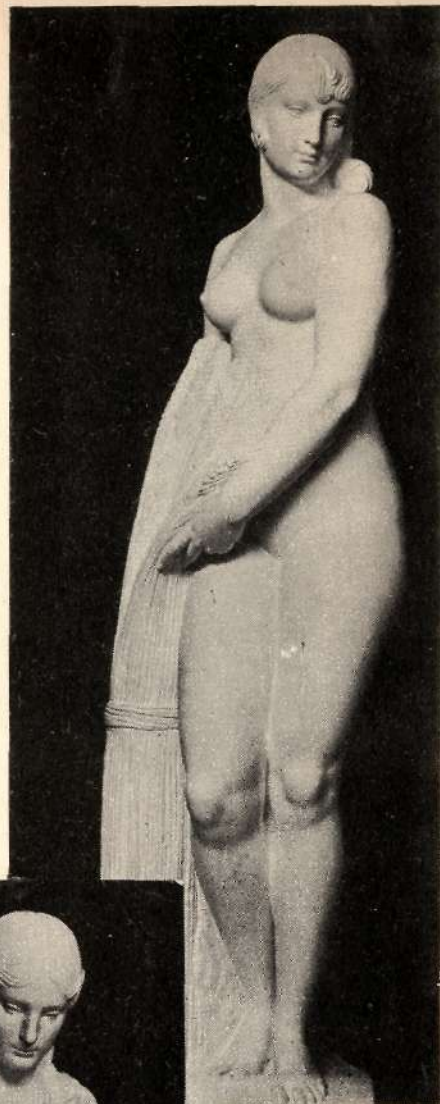
Presidio, 28 de agosto de 1870".

DEL VALENCIANO
RAMON
MATEU

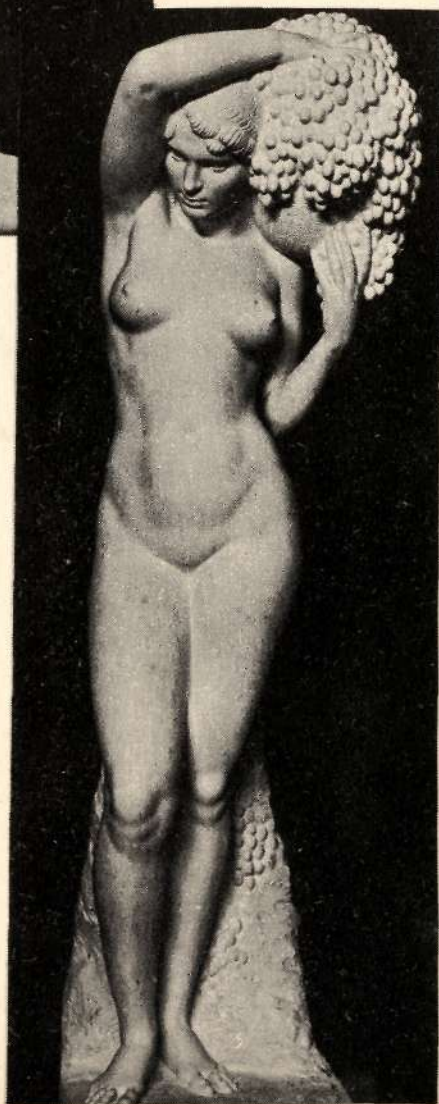
LAS
4
ESTACIONES



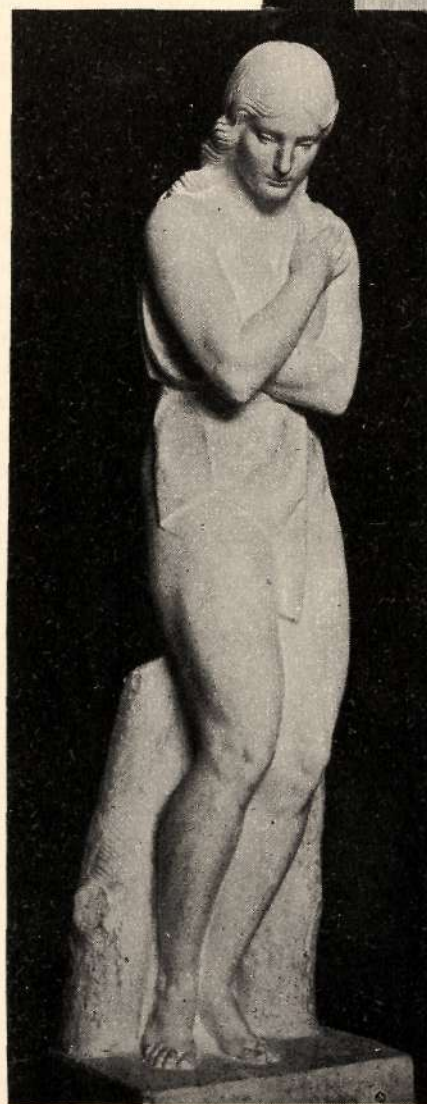
"PRIMAVERA"



"VERANO"



"OTOÑO"



"INVIERNO"



POR GONZALO DE QUESADA MIRANDA EL ENTIERRO DE LAS VÍCTIMAS DE LA REVOLUCIÓN ALEMANA



Unter den Linden

BERLIN está de luto. Las nuevas banderas de la República, a media asta, apenas tremolando, caídas cual sauces llorones, ondean tristemente en el aire movidas por los débiles soplos de una fría brisa otoñal, y de los balcones penden negros tapices, símbolos de dolor. Es un miércoles, día de trabajo, sin embargo todo respira calma, el sosiego de las grandes penas. El corazón de la capital prusiana late acongojado. El bullicio de los días de la revolución ha desaparecido de las calles, hasta en los rostros juveniles no se dibuja la sonrisa, todas las caras llevan el sello de la gravedad o el de la tristeza.

Van a enterrar las víctimas de la revolución, los que murieron por la libertad, palabra poco antes extraña al sentir alemán y hoy en todos los labios y en todos los oídos.

Desde hora temprana el Unter den Linden está lleno de personas, los balcones de las residencias repletos, y hasta en las ramas de los tilos pelados por el invierno, jóvenes ágiles esperan en silencio el fúnebre cortejo. Nosotros, de regreso en el hotel Adlon, también queremos presenciar el acto.

En lontananza repercute solemne música fúnebre. Por la puerta de Brandeburgo empiezan a pasar las delegaciones. A

su cabeza el gobierno provisional, los comisarios del pueblo enfundados en largas levitas negras, las testas socialistas cubiertas de descomunales sombreros de copa. Le siguen bandas de música; soldados sin escarapelas, oficiales sin insignias, y comisiones obreras.

Cientos de fuertes voces, el coro de la Sociedad de Cantores obreros, rompen el silencio. La melodía "Yo tuve un compañero..." llena el espacio. De mil gargantas sale espontáneo, con sentimiento y tristeza, la estrofa "nunca uno mejor encontrarás", mientras que de los ojos de más de una mujer, herida en el fondo de su alma, brotan las lágrimas al pensar que el bien amado muerto en la guerra yace bajo un montón de tierra extraña, marcado por una tosca cruz.

Lento y grave el cortejo sigue. Fornidos obreros llevando en las callosas manos los estandartes de la revolución, o los cartelones de las federaciones de fábricas, marchan con las obreras enflaquecidas por las privaciones de la guerra y las



Una salva al pasar el cortejo fúnebre

rudas labores en los talleres de municiones o explosivos. Luego pasan soldados y marinos.

Las cabezas se descubren respetuosas... Tirados por caballos de labor, por robustos percherones, aparecen tres rudos carros de carga, sobre los cuales están los negros sarcófagos adornados con paños rojos y cubiertos de flores. Una doble fila de soldados y trabajadores a cada lado forman la escolta de honor.

Son las víctimas de la revolución. Ocho seres que murieron en las luchas callejeras. Cinco trabajadores, un soldado, un marinero y una obrerita, que sucumbieron por la libertad. ¿Fueron luchadores por la causa, mártires del movimiento triunfal? ¿Fue la infeliz Charlotte Nagel digna émula de su heroica tocaya, la brava Corday? ¿Quién lo sabe? A la pobre alemanita la recogieron del pavimento con el níveo pecho destrozado, vetado por su sangre. Con el fusil en las manos crispadas por la muerte encontraron al soldado y al marino junto al Palacio, y al igual que (Continúa en la pág. 60)



Guardia de honor de los marinos de Kiel.

DE LAS CARNESES TOLENDAS



(Foto Blez).



Como recuerdo de estos carnavales de 1929 dejamos esta página. La Reina Librade I, al centro, y luego, caritas alegres, contagiadas con la risa sarcástica de Momo. Unas vistas del famoso Baile Cubano, a beneficio de los ciegos, también aparecen más abajo. Los legendarios quitrines hicieron su aparición en los paseos, y tanto el pueblo como el Alcalde y la Comisión de Turismo quedaron satisfechos. Los turistas del Norte con su estupenda ingenuidad también gozaron de todos los espectáculos.



(Foto Pegudo).



POR GUILLERMO MARTÍNEZ MÁRQUEZ SU CARLOS LOVEIRA SU VIDA SU OBRA



II

EXISTE una definida tendencia en la crítica moderna a buscar detalles autobiográficos en la obra de un novelista. Esta inclinación, que pudo tener una base racional durante el despotismo de las formas realistas,—cuando, según un escritor francés, bastaba avanzar por un camino con un espejo en la mano, para hallar una novela real en los recuerdos del espejo—, se ha mantenido al través de esta época de vértigos y “records”, merced a la eterna suspicacia de los buceadores de la verdad ajena, alimentada por la marcada afición de los novelistas jóvenes a retratarse en los protagonistas—¡siempre en los protagonistas!—de sus primeras producciones, y de los viejos a resumir los episodios sobresalientes y airoso de su vida en ocasión, en las páginas, remozadas por el estilo maduro, de una narración novelesca. Alguien ha afirmado que la novela Histórico-folletinesca del siglo pasado ha perdurado, afinándose al pasar por las nuevas formas, en la moderna novela autobiográfica. Sin compartir exactamente este criterio, es posible comprobar las facilidades que la observación directa ofrece, y ofrecerá en todo tiempo a la novela, ya que siempre ha de resultar más sencillo recordar que observar.

¿Hasta qué punto es posible aplicar esta tendencia autobiográfica a la obra de Carlos Loveira, nuestro recién desaparecido compañero? He ahí el motivo de estas páginas, prece-
didas de un sintético artículo biográfico, (Véase el cuaderno anterior de SOCIAL), y segui-

BIBLIOGRAFÍA DE CARLOS LOVEIRA

“DE LOS 26 A LOS 35”.—(Lecciones de la Experiencia en la Lucha Obrera).—Un tomo de 280 páginas.—Editado por “The Law Reporter Printing Company”.—Washington, D. C.—1917.

“LOS INMORALES”.—(Novela).—Un tomo de 292 páginas.—Editado por la “Sociedad Editorial Cuba Contemporánea”.—La Habana, 1919.

“GENERALES Y DOCTORES”.—(Novela).—Un tomo de 392 páginas.—Editado por la “Sociedad Editorial Cuba Contemporánea”.—La Habana, 1920.

“LOS CIEGOS”.—(Novela).—Un tomo de 456 páginas.—Editado por la “Sociedad Editorial Cuba Contemporánea”.—La Habana, 1922.

“LA ULTIMA LECCION”.—(Novela).—Un tomo de 260 páginas.—Editado en la Imprenta de Rambla y Bouza.—La Habana, 1924.

“JUAN CRIOLLO”.—(Novela).—Un tomo de 488 páginas.—Editado por “Cultural, S. A.”.—La Habana, 1927.

Otras publicaciones de Loveira, según la bibliografía que aparece en las primeras páginas de “Juan Criollo”:

“Lecciones de la Lucha obrera”.

“El movimiento obrero en los Estados Unidos”.

“La Federación Panamericana del Trabajo”.

“El socialismo en Yucatán”.

(Estos cuatro títulos corresponden, casi exactamente a cuatro de los capítulos de la obra “De los 26 a los 35”).

“Un gran ensayista cubano: Fernando Lles”.

“Adrián del Valle: escritor y periodista de Cuba”.

das de un abreviado juicio de sus cinco novelas: “Los inmORALES”, “Generales y Doctores”, “Los ciegos”, “La última lección” y “Juan Criollo”, que aparecerá en el próximo número de esta misma revista.

Es preciso, ante todo, llegar a una verdad. La vida de Loveira, accidentada, cosmopolita, intensa, llena de incidencias extraordinarias y plagada de grandes peligros, fué una verdadera novela de la realidad. Como Gorki, como Istrati, como Blasco Ibáñez, como Conrad y tantos otros que sería prolijo recordar en esta ocasión, nuestro novelista vivió en sus años jóvenes, principalmente “de los 26 a los 35”, la vida interesante y novelable de los apóstoles de una idea. Nadie puede extrañarse, pues, de que en las páginas de sus narraciones, el hombre que tiene un arsenal tan nutrido de vívidos recuerdos, los utilice con frecuencia para dar más calor de verosimilitud y mayor interés a sus escritos por lo demás imaginativos y plenos de ficción y engaño, de arte y artificio.

Veamos, ahora, la vida de Loveira, y sigámosla al través de sus novelas, comprobando cuando la línea vigorosa de la realidad corre pareja a la línea imaginaria de la narración novelesca.

La infancia de Loveira—ya nos lo ha dicho él mismo en esa sincera y espontánea página autobiográfica recogida en el cuaderno anterior de SOCIAL,—fué la infancia triste y desamparada del huérfano que no ha logrado recibir la definitiva

(Continúa en la pág. 57)

SEGURA EXHIBIÓ EN LA A. de P. y E.



RETRATO

En la Asociación de Pintores y Escultores ofreció el mes pasado una muy interesante exposición de sus últimas obras, el valioso pintor cubano José Segura, obras de las que presentamos en esta página algunas de las más reveladoras del momento actual del artista, "en lucha", según apropiado juicio de Suárez Solís, "su temperamento por desasirse de las garras pedagógicas a que, por disciplina, sometió los primeros impulsos de su imaginación ... artista que busca la manera de encontrarse entre la maraña de sus conocimientos".

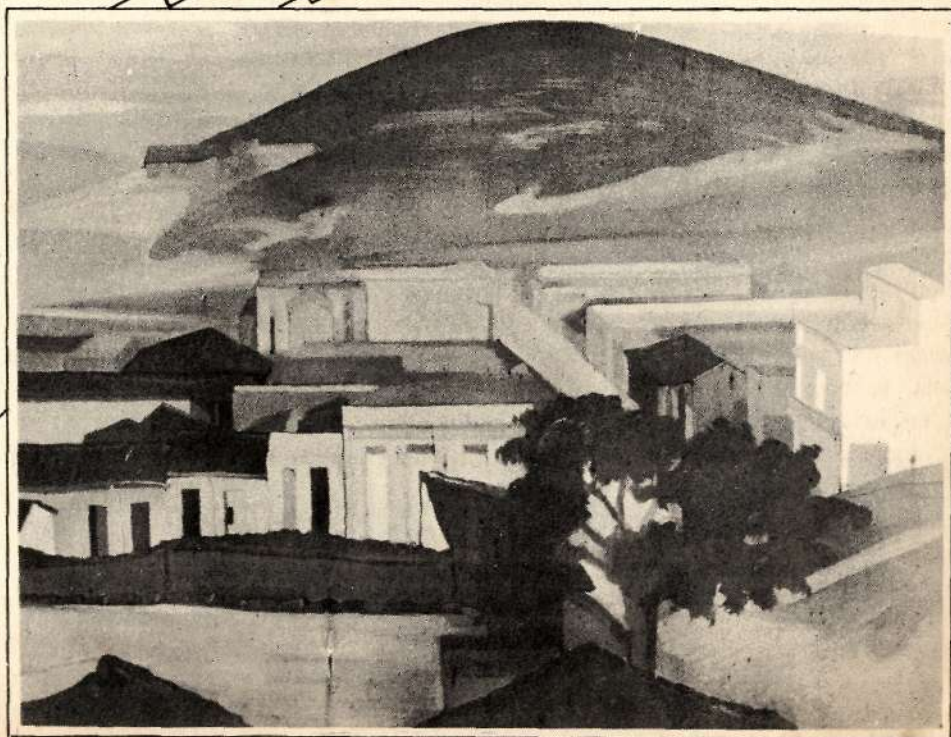


HOMBRE LEYENDO



FIGURA

PAISAJE CUBANO

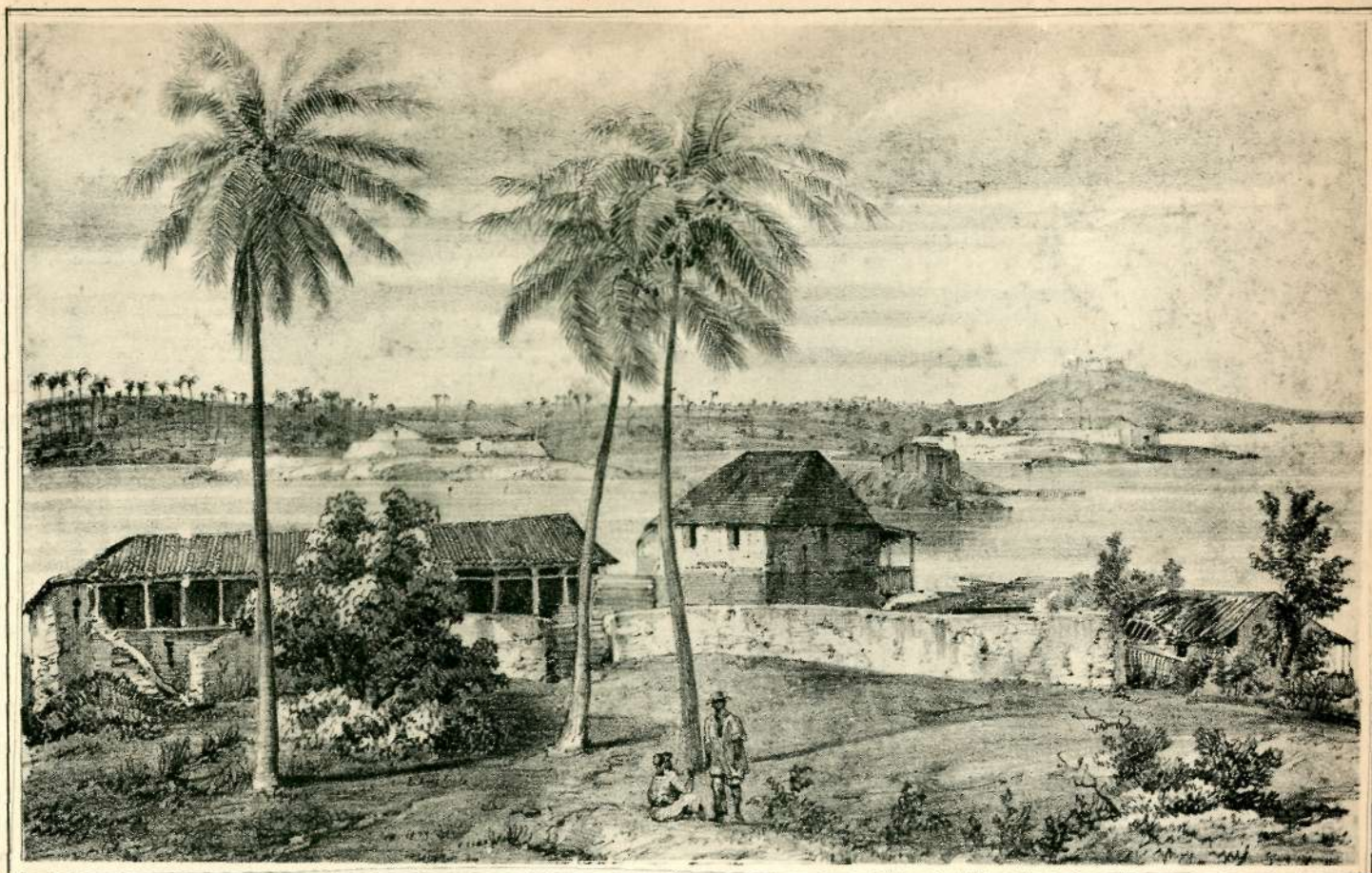


(Foto Godknows).



VENEZUELA EN WASHINGTON

Nos envía Underwood & Underwood, desde la Capital Estadounidense, esta admirable fotografía artística, para la que posó la señorita Rivas VÁZQUEZ, hija del conocido caballero venezolano Doctor Alejandro Rivas Vázquez, residente desde hace varios años en nuestra capital.



DEPOSITOS DE POLVORA Y PARTE DE LA BAHIA

Dibujo de F. Mialbe y litografía de la Real Sociedad Patriótica, del album "Isla de Cuba Pintoresca".
(De la Colección Roig de Leuchsenring).

POR CRISTOBAL DE LA HABANA=RECUERDOS D ANTAÑO VIDA Y COSTUMBRES CUBANAS D 1512^a 1555

DESDE hace varios meses estamos consagrando estos *Recuerdos de Antaño* a rememorar la vida y costumbres de los habitantes de la Isla, en general, o en particular, de los habaneros, en distintas épocas de nuestra historia, guiándonos por los relatos de historiadores y viajeros.

Hoy queremos ofrecer un bosquejo del cuadro que del estado moral, costumbres e instrucción de la colonia de 1512 a 1555, nos ofrece en el tomo primero de su muy valiosa *Historia de Cuba* el pedagogo, sociólogo e historiador, Dr. Ramiro Guerra, que tantas y tan sobresalientes muestras ha dado de su inteligencia y sus amplios conocimientos en esas tres ramas del saber a que especialmente se ha consagrado.

Durante el mando de Diego Velázquez, el primer Gobernador de Cuba, la vida política y la administrativa, rudimentarias, y la vida social, se desarrollaron en un ambiente de relativa paz, normalidad y honestidad, consagrados sus escasos habitantes al trabajo, principalmente, la agricultura, construcción de barcos, minería, erección de poblados y apertura de caminos. Muchos vecinos trajeron sus familias de la Española, otros se casaron legítimamente con indias de familia principales. Los rústicos bohíos construídos primitivamente,

fueron reformándose, poco a poco, a fin de hacerlos más confortables, a medida que los pobladores iban aumentando sus rendimientos en los trabajos a que se dedicaban. Se empezaron a importar entonces, de 1515 a 1618, de Sevilla, por el puerto de Santiago de Cuba, prendas de vestir y artículos de uso doméstico, como muebles, utensilios de mesa y cocina y adornos para la casa, efectos comestibles y vinos; celebrándose, por último, reuniones y fiestas públicas, en las que participaba todo el vecindario.

A este cuadro risueño de los primeros años de la colonia que nos presenta Ramiro Guerra, sucedió, según certeramente nos pinta el referido historiador, a la muerte de Velázquez, otra época de decaimiento económico y moral, de pobreza, brutalidad y concupiscencia, de rencillas, pleitos, disputas y riñas sangrientas. Todo ello fué producto de la misma vida ruda y salvaje de los pobladores; de la condición de estos, incultos y aventureros, en su mayoría; del mando, sin ley ni freno, de los colonizadores, y de la servidumbre y explotación de los indios, por las encomiendas, y de los negros, por la esclavitud; de los ataques frecuentes de corsarios y piratas.

De las disputas entre vecinos y entre autoridades, nos cuenta Ramiro Guerra, que eran frecuentes y enconadas, ya por la



HABANA, 1851
Dibujo de Smith y Hill, publicado por Smith, Hermanos y C^ª, de Londres, y "Dedicado por permiso al Exmo. Sor. Gobernador y Capitán General de la Isla de Cuba Don José Gutiérrez de la Concha".
(De la Colección Massaguer).

posesión o distribución de indios o de tierras, ya por ventajas en los intereses propios con perjuicio a los ajenos; llegándose al extremo de que en Sancti-Spíritus, en 1522 se eligieran dos ayuntamientos, librando los partidarios de uno y otro, sangrientas riñas en la casa del cabildo y perturbando a toda la población; en Santiago, el obispo y los oficiales dieron numerosos escándalos en la misma casa del prelado, por cuestiones de intereses, y el Gobernador Guzmán "atropellaba, vejaba y hasta maltrataba de obra a regidores y alcaldes de la ciudad, a fin de dar rienda suelta a sus rapiñas y tiranías". Otros Gobernadores, "no sólo toleraban impasibles toda clase de vicios y delitos, sino que ellos mismos ofrecían, por lo común, los peores ejemplos."

Como personaje típico de esta época cita Ramiro Guerra, a Vasco Porcallo de Figueroa, pariente de los duques de Feria, poseedor de grandes haciendas y numerosas encomiendas en Puerto Príncipe, Sancti Spíritus, Trinidad y otros sitios y hasta de un poblado, *La Zavana*, de su propiedad exclusiva, donde era dueño y señor y poseía hasta iglesia con su capellán letrado, más 80 indios, 120 esclavos negros y 20 españoles, de los que 10 eran pajes a su servicio, haciéndose acompañar por numerosa servidumbre y aparato cuando viajaba de una a otra de sus propiedades, dejando, al morir abundante prole, tenuta ya con españolas, ya con indias, hijos tanto legítimos como naturales. Este Vasco de Porcallo, sensual, soberbio, valiente y cruel, que bien pudiera servir de protagonista para una de sus novelas a Don Ramón del Valle Inclán, llegó a ser segundo de Hernando de Soto e hizo que sus hijos tomasen parte en varias expediciones. No conforme con sus ataques y crueldades con los indios, midió también su fuerza y poder con las autoridades, interviniendo en los pleitos de las de Sancti Spíritus, a que nos hemos ya referido, atacan-

do con su gente, el ayuntamiento, quitándoles las varas a los alcaldes, acuchillando a uno de éstos y llevando a alcaldes y regidores a la cárcel. Del largo pleito que con motivo de estos escandalosos hechos se formó, Porcallo fué condenado tan solo a pagar una multa.

La corrupción administrativa, "importada de Santo Domingo y de la misma España, dice Guerra, no tardó en desarrollarse en proporciones verdaderamente escandalosas", y gobernantes como Gonzalo de Guzmán, Juanes Dávila, Juan de Aguilar, Chávez, Pérez de Angulo y otros, fueron acusados de consentir blasfemos, jugadores, amancebados, de echar sisos, defraudar las rentas reales, el primero; de "injusto, ladrón y enteramente malo en su persona y su oficio", el segundo; de asolar a Santiago con robos e injusticias, el tercero; de avaricia y falta de probidad, el cuarto; y de raquero, el último, regresando preso a España.

Respecto a la falta de probidad en el manejo de los fondos públicos, como "otra manifestación constante de la corrupción administrativa de la época", trae Ramiro Guerra esta cita de Lope Hurtado a Carlos V en 1539: "desde años ha que soy tesorero (de la Isla) y siempre he visto hurtar la hacienda de V. M."

La moral, o mejor dicho, la inmoralidad privada, corría pareja con la pública y la administrativa. El juego, los robos y muertes, la licencia de costumbres, eran generales en toda clase de personas y más aún en los de elevada posición económica o gubernativa, siendo el amancebamiento, ya con mujeres españolas, casadas o solteras, ya con indias, cosa general y corriente, al extremo de que Manuel de Rojas en 1534, informó al Rey que en su recorrido por las Villas de Trinidad, Sancti Spíritus y Puerto Príncipe, "en todas las dichas tres villas había personas amancebadas (*Continúa en la pág. 58*)



IGLESIA Y CAMINO DE HIERRO DE REGLA

Dibujo de F. Mialhe y litografía de la Real Sociedad Patriótica, del album "Isla de Cuba Pintoresca".
(De la Colección Roig de Leuchsenring).



"FUTUROS CAMPEONES"—¿Qué contraste entre esta fotografía y los retratos tomados hace tres años! (Tomada con Kodak).



"EL VOCEADOR"—¿Qué valor no tendrá siempre esta instantánea tomada por papá con su Kodak?



"EL LIBRO DE ESTAMPAS"—Fotografías como ésta son fáciles de tomar con una Kodak Moderna.

Si la memoria falla, la Kodak recuerda

Los niños crecen rápidamente

PARACE mentira!"—dicen a menudo los padres. Parece mentira que el que ayer era un "nene" sea ahora todo un hombrecito. Parece mentira que la que hace unos meses era poco mayor que una muñeca grande sea ahora casi una mujercita.

Parece mentira . . . pero es verdad, porque los pequeños crecen muy rápidamente. Y sin embargo, es cierto que para los padres nada hay más grato que el recuerdo de sus hijos cuando eran pequeños.

Para las madres, en particular, el hijo podrá haber crecido y llamarse Don Juan, pero ellas siempre verán en él a su Juanito en sus primeros balbuceos, en sus primeros pasos, con su primer traje "de hombre." Las hijas podrán ser ya mujeres hechas y derechas, pero los padres siempre querrán recordarlas jugando con sus muñecas.

La memoria falla

Querrán recordar, pero ¿recordarán siempre como si lo estuvieran viendo? Porque la memoria



Pronto será mayor . . . tómense ahora "fotos" de él.

falla y los pequeños cambian tanto, que al correr de los años uno no puede tener presentes todos los cambios rápidos.

Parece mentira, pero es verdad que hasta los padres se olvidan de cómo eran sus hijitos a los pocos días, al mes, a los tres meses, al año y medio etc.

❖ KODAK ❖

SOLO EASTMAN FABRICA LA KODAK

La Kodak recuerda

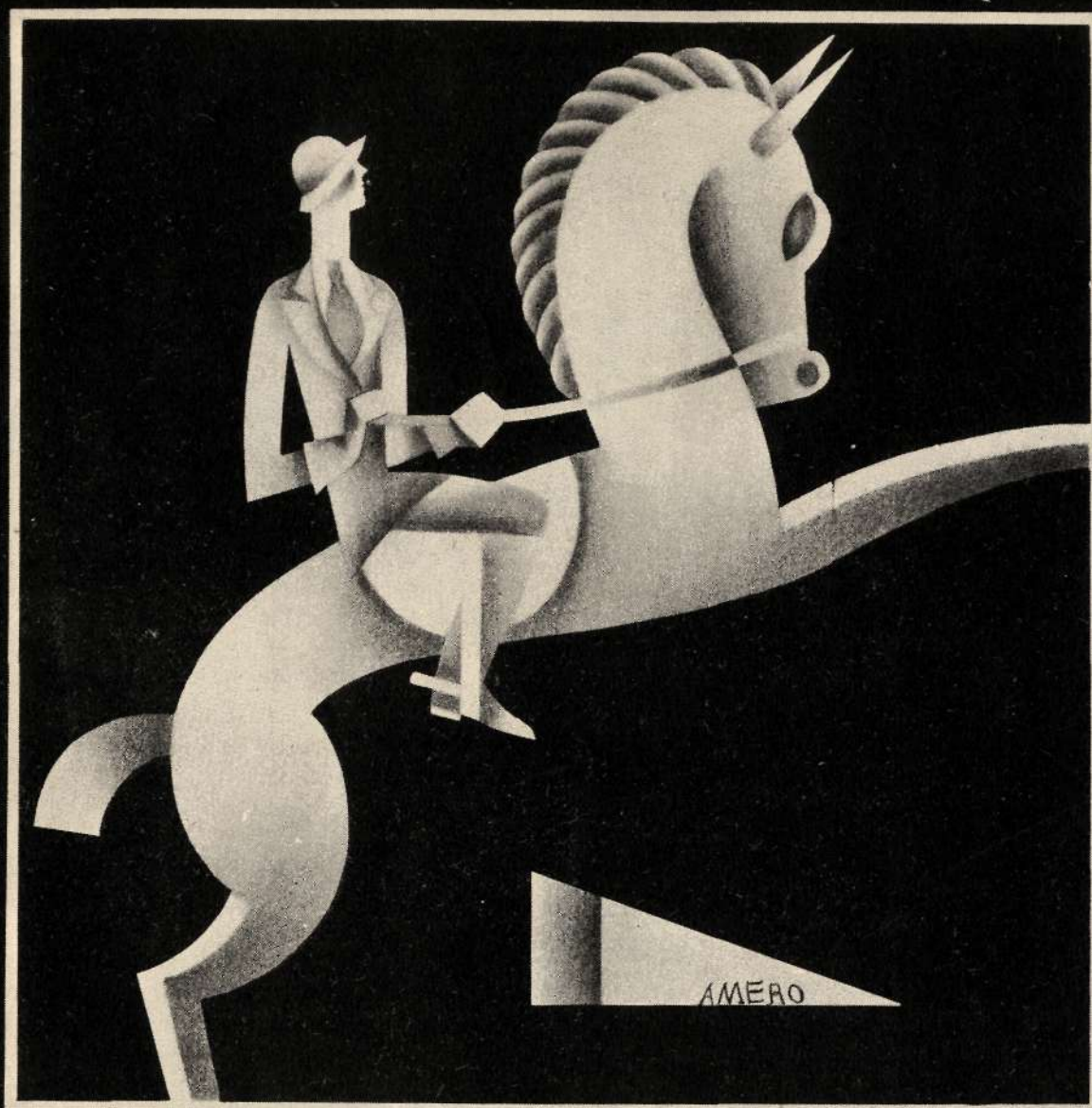
Pero cuando la memoria falla, la Kodak recuerda: las fotografías tomadas con la Kodak constituyen para siempre un recuerdo gráfico y vívido de lo pasado. La Kodak retrata hoy a los niños como son y las fotografías los recordarán más adelante como eran.

La Kodak Moderna

Y con la Kodak Moderna, el tomar buenas fotografías es hoy más sencillo que nunca. Instantáneas al aire libre bajo malas condiciones de luz, fotografías dentro de habitaciones, retratos de los pequeños en movimiento, todo es posible con la Kodak Moderna. Con la Kodak Moderna se puede, pues, retratar a la gente menuda en sus juegos, en sus pasatiempos favoritos . . . en sus travesuras.

Y un álbum de fotografías de los pequeños tomadas por la Kodak constituirá más adelante un tesoro inestimable para los padres, para los retratados, para toda la familia y generaciones venideras.

Kodak Cubana, Ltd., Zenea 236, Habana



a la cabeza
saltando sobre la competencia está

Milagros
 FLORES

el jardín de los gladiolos gigantes

sucursales:
hotel { **sevilla m-3763**
almendares f0-1708
presidente f-1907

central:
prado, 11

salón de exhibición:
a-9693
a-9694
a-9686
a-0694



Gran Mundo

*La Condesa de Revilla Camargo
(née Maria Luisa Gómez Mena)*

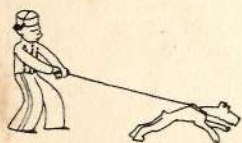
*que en unión de su esposo ofreció una soirée en su palacio
de la Calle 17, en el Vedado, en honor de su sobrina la
Srta. Gloria Gómez Mena y Vivancos, debutante de socie-
dad esta season.*

(Foto G. L. Manuel Fréres.)

MADRECITAS CUBANAS



La Sra. LOURDES LOPEZ GOBEL de Méndez Capote con su hijo FRANCISCO.
(Foto Encanto).



La Sra. OLGA BOSQUE de Sterling con sus hijos OLGA y ARTURO.
(Foto Rembrandt).



La Sra. MARIA TERESA ALVAREZ de Hernández Figueroa con su hijita OLGA.
(Fot. Encanto).



La Sra. AURORA XIQUES de Armiñan y su hija OFELIA.
(Fot. Encanto).



La Sra. GLORIA MARGARITA BOZA de Boza y su hija GLORIA MARGARITA.



La Srta. NATALIA QUINTANA, novia desde reciente fecha del Sr. Rodrigo Rodríguez.
(Fot. Encanto).



La Srta. GILDA GROS, artista, además de bonita, se comprometió con el Sr. Carlos Pavón.
(Fot. Buendía).

El Sr. RAFAEL G. ABREU, Vizconde de Remedios, ha sido honrado con el título de hijo adoptivo y predilecto de Sevilla. Aquí se ve con el ALCALDE de aquella ciudad, los doctores FDO. ORTIZ y CHACON y otras personalidades, en los momentos de la entrega del simbólico pergamino.



La Srta. EMMA RECIO, recién pedida por el Sr. Raoul Cowley.
(Fot. Blez).



La Srta. COVANI BACARDI, la linda novia del Sr. Eloy de Castro-verde Cabrera.
(Fotos Godknows)

La Srta. LUISA RUBIALES, es la novia del señor Frank del Barrio Jr.
(Fot. Rembrandt).





Srta. MARGARITA PONS,
con el Sr. Jorge Izquierdo.
(En Paris).
(Foto Godknows).



Srta. MERCEDES ALE-
MAN con el Sr. Gerardo
Vega.
(Ramo de "El Fénix").
(Foto Alvarez).



Srta. MARIA EMILIA
SANTAMARIA con el Sr.
Teodoro Loy.
(Ramo de "Milagros").
(Foto "Encanto").



Srta. MINITA BETAN-
COURT con el Sr. Gerardo
de Villiers.
(Ramo de "El Fénix").
(Foto Pijuan).



Srta. CLARA SAN PEDRO
y ROBATO con el Sr. San-
tiago Barraqué Portela.
(Foto Rembrandt).
(Ramo de "Milagros").



Srta. AURORA GARCIA
FERRIA con el Sr. Ramiro
Arecas.
(Ramo "Milagros")
(Foto Blez).



Srta. MARY CABALLERO
con el Sr. Francisco Ichazo.
(Ramo de "Milagros").
(Foto Godknows).

NOVIAS DEL MES



Srta. PERLA MORA con el
Sr. Melquiades Montes.
(Ramo de "El Fénix").
(Foto Pijuan).



Srta. GEORGINA CHA-
VEZ FIGUEREDO con el
Sr. J. Mestre Espinosa.
(Ramo "Milagros").
(Foto "Encanto").

Srta. SARA RODRIGUEZ
BAZ con el Sr. Ramiro Sán-
chez García.
(Ramo de "El Fénix").
(Foto Godknows).



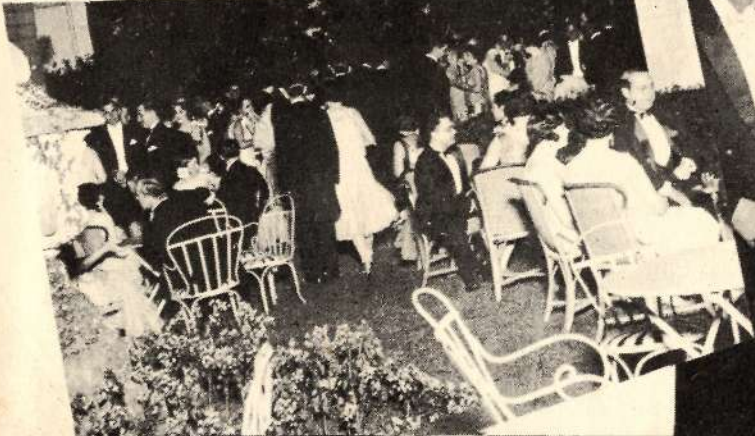


El Sr. CESAR CANO entre las Sras. de DE LA CRUZ, CANO, NODAR-SL y MAÑACH.



La Srta. LOLITA de VARONA del CASTILLO, la hija menor del Dr. Enrique José de Varona, charla con DON PEDRO (Peter) N. RECIO DE MORALES, Comodoro del H. Y. C., hijo del Marqués de la Real Proclamación.

Un detalle del decorado de los suntuosos jardines esa noche.

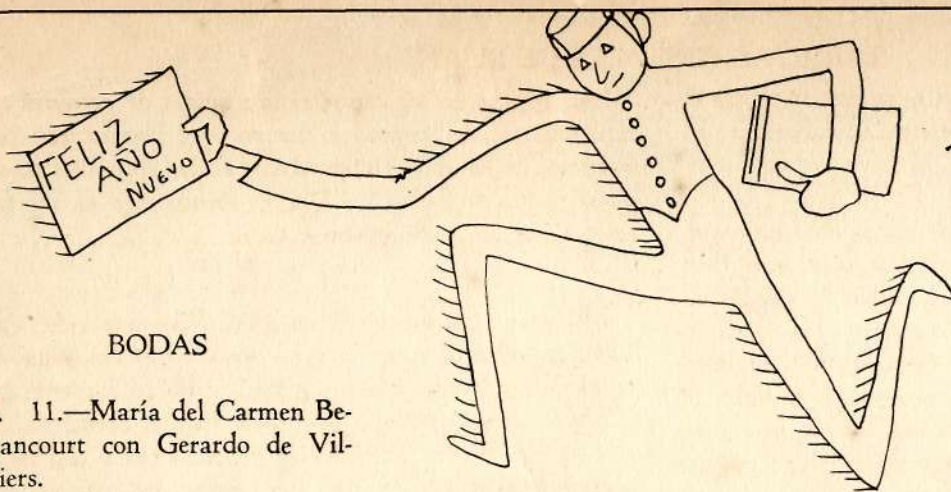


Las Sras. de DEL VALLE, VIVES, PINO y LARREA con los Sres. DEL VALLE, MARTI, PINO y ARGUELLES.

Del
Baile
en
Casa de
Conde
de
Revilla
camarero



En la terraza: Las Sras. de ARRAIZ, MORALES, GELATS, DEL MONTE, DE DELGADO REYES y de GOMEZ (en primer término). En la esquina (arriba) la CONDESA DE BUENA VISTA y la VDA. DE MENOCAL.



Enero Social

BODAS

- En. 11.—María del Carmen Betancourt con Gerardo de Villiers.
 11.—Perla Mora y Torrens con Melquiades Fernández Montes y Ojeda.
 19.—Carmen Chao y Fowler con Dewey E. Jordán. (En Cienfuegos).
 19.—Rosa Mora y Oña con John Vicent Morgan.
 25.—Mercedes Alemán con Gerardo Vega y Tomás.
 25.—Clara Sampietro y Robato, con Santiago Barraqué y Portela.
 29.—Angelina Farrés y Acosta con Blas Rubio y García.

COMPROMISOS

Margot Toledo Meyemberg con Pedro Carrillo Hernández.
 Luisa Rubiales con Frank del Barrio.
 Josefina Dardet con Alberto Herrera.
 Hortensia de las Cuevas con Delfín Tomasino.
 Coralía Sierra Martínez con Teódulo García Ruíz.

Margot Hidalgo Gato con Humberto Solís.
 Virginia Rasco con Santiago Verdeja y Sardiña.
 Caridad Porro y Schumann con César Camacho.
 Isabel Falla y Alvarez con Celso Gustavo González Hierro.
 Carmela García Boorquez con José L. Abalo.

EVENTOS

- En. 23.—Homenaje en memoria de Manuel Sanguily, en el Aula Magna de la Universidad.
 26.—Fiesta bailable ofrecida por los Condes de Revilla de Camargo a la señorita Gloria Gómez Mena.
 31.—Concierto por la Orquesta de Minneapolis, en el Auditorium de Pro-Arte Musical.
 Feb. 2.—Baile benéfico en el Teatro Nacional; pro-tuberculosis,

organizado por las Damas Isabelinas.

- 4.—Concierto en el Auditorium de Pro-Arte Musical por el violinista Jascha Heifetz.
 7.—Banquete en el Palacio Presidencial al Cuerpo Diplomático extranjero.
 10.—Conferencia de José María Chacón y Calvo sobre *El documento y la reconstrucción histórica*.
 10.—Baile de los Artistas en el Teatro Nacional.

OBITUARIO

- En. 14.—Srta. Aida Escoto Palacio.
 20.—Señora Clara Luisa Enríquez viuda de Aballí.
 24.—General Fernando Freyre de Andrade y Velázquez.
 25.—Señor Frank Robins.
 31.—Señor David Echemendía.
 Feb. 1°.—Señor Julio Ponce de León y Bachiller.
 1°.—Señor Alberto Mestre y Almeyda.
 5.—Señora Secundina Sánchez Toledo viuda de Cancio.
 7.—Señora María Balsinde de Ceballos.



Agua de Colonia

Agustín Reyes

Tam buena como la mejor

Renée H. Lewis

Studia

Arcada del Sevilla Biltmore Hotel

**Antigüedades, Muebles Modernos y de Epoca,
 Lámparas, Tapices, Objetos de Arte**

Decoradora de:

Gran Casino Nacional
 Habana American Jockey Club
 La Playa de Marianao
 Habana Biltmore Yacht & Country Club

TARJETAS POSTALES DE RUAN

(Continuación de la pág. 32) nará nunca, porque la piedra es perecedera y transitoria frente a la eternidad laboriosa del hombre!

* * *

Las puertas de madera casi pétrea se abren cual las tapas de un gran libro; una catedral es una enciclopedia de piedra: toda la ciencia medieval, todo lo que el hombre necesitaba —¿necesita?—saber, está en ella, en centenares de estatuas, en las miniaturas gigantescas de los vitrales. Pero el libro impreso—recordais, por supuesto, la frase—mató al libro de piedra. Y el sentido simbólico de muchas viñetas se perdió para siempre, cual tesoro de pirata. Hay sin embargo un sistema para resolver el enigma: inventar una leyenda y acabar por creerla firmemente.

* * *

La gran obsesión del Medioevo fué el Juicio Final. Vivieron aquellos hombres al margen de un acontecimiento inminente que no se realizó—como de otras vidas tristes ha dicho alguien.—Pueden considerarse defraudados.

Esa unanimidad que mueve a casi todos los seres humanos de un mismo meridiano a comer a la misma hora, a dormir, a amar a la misma hora, con gregarismo de manada, se caricaturiza en la Resurrección de la Carne, que la Edad Media esculpió en los pórticos de sus catedrales: ¡todos los muertos salen de su cajón de piedra con simultaneidad de *girls* de revista! Los bienaventurados se ven molestos por su desnudez paradisíaca; los réprobos, en cambio, vestidos a la moda de hace seiscientos cincuenta años, tienen el aire de esperar que los diablos que los atosigan se quiten de repente la careta y los cuernos. ¿No sucede así a media noche en los bailes de máscaras?

* * *

Esos rostros en los capiteles son quizás de hombres que no supieron irse del mundo a tiempo y se petrificaron por mimetismo, de hombres embovedados en las columnas como momias en sus hipogeos... Por lo menos esta es mi explicación; el lector puede buscarse otra.

* * *

Mil años epilogan en la catedral. Vive una vida lenta, de árbol gigantesco, y con la gran alma del pueblo, que la creó en el dolor, como a sus hijos, ha llorado en sus angustias, se alborozó en sus júbilos. ¡Mil años! Espina dorsal de civilización, a ella se han adosado las generaciones y ella les dió el sentimiento de continuidad que forma las patrias. Pero ya no palpita al par de su corazón: perdura solamente, fija en el aspecto definitivo que le permiten las tarjetas postales.

* * *

Sobre la encrespada mole de la catedral, la calada aguja de hierro se alarga con ligereza de torre inalámbrica. La escalera interior se atornilla sin descanso, interminablemente, igual a sí misma. Estos 150 metros dan una idea, relativamente exacta, de lo que es el Everest. Una barandilla aísla apenas del vacío: se asciende por el aire cual volutas de humo. La ciudad gira en torno. Tentativa de trompo, que burla los puntos cardinales. Se llega a la cima untado de hierro, retorcido como un calabrote, y hay que esperar a que se nos acabe la cuerda y volvamos a la perpendicular. Impresión de fuga del mundo, de caída hacia arriba. La vida cotidiana queda hundida en lo imposible. Estilitas sin fe, estamos a mitad de un viaje sideral, suspendidos sobre la realidad como en el paréntesis extático de la música...

París, 1928.

SU VIDA. SU OBRA (Continuación de la pág. 42)

orientación paternal. El maquinista Jacinto Estébanez, protagonista de "Los inmorales", tuvo también una infancia oscura, desierta de paternal cariño. Y este detalle autobiográfico, corresponde exactamente a Ignacio García, héroe de "Generales y Doctores", a Alfonso Valdés, sub-héroe de "Los ciegos", y finalmente a Juan Cabrera, protagonista máximo de "Juan Criollo". Había, pues, en la sensibilidad del novelista, una marcada predilección por bucear en el alma complicada del niño sin padres, que se enfrenta con la vida cuando todo en la vida debiera sonreírle, y que sólo recibe desengaños y malos tratos, hasta curtir su carácter, hasta hacerlo un temprano y precoz hombre sin infancia, es decir, sin dulces recuerdos de los días mejores de toda vida. Por medio de este método simplísimo para el temperamento auto-observador de Loveira, pudo el novelista en todas sus narraciones dar una fuerte impresión de realidad inicial. Estas infancias trágicas, que se deslizan como sombras por las páginas y capítulos primeros de sus obras, despiertan en el lector, cualquiera que sea su temperamento, un interés máximo, que predispone a favor del que escribe.

Como él mismo nos relata en su autobiografía—"De los 26 a los 35"—, Loveira se inició en la lucha por la vida trabajando en ferrocarriles. De oscuro retranquero a jefe de alguna importancia, expertísimo mecánico, dueño de todos los secretos de máquinas, raíles y vagones, la escala fué tan va-

riada como de penoso ascenso. ¿Cómo desaprovechar esta rica fuente de observaciones directas? Jacinto Estébanez es maquinista; Alfonso Valdés es mecánico, y las descripciones de los campos y los ingenios de Cuba, vistos desde las paralelas del tren, son abundantes e intensas en casi todas sus novelas.

Pero aún hay más. Fué loveira un eterno rebelde. Su carácter impetuoso, lo llevó en más de una ocasión a encabezar distintos movimientos obreros, tomar parte en huelgas, fundar periódicos incendiarios, en una palabra, luchar por el mejoramiento de la clase trabajadora, a la que perteneció en sus primeros años y representó dignamente en Ginebra como funcionario oficial en las últimas etapas, ya más serenas, de su vida. Pues bien; en "Los inmorales" y en "Los ciegos", podemos ver, al través de la realidad que Loveira palpó, la historia de dos huelgas, que pudieron ser revolucionarias y sólo consiguieron llegar a ser dos grandes fracasos de los trabajadores de Cuba. En estos movimientos, en las palabras de los líderes, y en mil y una incidencias de la narración, el novelista recurre a la realidad. Y así podemos encontrar páginas completas de su autobiografía en los relatos de estas agitaciones obreras apuntados.

Como consecuencia de estas actividades socialistas, Loveira se vió perseguido. Perdió empleos. Pasó días de miseria y hambre. Sufrió cárceles. Y en definitiva tuvo que emigrar a

la América nuestra, tan acogedora para los cubanos. En el exilio, el autor de "Los inmorales" volvió a sus oficios y a sus aficiones: fué maquinista y periodista, fué líder y cabeza de motín, en Panamá y en Costa Rica, en Chile y en Perú, en los Estados Unidos y en México. Comprobemos, una vez más, esta línea, paralela a la realidad, en Jacinto Estébanez, el héroe real de su primera producción imaginativa, y veamos cómo en todas sus obras, el cosmopolitismo, los viajes y el cambio cinematográfico de ambientes es una de las cualidades que más sugestividad y espíritu moderno imprimen a todas las páginas.

¿Sus amores? ¿La gran novela pasional de la vida del novelista? ¿Cómo podía faltar esta parte de autobiografía intensa y emocionante en las páginas de sus novelas? ¿Cómo reservarse en este sector, tan tentador, de su gran afición a la

introspección, a la autobiografía? En sus novelas hay páginas de amor, que fueron otros tantos capítulos de la vida del novelista. Basta, para comprobarlo, examinar el calor de realidad, la frescura de estas escenas, para llegar a la conclusión de que no pueden ser sino el recuerdo de una realidad transitoria, que el novelista desea y logra hacer perdurable en las páginas de sus obras.

Mas, dejemos el tema. Es muy temprano, quizá, para relatar la gran novela de la vida del novelista. Esperemos que los años difuminen un tanto el calor, la emoción de realidad que aún palpita en torno a estos hechos. Acaso sea prudente y hasta piadoso, confiar en definitiva este relato intenso, a los escritores de las generaciones por venir. El recuerdo del gran novelista, tan discreto siempre para las cosas de su vida, así nos lo exige a nosotros, sus amigos, sus admiradores.

RECUERDOS DE ANTAÑO

(Continuación de la pág. 48) y abarraganadas con sus propias naborias, algunas de ellas, y otros con sus esclavas y otros con hijas de españoles y mujeres de esta tierra, con tanta paz y sosiego como si estuvieran a ley de bendición."

El clero no se quedaba a la zaga en estas inmoralidades y abusos, atropellando también y explotando a los indígenas y provocando escándalos, disgustos y agitaciones en los poblados, a más del ejemplo pernicioso que ofrecían, impropio de su "sagrado" ministerio.

Eran los indios, dice Guerra, "las víctimas más desgraciadas de estos desórdenes". Y hasta donde esto era verdad e inconcebibles los atropellos y atrocidades que con los infelices aborígenes cometían los españoles, vamos a reproducir íntegro el párrafo que a narrarlo encontramos en este capítulo que estamos glosando de la *Historia* de Ramiro Guerra: "Desamparados de toda efectiva protección oficial, a pesar de las reiteradas disposiciones reales, se alzaban a veces contra ciertos amos que los trataban de manera muy cruel, y entonces se les perseguía con cuadrillas de *rancheros* y perros bravos. Los que eran muertos en combate o destrozados por los perros, si caían prisioneros se les reducía a la esclavi-

tud, o "se hacía justicia" con ellos, eufemismo con el cual se expresaba en términos discretos que "se les ahorcaba". Los suplicios de este género fueron frecuentes a partir de 1528. A veces, en lugar de alzarse, los indígenas apelaban al suicidio, en grupos de veinte y treinta. "Hubo días, dice un documento de la época, en que amanecieran ahorcados con sus mujeres e hijos, cincuenta casas en un mismo pueblo."

Ramiro Guerra señala como causas generadoras de esta "profunda perturbación moral", en primer término, y como "la peor fuente de abusos, el factor más efectivo de desmoralización y el disolvente más enérgico de las cualidades, y las virtudes que debían servir de base a la nascente sociedad", el régimen de las encomiendas, y después "la relajación de las costumbres públicas y la corrupción de las prácticas administrativas."

No hay que olvidar, a la hora de buscar las causas de todos los vicios, abusos, atropellos y crueldades de la época, la baja condición moral y social de los conquistadores y colonizadores españoles de Cuba, gente, como dice Ramiro Guerra, haciéndoles mucho favor y usando palabras medidas y suaves, "gente mucha de ella aventurera e inculta de suyo."

ES FÁCIL ADQUIRIR UN CUTIS JUVENIL

Una forma perfectamente segura y sumamente eficaz para conservar el cutis de un matiz juvenil y bello, es aplicando cera mercolizada ordinaria al acostarse a la manera de *cold cream* (crema). Esta cera absorbe gradualmente la marchitada y descolorada cutícula, trayendo a la vista la más juvenil epidermis de rosado matiz. Con una onza de esta cera, que se puede obtener en cualquier botica o droguería, es bastante para rejuvenecer completamente una tez cansada y árida. La cera mercolizada expone a la vista la belleza oculta de toda mujer. Para remover rápidamente las arrugas, que siempre denotan el paso de los años, úsese como loción para la cara una onza de saxolite en polvo disuelta en un cuarto de litro de bay rum.

FAYRO

Ud. puede reducir de 2 a 4 lbs. en una noche sin peligro de su salud.

Simplemente ponga Fayro en su baño. Fayro es las mismas sales minerales naturales concentradas que hacen efectivas las aguas de los veinte y dos manantiales calientes más famosos de América, Inglaterra, y Europa Continental.

Depósito y venta: Infanta 118 Dpto. 12 y en la perfumería El Encanto: Galiano y San Rafael PARA MAS INFORMES: TELEFONO U-5891



selecciones *chic*

El Encanto
ELEGANCIA
DISTINCIÓN
NOVEDAD

 **EL GALLO**
La joyería chic
del mundo elegante

 **SNIDER**
ANTIQUES
&
GIFT-SHOPS
PRADO 78-80 TEL. A 9284

 *Ana Maria Romero*
Haute Couture

 nosotros pernamos
a la Sociedad
habanera
DUBIC

 **Kelly**

Pérez y Hnos.
Amistad, 30
Calzamos al
mundo elegante

Cuervo Y SOBRINOS
Calique
LA ARISTOCRACIA DEL CRISTAL

 **ZAYDÉE**
el detalle
de la mujer elegante

CAMACHO
QUIROPEDISTA GRADUADO POR
LA FACULTAD DELA
HABANA
CONSULTAS 9 a 12 y 2 a 7
TROCADERO, 63 ~A7721

HIERRO
ARTE ITALIANO

Polvos
Nuit de Noël
de *CARON*

(Continuación de la pág. 9) BURLADOR QUE NO SE BURLA

Los he conjurado mil veces en la soledad.

Diablo .—Los muertos se aparecen en ciertas circunstancias, no cuando se les llama.

Don Juan.—(Impaciente). ¿Va a prolongarse mucho tiempo este agarrotamiento de mis piernas que ha ideado la cobardía de usted, o sea el miedo que me tiene?

Diablo .—Usted, si le contrarían, es un impulsivo. Hay que prevenirse.

Don Juan.—¿Qué quiere usted de mí?

Diablo .—Está usted envenenado realmente, como dice la carta que acaba de recibir.

Don Juan.—Eso me importa poco.

Diablo .—Ya sé que usted no se asusta fácilmente. (Acercándosele y en tono insinuante. ¿Por qué, antes de morir, no se rebela usted contra Dios, como yo, y se une usted a mi falange?

Don Juan.—No necesito rebelarme contra nadie para hacer lo que se me antoja.

Diablo .—Piense usted que la rebeldía...

Don Juan.—(Interrumpiéndole). La rebeldía supone tener un amo contra quien rebelarse, y yo no tengo nin-

guno. Soy el amo de mí mismo.

Diablo .—Esperaba esa contestación, a fe de Luzbel. Conozco a la gente. Me contentaré con perturbar y enredar lo que pueda, cumpliendo las necesidades de mi naturaleza. (Va al velador y revuelve por entre los botes y cajas de tabaco).

Don Juan.—¿Qué busca usted ahí?

Diablo .—(Tomando una caja grande, de plata, que abre). ¿Aquí tiene los retratos, epístolas y regalos de sus últimas aventuras, verdad? (Saca de la caja un montón de cartas que esparce por el aire, sembrando con ellas el suelo).

Don Juan.—¿Qué hace usted?

Diablo .—Dejar al descubierto estos papeles comprometedores.

Don Juan.—¿Para qué?

Diablo .—(Conservando la caja en las manos). Mañana, cuando lo encuentren a usted muerto sus criados, caerán en la tentación de sacar provecho de estas cartas, cuya divulgación irritará, alborotará, condenará más gente y extenderá más la resonancia de usted...



LOS polvos de tocador sólo ofrecen una apariencia inestable y es necesario estar retocándose siempre. Para obtener una belleza de un blanco de perlas, duradera, que no se aja, ni se quiebra, ni permite mostrar signo alguno de transpiración, use Ud.

CREMA ORIENTAL de GOURAUD

La varita mágica de la belleza

Su acción antiséptica y astringente corrige e impide un cutis barroso, curtido, quemado por el sol, afeado, grasoso, con arrugas. Una vez que haya empezado su uso, jamás volverá Ud. a recurrir a los polvos de tocador.

Ferd. T. Hopkins & Son

New York Montreal Londres Paris Habana

EL ENTIERRO DE LAS VÍCTIMAS...

(Continuación de la pág. 40) los obreros exhalaban su último aliento llevándose a u'tratumba el secreto de su holocausto. Muertos de balas errantes o por la segura puntería de oficiales monárquicos, eran las víctimas de la revolución. Esos ocho desventurados seres sacrificados por la bandera negra, roja y gualda de 1848, más que los ideales del socialismo encarnaban los sufrimientos del pueblo alemán, víctima de la criminal soberbia y de la voluntad despótica de un soberano indigno de una nación abnegada y patriota.

Por mi mente cruza contrastando con este acto de sinceridad y sencillez imponente, la fastuosa y multicolor escena de hipocresía estudiada, odios disimulados por sonrisas huecas y palabras banales, de las fiestas del vigésimo-quinto aniversario de la coronación del Kaiser, a las que se unieron la boda de su hija con el príncipe de Brunswick. Veo cómo entonces los orgullosos coraceros de la guardia, bajo sus albos uniformes de impecable nitidez, los mejores regimientos de Potsdam con guerrera azul y pantalón negro, el blanco penacho de gala sobre el casco, marchando con precisión asombrosa, como si un enorme tiralíneas fantástico trazara las líneas humanas de soldados convertidos en máquinas. En carrozas lujosas pasan el Kaiser, el zar de Rusia y otros potentados y nobles, mientras zeppelines y aeroplanos surcan el aire.

¡Qué distinto a este otro cortejo, al homenaje de los hombres forjados por el sufrimiento y el trabajo, al tributo sincero de dolor del pueblo a las humildes víctimas de la revolución, a ocho seres anónimos para la conciencia nacional de su país, hasta la alborada redentora del 9 de Noviembre!

Los carros con los modestos ataúdes, pasan ante el hotel. Todo el mundo se descubre. Sólo en un balcón del cuarto piso un hombre, por irreverencia, un aristócrata de pergaminos pero no de corazón, deja de rendir el tradicional homenaje a los muertos. De la muchedumbre se levanta una mano larga, huesuda por la miseria, a la par que un dedo roído por el trabajo apunta trémulo al balcón, una voz nerviosa e indignada grita: "Ahí hay un canalla, que no honra nuestros muertos".

Y todos los ojos de aquel pueblo manso, hasta esos momentos llenos de pesar, brillan de cólera y de odio. El hombre sigue con el sombrero puesto. Un revólver reluce en la mano de un marino, quien con el dedo sobre el gatillo exclama con voz ronca por la furia:—"Cochino, si no respetas los cadáveres de los nuestros, te mato como un perro". El ruin aristócrata se descubre; la calma retorna y el cortejo sigue, silente, su camino.

Un destacamento de marinos, de velludo pecho, curtido por el sol y los salobres aires del mar, forma la escolta de honor de las víctimas. De cuatro en fondo, los muchachos de Kiel, los verdaderos héroes de la revolución, rinden postre tributo a los que cayeron por la causa que ellos, por su audacia, hicieron triunfar.

Pasan más delegaciones obreras; los trabajadores de la



fábricas de Borsig, Siemens y mil compañías más. y los representantes de los gobiernos socialistas de los demás Estados alemanes, libres ya de la bota de los reyes y los príncipes. Cuatro horas largas dura la magna manifestación de duelo.

Mientras las campanas de la catedral tañen gravemente, la guardia roja dispara una salva ante el Palacio, en honor de los muertos.

En el campo de parada, Tempelhofer, donde en los aniversarios de la batalla de Sedán el Emperador revistara sus tropas que marchaban con el forzado paso de ganso, la joven república ha levantado un simbólico altar, un inmenso bloque escarlata sobre pedestal negro. Colocados los ocho féretros sobre ese túmulo, varios socialistas en discursos de sincera elocuencia, juran sostener la república por la cual murieran esas ocho víctimas. Habla el comisario del pueblo, Haase, y al recordar las luchas de 1848, el calvario del proletariado bajo la férrea férula del Kaiser, la emoción ahogando su voz no lo deja terminar.

En Friedrichshain, en el cementerio de los mártires de la frustrada sublevación de 1848, se entierran los muertos de la revolución victoriosa. En medio de gran silencio, al lado de los compañeros que setenta años atrás encendieron la antorcha de la libertad, apagada de un manotazo prusiano, los ocho ataúdes caen en la fosa recién cavada.

El comisario Barth habla sobre el sepulcro de las víctimas, y con cólera acusa a los monárquicos de haberlos asesinado cobardemente.

Liebknecht le sigue, y cuando ha terminado, las lágrimas corren por los curtidos rostros de los hombres y las suaves mejillas de las mujeres, mientras los sarcófagos desaparecen para siempre bajo las paletadas de tierra y las montañas de flores, y los marinos dejan sonar la última salva de despedida eterna.

En aquella tarde brumosa, la nación alemana adolorida, más que rendir un último tributo a aquellas infelices víctimas glorificadas, se despedía para siempre de sus doctrinas del pasado, y de sus ideas de otros tiempos. Enterraba en la fosa del olvido, en la negra cueva de las desilusiones, más honda que el hoyo abierto en la tierra para sus muertos por la libertad, la tristeza infinita de una horrenda decepción. Empuñaron las armas creyendo defender una bandera atropellada; habían mantenido con estoicismo espartano durante cuatro largos años la cruenta lucha desigual... y ahora la venda arrancada de los ojos, el estigma de haber sido parias en su propia patria, esclavos sumisos de unos cuantos señores, aparecía ante ellos con intensa claridad, con el dolor de ver las coronas de sus dorados ídolos, su Emperador y sus reyes, caídos en el fango en los momentos de las supremas decisiones.

Pero aquella tarde gris y fría, el pueblo alemán, la cabeza en alto, libre de sus cadenas opresoras, marchaba de nuevo, firme y resueltamente hacia el nimbo de mejores tiempos, hacia la conquista merecida de una vida más digna.



Una nueva creación Kayser

Probando una vez más ser el supremo exponente de la moda, Kayser ha creado un nuevo talón (patentado Haf-Heel), que combina las graciosas líneas del talón puntigudo y el cuadrado.

Quien luce medias Kayser sabe que viste a la moda.

Kayser

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser" en la puntera

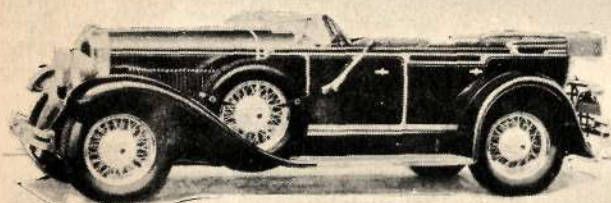
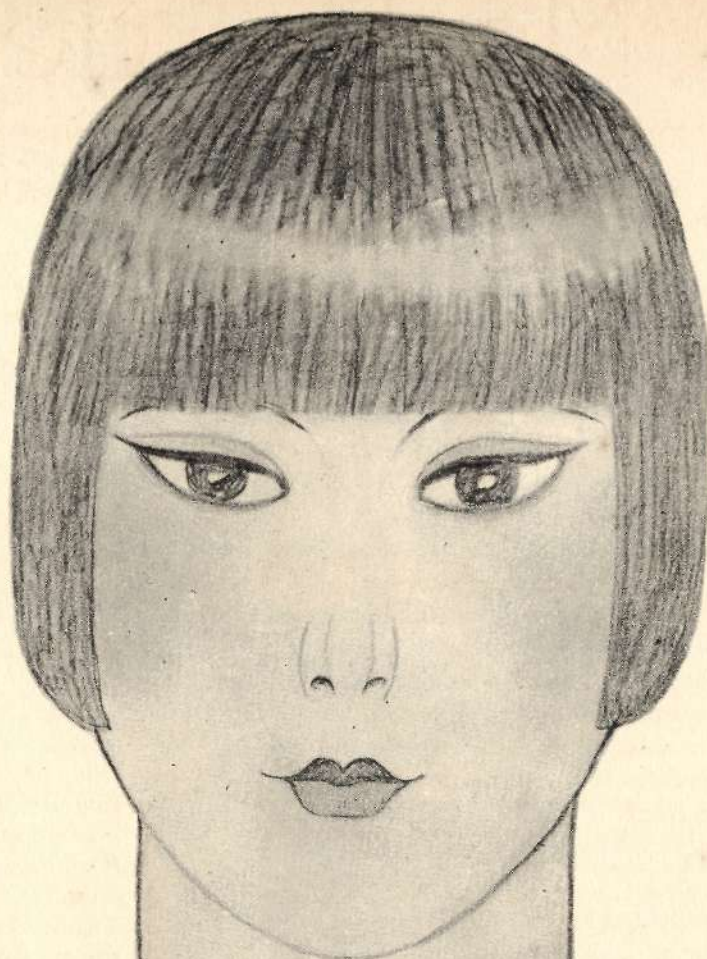
Agentes en Cuba:
LLANO y SAIZ
Muralla 98, Habana

MEDIAS - ROPA INTERIOR - GUANTES

LA

Velleza

DEL
MARMON
es indiscutible
como su dura-
bilidad, fuer-
za, economía
y ligereza.
VISITE
NUESTRA
EXPOSICION.



PLÁ, AIXALÁ Co.

MARINA Y PRÍNCIPE.

LA HABANA, CUBA.

La Moda de Sport



ESTE invierno de París en que la lluvia cae menuda y constante y en que un sol vergonzoso aparece rara y fugazmente, hace que todo aquel que puede torne sus pasos hacia la Riviera, Sicilia o el Norte de Africa, climas más benignos, o quizás hacia Suiza, en donde el frío es más seco y se siente menos por el vigor conseguido en los deportes invernales.

Los modistos de París se ajustan, naturalmente, a este movimiento habitual de sus clientes, y van creando *ad hoc*.

Es este, pues, uno de los momentos en que mayor cantidad de trajes de sport aparecen; bien sean los ligeritos de seda y hasta de hilo, o los de mayor resistencia que han de usarse en Montreux o St. Moritz.

Stermés ha creado un sin número de *sweaters* tejidos a mano y con diseños muy modernistas, haciendo juego con los mitones, las medias y la boinita.

Uno de ellos, que aparece en el primer grabado, es en tonos de gris, rojo y *tete de negre* sobre fondo blanco, y tan *chic* resulta que seguramente ha de destacarse aún entre la enorme variedad de estos ensembles que se lucen en las temporadas elegantes de invierno.

Suzanne Talbot aporta una nota nueva en los guantes de *suède*, muy largos—casi llegan al codo—con que acompaña sus trajes de sport.

En negro, haciendo juego con la saya de *broad cloth* y el sombrerito de fieltro del mismo color, lucen su textura aterciopelada sobre la nota más clara de un *sweater* gris de cuello redondo, y a propósito de los cuellos redondos que se ajustan al nacimiento del cuello, es de notarse que no hay nada que preste más *chic* a una figura. Precisamente es su vago *desaire* lo que les comunica la tan elusiva y ansiada cualidad.

Más ligero que los *ensembles* de Talbot y de Hermés, es el modelo del tercer grabado que Nowitzky coloca entre su colección de trajes para la Riviera.

El *sevealés-slip-on* es de lana beige y azul marino; un *tuxedo* en los mismos tonos lo cubre; la falda, muy sencilla, es de *crepella beige*.

Nunca ha tenido el *sweater* igual preponderancia; porque no sólo se usa sobre falda sencilla como traje de sport, sino que también acompañando los trajes sastre, en lugar de la blusa, o como tercera pieza de *ensembles* de sport, de viaje, o de calle, en los que el abrigo y la saya son iguales.

En este caso el *sweater* es de un tono más claro o más oscuro que las otras dos piezas, o quizás contraste con ellas.

Cuando hay diseño es siempre geométrico, a veces en tonos *degradés* o contrastando. La variedad es realmente infinita.

De no menor importancia que el *sweater* en la moda de sport, es el abrigo. Se hacen en lanas de colores mezclados, rara vez de color entero.

De estas lanillas—cuadrilladas o con rayas—presenta Rodier una colección insuperable; la mayor parte en tonos neutros, pueden, por tanto, armonizar fácilmente con el resto de la *toilette*.

Un echarpe de colores vivos acompaña invariablemente estos abrigos que en tonos rojos o azules son el desideratum de la elegancia para viaje.

En los grabados 4 y 5 aparecen dos de estos abrigos para sport o viaje. El primero es un modelo de O'Rossen, una perfección de corte de sastre, en lanilla de rayas beige y carmelita con un medio citurón que se abotona con hebilla de plata.

El otro modelo—de Schiaparelli, un nuevo astro en el firmamento de modistos—abre su borde inferior como un abanico, rompiendo así la uniformidad de la línea recta usual en esta clase de abrigos. Es también en lanilla de tonos azules.

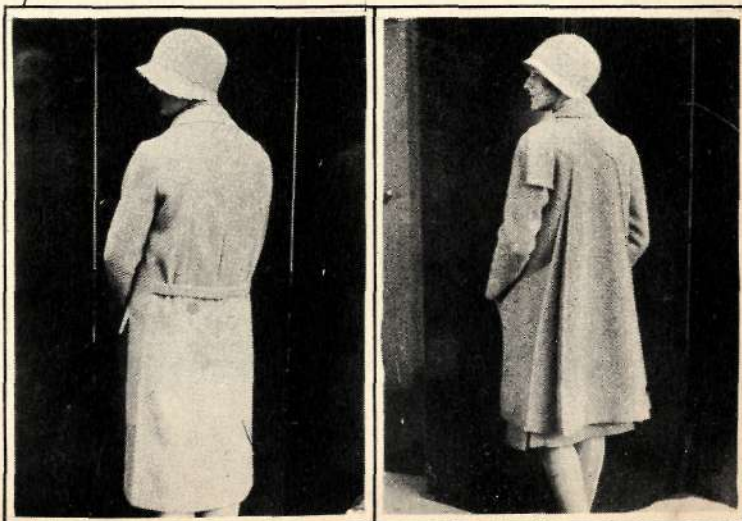
Las prendas que acompañan las *toilettes* de sport participan de su mismo espíritu de sencillez. Son en metales, en cuentas... Entre estas últimas las llamadas de cuentas de Tahití—blancas, azules y rojas, muy menuditas y compactas—recuerdan la prendería que hacía las delicias de nuestras pintorescas negras viejas, vestigios vivos de nuestra esclavitud.

El brazalete—haciendo juego con el collar—es la nota definitiva del *ensemble* de sport perfecto.

Se vé también mucho collar corto y de cuentas exageradamente grandes, o los aros anchos y lisos de plata u oro. Si tienen diseño es este en esmalte y de forma modernista.

La nota imperante en todo *ensemble* de sport—y en cada uno de sus detalles—es, desde luego la sencillez. Con ella, muy sabiamente rebuscada, se consiguen efectos encantadores, quizás más en este género de *toilette*—que es por demás la que más usa la mujer moderna elegante—que en ninguna otra por muy suntuosa que sea.

París, 1929.





*Modelo en crepé blanco con escote alto al frente bajando considerablemente en la espalda, haciendo conchas.
La capa de tisú brocado con piel blanca, completa esta elegantísima toilette de noche.
(Cortesía de Saks.—Fifth Avenue).*



En colores de primavera amarillo claro y bois de rose, presentan estos modelos: a la izquierda, "Saks Fifth Avenue" y a la derecha, "The Tailored Woman". El sombrero de paja de Génova con cinta de terciopelo fresa oscuro.

Consultorio de Belleza

M. S.: Tiene el busto excesivamente desarrollado y quiere de todas maneras reducirlo; su peso es de 150 libras y no es alta. En primer término tiene que observar una dieta y hacer ejercicios para reducir, porque si es verdad que la grasa la tiene distribuída por todo el cuerpo, no hay duda que la tendencia es a acumularse en el busto. Le he de advertir que con casi toda seguridad se han de aflojar, sobre todo si no es muy joven, porque la piel se habrá estirado y también los músculos que le sirven de sostén. Además de la dieta le recomiendo practique con constancia los ejercicios siguientes: cruce los brazos, bien estirados al frente, debajo de los senos, y sin separarlos, súbalos por encima de los mismos, continuando elevándolos hasta más arriba de la cabeza, desde donde continuará describiendo un círculo hasta la posición primitiva para volver a repetir el ejercicio. El segundo ejercicio consistirá en pararse con los músculos todos en tensión, los brazos horizontales extendidos y las palmas de las manos hacia el frente; mueva vigorosamente los brazos hacia adelante, de manera que las palmas de las manos choquen violentamente y que al hacerlo los antebrazos choquen también con los senos. El tercer ejercicio consiste en describir círculos con un brazo primero y luego con el otro, teniendo en la mano una palanqueta y haciendo rozar el brazo con el seno a cada vuelta de círculo. El masaje debe dársele con la palma de la mano, empezando abajo, continuando hacia el centro, al llegar al borde interno continuarlo hacia arriba, para dirigir el movimiento hacia afuera. Después lávese con agua caliente y jabón, frotándose siempre en la dirección del masaje y lo mismo haga al secarse. Supongo que ha de ver los resultados al mes o los dos meses y caso de no ser así vuélvame a escribir.

Una perezosa: Siempre duerme bien y cuando se levanta se siente cansada, después se le va pasando el cansancio, pero hay veces que le continúa todo el día; así que resulta estar siempre poco animada y el deseo que tiene es de ser

todo lo contrario. En algún lugar he leído lo que parece ser la respuesta a su pregunta, en que hacían un paralelo para explicar la función del sueño comparándolo con un acumulador eléctrico. Lo mismo que éste se carga de energía eléctrica, el cuerpo durante el sueño lo hace de energía vital. Al mismo tiempo que el sueño renueva y restaura las células de nuestro organismo con nueva energía y vigor, también le impide que descarguen esa energía inmediatamente, siendo en unas personas más difícil que en otras. Si usted practica al levantarse lo que los americanos llaman setting-up exercises, lo que quiere decir: aperitivo de ejercicios, para permanecer despierta el resto del día, seguramente dejará de experimentar ese cansancio.

Bertica: Tiene los pies siempre fríos y le sudan constantemente; ambas cosas la preocupan porque lo primero le han dicho es debido a mala circulación y lo segundo la avergüenza. Conozco varias personas que han padecido de esa frialdad en los pies sin que hayan tenido ninguna otra anomalía en su aparato circulatorio ni en su presión arterial. Para evitar el sudor de los pies, acabo de ver un resultado práctico haciendo lo siguiente: ponga los pies en agua bien caliente durante dos minutos y medio y enseguida en agua bien fría durante cinco segundos; continuar haciendo esto alternativamente 15 minutos; después de sacarlos de la última agua helada, séquelos bien y polvoréelos con un polvo compuesto de: ácido salicílico $2\frac{1}{2}$ partes; almidón en polvo 8 partes y talco pulverizado 85 partes.

Una Inconforme: Tiene 47 años y luce ya avejentada; se ha dado masaje y no ha obtenido ningún resultado; lee siempre este consultorio y ha llegado a cifrar en el que lo escribe sus esperanzas. He leído los trabajos de reactivación en organismos envejecidos, llevados a cabo por Steinach con buen resultado y seguramente él podría hacer mucho más por usted, pero como él se encuentra a muchas millas de distancia de nosotros, vamos a consolarnos con lo que está en nuestras manos hacer. Dicen que a las jovencitas es Dios quien les

dá la cara que tienen, y que a la mujer, después de los cuarenta, se la dá ella misma. También tenemos que todas las edades tienen su atractivo, por ejemplo: la alegría de los diez años, la línea de los veinte y la sabiduría de los cuarenta. Los franceses expresan esto diciendo: "Si jeunesse savait, si vieillesse pouvait", lo cual quiere decir: "Si la juventud supiera, si la vejez pudiera". Yo no podría devolverle la juventud, y sin embargo, mucho podría hacer por usted a condición de que dispusiera de dos elementos: tiempo y entusiasmo. El 1929 favorece el beneficio que pueda recibir porque el modelo de belleza actual es la línea curva, esto no quiere decir que sea precisamente gruesa, sino dotada de las curvas femeninas; la silueta de pecho plano, sin caderas, está ya *passé*.

Usted seguramente habrá oído decir que los oídos oyen, los ojos ven, el estómago digiere, el brazo pega, las piernas corren, etc.; pero, la realidad está bien lejos de ser así, por la sencilla razón de que un cadáver se encuentra provisto de todos esos órganos y sin embargo ninguno de ellos funciona. Lo que sí hace todo eso es la fuerza centrífuga que se distribuye emanando de un centro común. Estimulando por medio de ejercicios las fuentes de energías para hacer llegar a todas las partes del organismo corrientes vitales que renueven su actividad y alternando con períodos de descanso, he obtenido éxitos bastante marcados para que la persona interesada y dotada de la suficiente inteligencia para comprender el límite de lo posible me diera las gracias por el resultado.

S. A.: Es casi seguro ha entendido mal. El aceite de olivo suministra la mayor cantidad de calorías y más calorías quiere decir mayor aumento de grasa, si no se queman. Seguramente se refiere al aceite mineral, el cual no tiene calorías ningunas, porque no se asimila. Fría sus alimentos con el mismo, prepare sus ensaladas, salsas, etc.

Greta: Puede llamarme al teléfono F-4004 después de las 8 de la noche.



ALEGRÍA · VIGOR · SALUD · CUTIS FRAGANTE

· Todo esto lo tiene esta bella Artista por que usa diariamente en sus Baños y en su higiene íntima el incomparable ZOL.

(Continuación de la pág. 23) a vender sus dibujos aquí y allá. El primero, que representaba un perro ladrándole a la luna, fué aceptado por *Life*; pero para intenso descorazonamiento suyo, los diez siguientes fueron rechazados. Continuó diseñando para varios periódicos semanales, mas al cabo le fué posible concentrar toda su producción en *Life*, gracias a su estilo maestro peculiar. En pocos años había ya cristalizado un tipo de muchacha, que había de hacerse famoso como la "American Girl" (La Chica Americana), o la *Gibson Girl*. Una serie de aventuras tituladas *Mr. Pipp va a Europa*, etc., y otras hazañas de la heroína, se publicaron durante muchos años, y alcanzaron popularidad enorme, vendiéndose además en forma de libro, como los mejores de los de mayor venta.

Como ha declarado el propio Mr. Gibson, la muchacha creada por él era una combinación, una exageración de cierto tipo de joven norteamericana, alta, robusta, bien parecida, de cabellos negros y ojos claros: una belleza irlandesa-americana. Además de su técnica audaz y consumada, el relato de las aventuras de la muchacha encarecían el valor de los dibujos. Gibson dramatizó verdaderamente a la muchacha norteamericana que va a Europa con el padre fatigado, la madre paciente y la turba de admiradores que siguen sus huellas. Muy a la manera de Henry James que la fijó para siempre en la literatura con su obra maestra *Miss Daisy Miller*.

Puede afirmarse con verdad que el joven artista entró en su magnífica carrera desde el principio mismo. Sus primeros bosquejos de la muchacha norteamericana tienen toda la seguridad y la perfección de su obra posterior.

Dicen que el estilo es el hombre; y Mr. Gibson es una ilustración perfecta del suyo: pulcro; alto, ligero, juvenil y casi teatralmente apuesto, sin la artificialidad del héroe de *matinée* sentimental y del cinematógrafo.

Cuando le pedí que posara para mi caricatura, exclamó: "¡Cómo no! Pero no trate de lisonjearme. No soy ningún ídolo de la pantalla".

Eso es exactamente lo que ha salvado a los dibujos de Gibson del romanticismo enfermizo de otros ilustradores: un toque sutil de exageración, que muchos inocentes llamaban absurdamente caricatura, pero que en realidad son fuertes bosquejos de carácter. El artista sagaz deseaba enfocar el tipo de la joven norteamericana y sus satélites, y con su potente pluma le puso conscientemente un poco de exageración, como tienen que hacer los actores y los directores de escena para destacar clara y fuertemente la vida en la escena. Sus dibujos, página tras página, a veces a doble página, eran en realidad actores creados en la fértil mente de un

ilustrador super-dramático, que tenían que vivir con simples rasgos de blanco y negro, y sin el auxilio de los colores y las luces.

Mr. Gibson se casó cuando contaba 26 años con una de las famosas bellezas de Virginia, una de las muchachas Langhorne, perteneciente a la F. F. V., o sea, *First Families of Virginia* (primeras familias de Virginia). Tras quince años de trabajo, el gran ilustrador pensó que no le desagradaría ir a París a estudiar pintura. Pero, como ha confesado, el color no era su medio de expresión, y aunque el experimento le fué útil, no le bastó para renunciar a su caro medio: el dibujo. La pluma y la tinta, mucho más que la acuarela y el gouache, expresan el carácter del artista, al igual que una carta a mano expresa el del que la escribe más que otra escrita en maquinilla. De todos los medios de que dispone el artista, la pluma y tinta, el lápiz y el agua fuerte, según se expresa en la línea, es el más íntimo, el que más refleja la disposición de ánimo y el más adecuado a una personalidad fuerte.

Contemplamos el dibujo que estaba por terminar; el artista parecía desesperado por su fracaso en conseguir lo que deseaba; parecía tan trastornado como debió haber estado a los veinte, cuando se disponía a presentar sus dibujos a la inspección del editor de *Life*, Mr. Mitchell. Así una vez oímos decir a un viejo y famosísimo actor italiano, Ermete Novelli, que, aún después de cuarenta años de experiencia, no podía dejar de sentir, al salir a escena, la medrosa palpitación de la primera noche. En verdad que un gran artista nunca es un asno presumido y satisfecho.

Mr. Gibson habló con bastante soltura de la perversidad de la actual generación, demostrada en sus acerbos ataques contra la pasada. La mayoría de los biógrafos de hoy parecen complacerse en poner en la picota y llenar de denuestos a los ídolos y las personalidades de otra generación; llegando hasta vilipendiar a grandes personalidades históricas. Esto no ocurría en nuestra juventud. Mi opinión particular es que, según el Freud de los mozos de hoy, ello debe sugerir un complejo de inferioridad. No hay duda de que nuestra nueva generación está compuesta de innumerables iconoclastas. Mas, después que hayan destruido todos los ídolos de las generaciones pretéritas, puede que éstos resurjan como clásicos, de igual modo que los ídolos de Grecia y Roma fueron derribados por los Padres de la Iglesia, sólo para levantarse más tarde bajo los papas y cardenales como antigüedades dignas de admiración. El Período *Mauve* puede estar *passé*, pero los dibujos de Charles Dana Gibson no están *passé*; vivirán siempre como los mejores ejemplares de su clase que jamás haya dibujado la pluma de artista alguno.



Se me llenan de lágrimas. ¿Es cierto
Que vivo aún como los otros viven?
¿Que al placer de la vida no me he muerto?
Lloro, ¡oh mi santa madre! Yo creía
Que por nada en el mundo lloraría!
Los goces de la tierra despreciaba,
Y lenta, lentamente me moría.

Yo no pensaba en tí: yo me olvidaba
De que eras sola tú la vida mía.
Tú estás aquí: la sombra de tu imagen.
Cuando reposo, baña mi cabeza.
¡No más, no más tu santo amor ultrajen
Pensamientos de bárbara fiera!
Una vida acabó: ¡mi vida empieza!

La luz alumbra ahora
Tus ojos, y me miras.
¡Cuán dulcemente me hablas! Me parece
Que todo ríe plácido a mi lado;
Y es que mi alma, si me miras, crece,
¡Y no hay nada después que me has mirado!

Huya el sueño de mí. ¡Cuán poco extraño
Las horas estas que al descanso robo!
¡Oh! Si siento la muerte,
Es porque, muerto ya, no podré verte!

Ya vienen a través de mi ventana
Vislumbres de la luz de la mañana.
No trinan como allá los pajarillos,
Ni aroman como allá las frescas flores,
Ni escucho aquel cantar de los sencillos
Cubanos y felices labradores.
Ni hay aquel cielo azul que me enamora,
Ni verdor en los árboles, ni brisa,
Ni nada del edén que mi alma llora
Y que quiero arrancar de tu sonrisa.
Aquí no hay más que pavoroso duelo
En todo aquello que en mi patria ríe,
Negruzcas nubes en el pardo cielo,
Y en todas partes, el eterno hielo,
Sin un rayo de sol con que te envíe
La expresión inefable de mi anhelo!

Pero no temas, madre que no tengo
En mí esta nieve yo. Si la tuviera,
Una mirada de tus dulces ojos
Como un rayo de sol la deshiciera.
¿Nieve viviendo tú? Pedirme fuera
Que en tu amor no creyese, ¡oh madre mía!
Y si en él no creyera,
La serie de las vidas viviría,
Y con alma perdida vagaría,
Y eterno loco en los espacios fuera.
¡Amame, ámame siempre, madre mía!

Al dorso de un grupo fotográfico en que aparece Martí en compañía de Anselmo y Fermín Valdés Domínguez, y que nosotros publicamos por vez primera en estas páginas, el año 1922, hay una dedicatoria de puño y letra del Apóstol, fechada en Madrid el 19 de septiembre de 1872, en la que ofrece esta copia de ese retrato, a su fraternal amigo Fermín, con estas palabras: "Hermano, cuando te he visto a mi

lado, no he suspirado por mi madre", no encontrando para ponderarle lo grande y sincero del cariño que por él siente, otra prueba mejor ni más clara para quien, como Fermín Valdés Domínguez, lo conoce íntimamente en su vida y en sus pensamientos y sentimientos, que decirle que allí, en su forzado destierro madrileño, lejos de lo que más ama en el mundo, su madre, cuando le ha visto a su lado no ha suspirado por ella.

En febrero 28 de 1883, en carta a su hermana Amelia, escrita desde Nueva York, se preocupa de la suerte y el bienestar de sus padres, especialmente de su madre, atiende, dentro de la escasez económica que padece, a las necesidades de aquella, y sacrifica el placer de tenerla a su lado, por lo que considera sea más del agrado de ella:

"Nada me ha hecho verter tanta sangre como las imágenes dolientes de mis padres y mi casa. Ahora, ya engrueso. Ustedes reposan; nadie más que yo trabaja. Papá puede venir a descansar. Me aflige sólo que mamá tenga que vivir en casa extraña. Desde el mes de abril recibirá, mes por mes, veinte o veinticinco pesos oro. Este, no le puedo mandar más que diez, que acaso vayan, si no hallo otro modo más seguro, dentro de esta misma carta, en un billete americano, que tu buen José me hará el favor de cambiar para mamá. Dos razones hay que me impiden pensar, como de otro modo hubiera sin vacilaciones resuelto, —que mamá y Antonia viniesen también a mi lado. Lo más importante es —que traer acá a Antonia, que es ahora rosal en flor, —sería como encerrarla en un castillo de nieve. Y mamá, a poco, suspiraría con razón por volver a la tierra donde están sus hijas y sus amigas, y cuanto halaga y mantiene vivo al corazón que aquí sólo de fuerza heroica —si es mozo, o de haber resuelto ya, por matrimonio o por haber vivido bastante, los problemas de la existencia, —queda vivo".

En 18 de noviembre de 1894, al enterarse de que el doctor Juan Santos Fernández le había asistido a su madre, le escribió a este amigo las siguientes líneas:

"Gozo en agradecer y en saber que el viaje por el mundo no ha logrado sacar la piedad de tu corazón. Sé lo que haces por mi madre, y lo que vas a hacer. Trátamela bien que ya ves que no tiene hijo. El que le dió la naturaleza está empleando los últimos años de su vida en ver cómo salva a la madre mayor".

Y por último, al salir de Montecristi para los campos de Cuba libre, el 25 de marzo de 1895, se despidió de su madre en un adiós que la suerte adversa hizo que fuera su despedida hasta la eternidad:

"Madre mía:

"Hoy, 25 de marzo, en vísperas de un largo viaje, estoy pensando en usted. Yo sin cesar pienso en usted. Usted se duele, en cólera de su amor, del sacrificio de mi vida; y ¿por qué nací de usted con una vida que ama el sacrificio? Palabras no puedo. El deber de un hombre está allí donde es más útil. Pero conmigo va siempre, en mi creciente y necesaria agonía, el recuerdo de mi madre.

"Abraza a mis hermanas, y a sus compañeros. ¡Ojalá pueda algún día verlos a todos a mi alrededor, contentos de mí! Y entonces sí que cuidaré de usted con mimo y con orgullo. Ahora, bendígame, y crea que jamás saldrá de mi corazón obra sin piedad y sin limpieza. La bendición.

"Su

J. MARTÍ.

"Tengo razón para ir más contento y seguro de lo que usted pudiera imaginarse. No son inútiles la verdad y la ternura. No padezca".



Ayer y hoy

Por las mismas calles habaneras de ayer, donde paseó su elegancia el quitrín de nuestros abuelos, se desliza hoy, el carro más elegante, más sólido y preferido por las familias "bien". Nos referimos a



EXHIBICION
Ave. Washington
64.



HELEN COSTELLO, una de las más sugestivas estrellas cinematográficas y que más se ha hecho aplaudir de los fanáticos de la pantalla, por su belleza y por su arte, visitó la Habana esta temporada invernal.
(Foto Warner Bros).



ALMA RUBENS, la genial artista de la "Fox", esposa de Ricardo Cortez, que a consecuencia del excesivo trabajo artístico, se encuentra reclusa en una clínica en Los Angeles, lo que tal vez produzca una reconciliación entre ambos esposos, en trámites de divorcio.
(Fot. Fox).



LINA BASQUETTE, la joven y bella bailarina, a la que nuestros lectores tuvieron ocasión de admirar en "La Horca" y "Serenata", es hoy la esposa del director Cecil B. De Mille.
(Fot. De Mille).



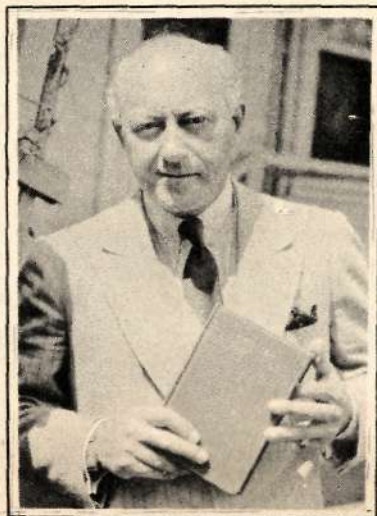
GRETA GARBO, la célebre artista sueca de la Metro-Goldwyn-Mayer, caricaturada por la notable dibujante venezolana "Conny", a la que nuestro Maribona dedica un artículo en el presente número

SAMUEL ROTHAFEL, conocido popularmente por ROXY, y director del teatro de Nueva York que lleva su pseudónimo, perteneciente a la poderosa empresa cinematográfica "Fox", estuvo en la Habana en el mes pasado, en viaje de recreo y descanso.

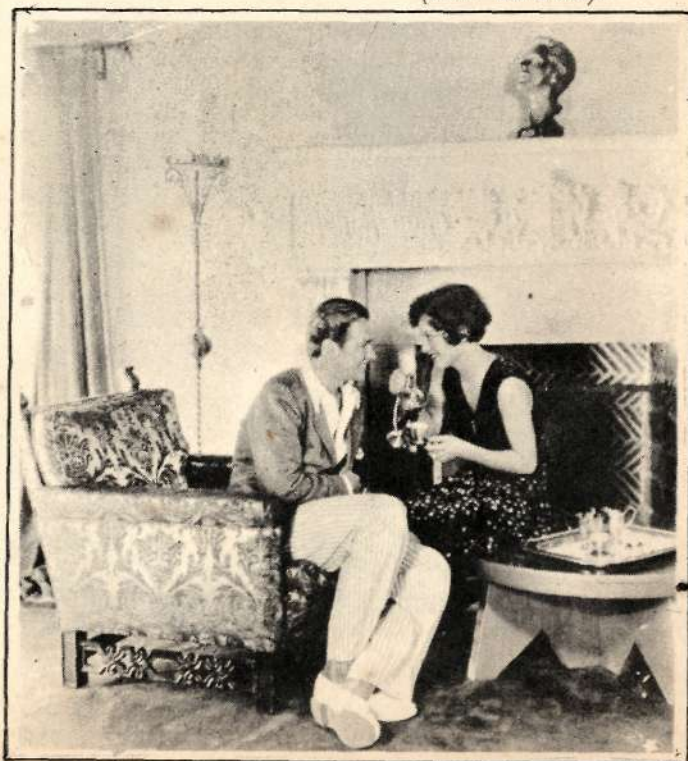
(Foto Nickolas Muray).



CECIL B. DE MILLE, famoso director cinematográfico, al que entre otras obras maestras del arte mudo se deben, "Los diez mandamientos", "El botero del Volga" y "El Rey de Reyes", contrajo recientemente matrimonio con Lina Basquette.
(Fot. De Mille).



DOUGLAS FAIRBANKS, Jr. acaba de contraer matrimonio, bajo los auspicios de Cinelandia, con la heroína de "Las Hijas Modernas", JOAN CRAWFORD, y la foto nos los presenta en su nido de Hollywood. En la repisa de la chimenea aparece el busto del dueño de la casa.
(Fot. M-G-M).





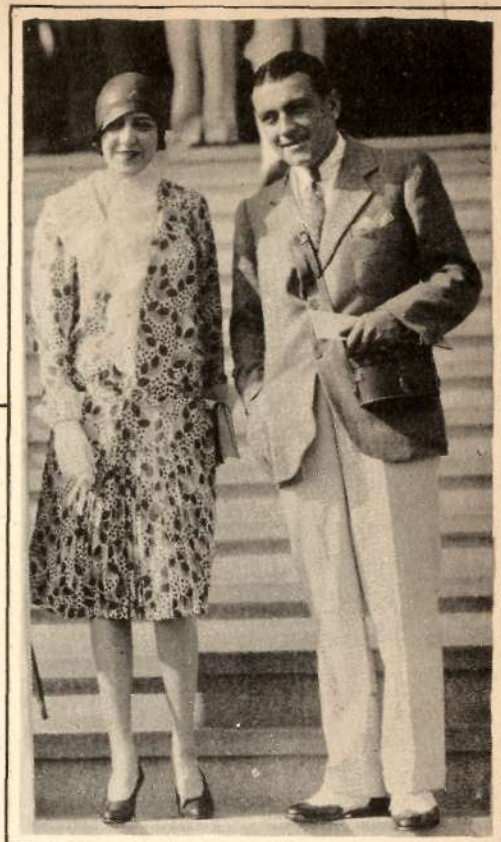
WILLIAM RUSELL, actor cinematográfico muy conocido y esposo de Helen Ferguson, famosa igualmente en el teatro y la pantalla, que falleció de pulmonía en California, el mes pasado.

(Foto Hoover.)



Un interesante grupo familiar de **BARTHELMESS** con su hijita **MARY**, de su primer matrimonio con la estrella Mary Hay. El aparece en un descanso, mientras filmaba la película "The White Black Sheep".

(Foto Underwood and Underwood.)



RICHARD BARTHELMESS, el famoso actor de la pantalla, y su joven y bella esposa eligieron La Habana como el sitio ideal para su luna de miel, y han declarado que volverán el próximo invierno.

(Foto Kiko-Funcasta.)



WILLIAM POWELL, el muy renombrado artista de Cinelandia, que visitó La Habana, "invernando" varios días en nuestra capital y en Matanzas.

(Foto Paramount.)

Entre los pasajeros de este aeroplano metálico Ford, de la Maddux Airlines, de los Angeles, podrán nuestros lectores reconocer, en primer término, a la izquierda, a **PRISCILLA DEAN**, retirada hace tiempo de la pantalla, y en otra época una de las más populares y admirables estrellas cinematográficas.

(Foto Underwood.)



(Continuación de la pág. 27) día 15 de diciembre de 1831 y miembro de la Academia Cubana de Literatura. En su bufete, formado por una clientela rica y numerosa, trabajaban bajo su dirección, abogados de grandes prestigios, como Domingo Delmonte, los hermanos Francisco y Andrés Erice y Cornelio C. Coppinger.

Para las Cortes españolas de 1836, fueron electos diputados el 6 de noviembre de ese año, por la ciudad de La Habana, Juan Montalvo Castillo y Nicolás Manuel de Escobedo; por Puerto Príncipe, Francisco de Armas y por Santiago de Cuba, José Antonio Saco. Para ocupar su puesto, embarcó Escobedo el 12 de enero de 1837, con su prima Inés de Ayala, que era la que le cuidaba y le servía de amanuense y lectora. Se dirigió a París y una vez allí, estudió la situación política reinante en España, y con una intuición sorprendente, consideró inútil la presencia de los diputados cubanos en esas Cortes, y desistió de seguir viaje a Madrid, instalándose en París. En marzo de 1837 rindió a las Comisiones de reformas de Constitución y especial de Ultramar, del Congreso español, su informe acerca del dictamen que las mismas comisiones presentaron a las Cortes el 10 del mismo mes relativo a que "las provincias españolas de América y Asia sean en lo sucesivo regidas y administradas por leyes especiales; y que sus Diputados no tomen asiento en las actuales Cortes;" dictamen que fué aprobado por éstas. De esta manera se llevó a cabo la exclusión de los cubanos de esas Cortes. Con ese motivo Escobedo escribió a Saco en 23 de mayo de 1837, una carta en donde le decía: "Yo, amigo mío, creía inútil mi viaje a Madrid desde antes de mi salida de La Habana, y apesar de las pérfidas promesas del Gobierno en la convocatoria, desde allá predije que la intención era adormecernos para mejor y más impunemente clavarnos el puñal. Y así lo pensé porque yo conozco lo que nos quiere esa gente y lo he conocido siempre, pero nunca creí que llevasen el escándalo hasta el extremo de no admitir los actuales Diputados. Y me resolví al sacrificio para que viéndose la inutilidad de nuestros justos clamores en el Congreso, acabasen de desengañarse en nuestro país los bobos bien intencionados, que todavía pensaban que de España les había de venir la buena ventura: fe que a mi me parece igual a la de los judíos en la venida del Mesías, y a la de los portugueses en la vuelta del rey Don Sebastián en su caballo blanco." Todos conocen la brillante protesta que redactó Saco sobre esa expulsión de los cubanos; y en el estudio que hizo sobre este asunto, escribió el eximio escritor lo siguiente en sus *Papeles*: "La vanidad y el orgullo ofendidos, y la ruin envidia que siempre nace al lado del talento, tuvieron mucha parte en los esfuerzos de Argüelles para cargar a Cuba de cadenas en 1836. Bien hicieron él y sus amigos en arrojar del Congreso a los cuatro Diputados cubanos, porque de este cortísimo número hubieran visto aparecer en aquella escena un habanero formidable que juntando a su entendimiento prodigioso una elocuencia encantadora, habría llenado de asombro a toda España. Este hombre extraordinario fué mi amigo, mi buen amigo el ciego doctor Nicolás Manuel de Escobedo."

Poco se sabe de Escobedo. Los datos que he podido recoger sobre su vida, los he tenido que entresacar de escritos de sus

contemporáneos, en donde se hallan una que otra indicación. Don José de la Luz Caballero dejó un elogio que pronunció ante el cadáver de Escobedo. Allí el sabio educador cubano pintó su personalidad como orador diciendo que "estaba dotado en grado eminente de todas las dotes internas y externas en que descansa el poder de la verdadera elocuencia, no la habilidad de un retórico, sino el poderío que no puede alcanzarse sin reunir las dotes del corazón a las luces del entendimiento, y sin que unas y otras reciban cuerpo y vida de las circunstancias exteriores o instrumentales, por decirlo así, para conseguir el fin importante de la persuasión y del dominio de los corazones." Tenía, además, según el propio Luz "entendimiento clarísimo y gigante, pecho por sobre todo noble y levantado, presencia gallarda e interesante, una cabeza que aun vista por detrás era imponente y persuasiva, una frente donde brillaba la luz del Eterno, y brillaba e iluminaba en derredor, a pesar de habersele apagado la luz de sus ojos... Era noble y elevado el temple de su alma, como lo era el aire de su cuerpo; pocas veces hemos presenciado en esta vida un reflejo más fiel del hombre interior en el hombre externo." Con relación a sus condiciones como abogado, dice Luz: "Escobedo era el primero de los abogados, por esa rara mezcla de hielo y de fuego que constituye las almas grandes... era el verdadero patrono de sus clientes: cuanto más críticos y empeñados eran los lances... tanto más pronto, numerosos, enérgicos y eficaces eran los recursos y arbitrios que excogitaba aquella fecundísima cabeza, que no estaba en su centro sino luchando con las dificultades y contratiempos". Domingo Delmonte dice de Escobedo, que era "la más bella y acabada producción del suelo cubano, el hijo de más alta capacidad de esta tierra de fuego." Ese elogio de Luz es la fuente, casi única, a donde hay que ir a buscar antecedentes sobre la vida del ilustre ciego.

Esa actitud que tomó Escobedo no queriendo ir a Madrid cuando fué electo diputado en 1836, respondía a su constante enemiga contra el gobierno de España. Ya en 1817, según cuenta Vidal Morales, se le pidieron a don Francisco Arango y Parreño, Miembro entonces del Supremo Consejo de Indias, informes acerca de Escobedo que se hacía sospechoso por sus propagandas revolucionarias, por cuyo motivo se le sometió a la vigilancia de la autoridad.

En París falleció Escobedo a los 45 años de edad: el 11 de mayo de 1840. Su cadáver fué embalsamado y traído a La Habana, en el vapor *César*, a donde llegó el 26 de julio de 1841, tributándosele solemnes honras, en la iglesia de Santo Domingo, donde estaba instalada la Universidad y en donde fué expuesto el cadáver, y en el Cementerio de Espada, pronunciando sendos panegíricos Prudencio Hechavarría y José de la Luz Caballero. De la oración de este último, dice Enrique Piñeyro que estaba "llena de unción, de elocuencia, de ternura, como obra de arte lo mejor de todo, aunque no sea realmente el arte sino la sinceridad de la emoción lo que predominó en ella subyugando al lector."

Al morir otorgó testamento, dejando en él un legado de seis mil pesos para educar a seis niños pobres, porque según decía "la educación de los pobres debe ser costeadada por los ricos."

La epidermis se cambia continua- mente



ES un proceso natural, sin dolor, tan bien regularizado como las funciones de todos los órganos de nuestro cuerpo. La vieja epidermis se desprende y otra piel nueva viene a reponerla. El conocimiento de este proceso ha hecho que muchas mujeres de belleza ordinaria se transformen en bellezas de irresistible encanto.

Cuide debidamente la nueva piel y verá usted cuan limpia, suave y vigorosa se pondrá. El tratamiento del Jabón Facial Woodbury es lo único que se requiere.

Conserve el cutis libre de granos, espinitas, manchas e impurezas. Durante el

día la piel absorbe los vapores nocivos y gérmenes que flotan en la atmósfera; el sol y el viento contribuyen su dañina influencia, se pone áspera la piel, los poros se llenan de estas impurezas, y el resultado es una tez grasienta y malsana.

El Jabón Facial Woodbury sólo requiere quince minutos diarios para conservar el cutis limpio y saludable. Comience esta noche antes de retirarse. Observe entonces la nueva salud de su piel, su vigorosidad y encanto.

*Expuesto en los principales
establecimientos de Cuba.*

Agente General, SR. FLORENTINO GARCÍA
Apartado 1654, Habana, Cuba

*Para conservar
la salud de la
piel y para la
toilette en
general, use*

JABÓN FACIAL WOODBURY

La mayoría de las afecciones cutáneas obedecen a los poros tapados. Conserve los poros limpios.

Libby's

LECHE
CONDENSADA

Lolita

MARCA



Para su Nené - Riquísima en Crema

PROVIENE de ganado seleccionado en las más famosas tierras de pasto del mundo. Riquísima es la Leche condensada "Lolita". Empleamos solamente leche pura de vaca, condensada y endulzada en los modernísimos laboratorios de Libby. Los médicos más conocidos la recomiendan para los nenés.

Riquísima de materia alimenticia para los huesos y los tejidos—el alimento único para el desarrollo de los muchachos.—Empacadas en latas a prueba de aire y esterilizadas. Cargamentos frescos llegan periódicamente a su proveedor.



LIBBY, McNEILL & LIBBY
SAN IGNACIO, 87
HABANA

Otros productos "Libby" famosos por su paladar, son Melocotones, Peras, Espárragos, Frutas para ensalada, Carnes en conserva y Leche evaporada.

(Continuación de la pag 30) señalando su isla en la vitela de una carta marina que tenía pintadas carabelas heráldicas y las razas y la flora y las estrellas. Y hablaba de una clave de números y una dirección que señalaba la sombra de un peñasco al atardecer.

Sí, seguramente estaba loco; pero Bernadetto no lo creía; su alma desbordaba toda de fe, de esa fe maravillosa de los iluminados que no pueden creer más que lo imposible. Sin embargo, sentía un escondido rubor a presentarse con él delante de gente; recordaba el sabor amargo de dudas y de miedo que le dejaron las palabras de la vieja de Trelde—¡la bruja agorera!—un día que los vio pasar juntos camino del faro:—¡Satanás! ¡Con lobos te andas, rapaz, mi probe oveja bellida!

*

* *

Cuando una repentina enfermedad puso en peligro la vida de la madre, y el padre anunció su probable llegada en el barco que al fin era ya suyo, Bernadetto atravesó una larga crisis de angustia y de esperanza. Salvó la madre, y la esperanza quedó: ¡el padre apenas recordado, el barco lejano que aparecería un día!

Y ya estaba Santi de Anchona en su casa, y el barco soñado y ágil amarrado por unos días al puerto. Bernadetto vivía ahora los momentos ansiados tanto tiempo: el barco de velas frondosas cargado de sabe Dios qué maravillas, los hombres extraños de ojos oblicuos y voz cantada, y sobre todo el padre, su padre patrón de marineros, que había guerreado en la manigua, que había estado en Asia y en tierras de negros y sabía mandar en una lengua bárbara!

Esperó temblando la hora de la sobrecena, la hora íntima de los relatos y los proyectos. Y contemplaba con amoroso orgullo al padre barbado, cenceño. ¿Qué pasado, arcano hasta entonces, se le iba a descubrir? ¿Y qué porvenir se anunciaba para él, que ya empezaba a florecer en pubertad?

Habló el padre. Y a medida que el padre hablaba, Bernadetto sentía desplomarse en su alma todo el filial orgullo, todas las ilusiones, una por una, irremediabilmente.

Santi, en horas de mala fortuna, había asistido como voluntario al desastre colonial en Filipinas y en Cuba, había tropezado y caído en el intento de sostener la pobre hacienda paterna, y al fin se había hecho a la mar en busca de plata, aprovechando antiguos conocimientos de otras tierras, con una tripulación de coloniales humildes, mestizos y tagalos. Pero Santi no era marino, era hombre de tierra y costa; él quisiera su vida anfibia como la de los viejos Anchonas que tendían las redes y cogían maíz. Y recordaba los penosos viajes: cargamentos de naranjas y madera, aduanas, calmas interminables de tasajo y aburrimiento, trámites de consulado...

El hijo sentía subírle a la garganta un sabor amargo, y abría los ojos asombrados, suplicantes, esperando aún. Por momentos estallaban como bengalas en la narración nombres evocadores de puertos, de vegetaciones y de razas; palabras sólo.

Santi seguía hablando reposado, aldeano. Ahora la vida ya estaba asegurada, ya el barco era suyo, pero los años pesan y la tierra siempre tira; aquél sería el último viaje, ya era hora de dejar la cochina mar, de recuperar las tierras del abuelo tan miserablemente perdidas, de vivir en paz; y si los

tiempos no venían buenos... concho, un arado no pesa más que un timón. El último viaje, decidido; el barco, afortunadamente, se vendería muy bien.

Bernadetto no pudo sofocar más tiempo un sollozo convulsivo, amargo, caída la cabeza entre las manos, sobre los manteles.

*
* *

Se despedían por tercera vez, ya en la puerta. El cura estrechaba bondadoso y reiterativo la mano callosa de Santi.

—Una lumbrera, Santi, créeme a mí. ¡Si tú hubieras visto al rapaz aquellos años! ¡Qué devoción, qué alma la suya! Era todo fe, un iluminado, un elegido. Lo del socavón de Naya no sería verdad, cualquiera sabe; pero hubiera sido un misionero de fuego, quizá hubiera llegado a mártir. Yo hice lo que pude por fortificarle aquella fe; y lo conseguí, vaya; a un abismo lo hubiera llevado con los ojos vendados. Fué después cuando cambió; sin perder fuego, eso sí. Ese empecatado Lobo me lo trastornó.

—Pero, en fin, disposición para el estudio... ¿usted cree?

—Toda, hombre, ¡te lo digo yo! Y vocación. Ya verás cómo le toman cariño y respeto en el Seminario. ¡Una lumbrera, Santi! Ah, ese Lobo de los demonios, ese me lo echó a perder. Si a mí me lo hubieran dejado... un mártir, no te digo más.

Santi se rascó la cabeza gacha y rebelde; aquella idea no acababa de entrarle. Decidió al fin:

—Caramba, un mártir... Cura me gusta más.

*
* *

Bernadetto llegó al faro escondiéndose de la gente, por temor al padre que se lo había prohibido terminantemente. Ah, el padre... Por la mañana había estado en el puerto contemplando el barco, que se encabritaba en la mar picada, ávido de encabezar nuevas estelas; y había sentido lástima del pobre barco sólo por ser de su padre; le parecía un potro salvaje uncido a un arado. ¡Barco! ¡potro salvaje! ¡cómo le palmoearía el viento en las ancas cuando galopara la mar salada de las sirenas!

Se detuvo un momento ante la escalerilla del faro; las gaviotas chillaban bajas, en revuelo, y en el cielo brumoso se anunciaba la veta roja de los relámpagos.

El Lobo, entre una esfera armilar y una botella de ginebra, estudiaba su carta marina. Tenía puesta la casaca pirata y el tricornio, y gesticulaba con el dedo ganchudo de hierro, fijo en un punto imaginario de la vitela—¡su isla!—y con el índice de la mano útil trazaba caminos arbitrarios.

Oyó al muchacho con los ojos brillantes de sarcasmo y de fiebre. Hizo el comentario:

—Me lo imaginaba. Buen destripaterrones está hecho tu padre.

Bernadetto no supo protestar. Era verdad. Se avergonzó sumiso.

—Y ese barco delgado... La Golondrina se llama, alas debía tener. ¿Tú lo viste, Nardetto? ¡Si yo tuviera la otra mano! Calló, sombrío de repente.

—¿Cuándo leván?

—Mañana al ser día.

El Lobo arrastraba nervioso su pata de palo, barbotaba canciones escandidas de compases (Continúa en la pág. 80)



**¡... protejed
la salud de
vuestros
niños!**

Los niños aman los pastelitos, las galletitas y los panecillos, y cuando estos se cocinan en casa, usando como levadura el Polvo "Royal" para Hornear (ROYAL BAKING POWDER), y empleando ingredientes sanos y puros, resultan sumamente nutritivos. El Polvo "Royal" para Hornear es de por sí tan sano y puro, que contribuye a que los alimentos preparados con el mismo resulten sumamente benéficos para la salud y de fácil digestión.

Solicite un ejemplar gratuito del Libro "Royal" de Recetas Culinarias.

Dicho libro contiene un sinnúmero de recetas para preparar los alimentos predilectos de los niños y los que les hacen más bien. ¡Escriba hoy mismo pidiendo un ejemplar!

Representantes: W. B. FAIR CO

Marta Abreu 39, Habana.



Poland Water

(Agua Poland)



De venta en
los mejores
Hoteles,
Restaurants.
Clubs,
Pulperías y
Droguerías

GREVATT BROSS., Inc. New York

Representante:

P. A. ALLEN

Lonja del Comercio 443 - 444
Habana



REQUISITOS DISTINTIVOS

Camisas a Medida, Corbatas Francesas, Calcetería, Pañuelos, Bata y otros Accesorios de suma Elegancia para Caballeros.

Un servicio exclusivo atiende pedidos del extranjero.

A. Sulka & Company

512 Fifth Avenue at 43d Street

NEW YORK

LONDON
27 Old Bond Street

PARIS
2 Rue de Castiglione



James W. Bell, Son & Co.

Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

*522 Fifth Avenue at 44th Street
New York*



DEPARTAMENTO DE CABALLEROS

Dos detalles de gran elegancia:

la corbata,
la camisa.

"El Encanto" se provee de corbatas en los centros de más acreditada producción: Inglaterra, Francia, Italia. Siempre hay en el Departamento de Caballeros el último modelo de corbatas.

Y un gran surtido.

Para la confección de camisas a la medida hemos recibido las más bellas telas, y las de mejor calidad. Está al frente de los talleres un afamado camisero.

A CARGO
 DE
 SAGÁN, JR.
 PATINES

He aquí a Don Juan Mack
 Brown, elegante actor de la
 M. G. M. Luce en la intimi-
 dad de su cuarto de vestir o
 en la no intimidad de su
 cuarto de celuloide esta lin-
 da bata naranja con dibujos
 azules a dos tonos.

(Fot. Clarence Sinclair
 Bull).



SÓLO
 PARA
 CABALLEROS

Sulka nos envía este traje
 para la casa; por la mañana.
 Consiste en chaqueta y pan-
 talón de seda Frinón.
 (Fot. A. T. S. & C^o)



Un sobrio batín de playa, de
 franela a cuadros, modelo
 de la Casa Sulka, de New
 York, París y Londres.

(Continuación de la pág. 77) remeros, enclavijando los dedos. Tembló apretando un brazo del rapaz:

—¡Si te atrevieras!

Bernadetto no pudo contener un estremecimiento al oír. Una vieja emoción, recién resucitada, le encendió la sangre y le alumbró los ojos. Volvió la vista a la ventana, apretándose contra el *Lobo*; rodaba alto el primer trueno.

—Tendremos galerna.

—¿Miedo tú, Nardetto?

—¡Yo!

Sonaron juntos el tesoro, la isla, las sirenas.

—Salta la ventana en cuanto duerman, lobezno.

*
* *

El cocinero, de guardia en *La Golondrina*, oía más el acordeón que los truenos. Estaba solo en el barco; había fiesta en la taberna. ¡Ay, las viejas canciones de emoción desvaída, y la taberna del puerto, sonora aquella noche de blasfemias y libras esterlinas! *La Golondrina* se mecía al aire revuelto y al mar; borrascas primerizas, bah... Las luces de la taberna le sírgaban los ojos y las piernas. El acordeón gangueaba

ahora un aire criollo de siboneyes; el Camagüey lejano. Echó a andar con la mirada en alto.

Cuando una hora después la galerna arreció entre cobres de viento y trallazos rojos de relámpagos, el desertor volvió tambaleándose, despierto al miedo, hacia el barco abandonado. Un griterío le sobrecogió al embocar el malecón; se encendían luces en las ventanas, corrían hombres medio desnudos, y una bocina enloquecida clamó bajo la tronada.

Santi de Anchona, espantados los ojos y los brazos, se desasíó de los hombres que le querían sujetar, y corrió sin voz hasta el saliente alto del promontorio. Cayó de rodillas, roto. Pasada ya la barra, el barco galopaba con todas las velas rebotando a ciegas en las crestas de la marejada; un relámpago alumbró la figura tensa del hijo en la rueda, y el tricordio romancero del loco.

Detrás de Santi, la vieja de Trelde aullaba desmelenada, con los dedos en cruz:

—¡Satanás! ¡Ay, la probe oveja bellida! ¡Lobo, lobo!

En el Valle de Arán, Diciembre 1928.

MAQUIAVELO

(Cont de la pág. 37) represento escribiendo sátiras tremendas contra las hipocresías de nuestro tiempo, no muy diferentes de las del suyo, aunque sin dejar de cartearse con sus amigos poderosos, lo suficientemente inteligentes para entenderlo y apreciarlo. Y me lo represento, sobre todo, empeñado en hallar una mejor aplicación de los principios liberales y democráticos de nuestra civilización, definitivamente desengañado del maquinismo político-electoral de ayer y no muy optimista ante el *fascismo* de hoy, muy de su vieja experiencia para no reconocerlo.

Pues Ferrara nos lo hace ver así también. Nos habla de su modestia, de su timidez, apesar de su licencia—que a ningún cubano sincero puede escandalizar—y de su indiferencia por la gloria. Nos lo presenta con seductora sencillez en su verdadero carácter de hombre más bien humilde, activo, laborioso, que no sabe vivir una hora de su vida sin cierta trabazón lógica, sin un propósito ulterior justificante.

Con maestría, que es una de las sorpresas más agradables del libro, Ferrara no nos separa constantemente a Nicolás de su medio ambiente para hacérselo más conspicuo: el método más fácil para atraer la atención y el aplauso del lector atareado y superficial, tanto en la biografía como en la novela. Francesco Vettori, César Borgia, Guichardini, los papas Alejandro y Julio: hasta el fiel Biagio Buonacorsi, los conspiradores contra el duque Valentino y la insignificante Marieta adquieren relieve en las páginas del libro y nos dan una impresión viva de la época.

Así vemos a Maquiavelo, desterrado y pobre, sin pizca de envidia ni de mal deseo para sus amigos poderosos. Vettori le cuenta su vida petroniana en Roma, y él, en su carta célebre del 10 de Diciembre de 1513, le expone la suya, que Ferrara muy acertadamente pide se entienda como tal contraste, más que al pie de la letra.

El burócrata en desgracia, habida cuenta de su original sinceridad investigadora y del alcance de sus ideales políticos,

inspira compasión y respeto. Ferrara, con entusiasmo a lo Walter Pater por el Renacimiento, nos destaca la significación de Maquiavelo dentro de ese movimiento de sinceración, universalmente triunfante en cuanto al arte y la cultura en general.

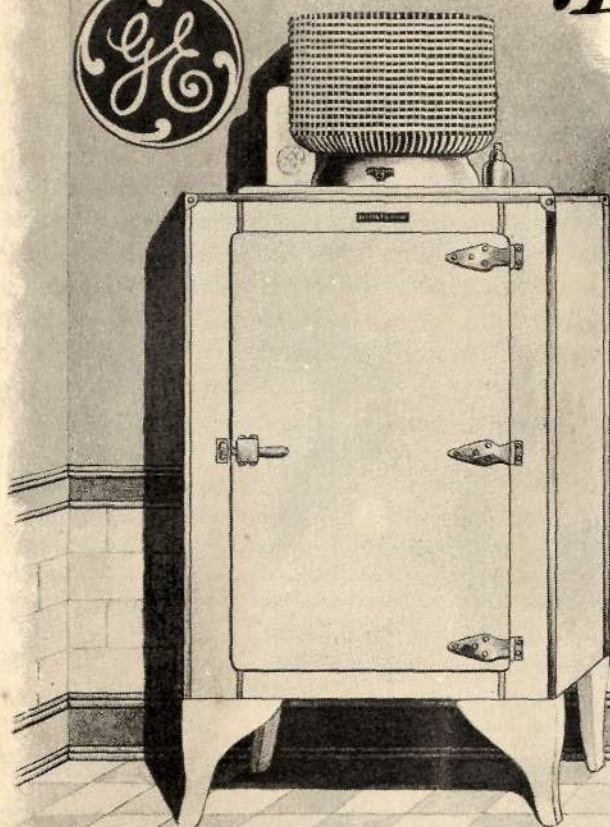
Ferrara no exonera a Maquiavelo, sin embargo, de su torpe ceguera para las cosas del espíritu. Mal podía hacerlo, porque es imposible. Diríase que un irredimible complejo de inferioridad mantuvo siempre a Maquiavelo en lacayuna disposición de espíritu hacia sus superiores jerárquicos. Fué indudablemente cobarde y servil, como suelen ser los intelectuales sin sensibilidad artística, por alto a que socialmente lleguen e importantes que resulten sus servicios en el orden administrativo.

El artista es el único rebelde integral—Dios o nada—que si se humilla ante el poderoso es para ganar su libertad más preciosa: la de crear su Realidad. Y en la realidad del artista las cosas por las que los hombres viven y se matan suelen ser efímeras e insignificantes, mientras las más humildes conviértense en símbolos eternos.

Maquiavelo se reveló siempre en satirista vulgar. Su *Man-drágora*, su *Belfegor*, a pesar de su puesto en la literatura italiana, son cuentos tabernarios.

¿Reflejo de su ambiente? Pobre excusa. Castiglione nos da otra idea bien distinta. Antonio Giustinian, orador de Venecia, nos define en sus *Dispacci* la vida de un embajador. El propio Vettori se complace en desplegar las exquisiteces de su noble ocio. Y Benvenuto, en su inapreciable *Autobiografía*, completa otro cuadro de la época por sí solo. Inútil me parece referirme a figuras como las de Pietro Pomponazzi, Sannazario, el propio Guichardini... ¿Tendré que recordar a Leonardo, a Rafael, a Miguel Ángel? *Grato me es dormir*—esculpió éste con noble rebeldía en la tumba de los Médicis—y más grato ser de mármol, mientras duren la miseria y la vergüenza; por favor: no me despiertes. ¡Habla bajo! Y el Aretino es-

¡Buen Provecho!



De la alimentación que reciba su hijo hoy, dependerá la clase de hombre que será mañana. Usted tiene el deber de proporcionarle alimentos frescos y saludables. Cada bocado debe resultarle de buen provecho.

En una temperatura inferior a 50 grados, no pueden existir bacterias, ya sean de enfermedades o de descomposición de alimentos. El frío en un Refrigerador G-E se mantiene automáticamente entre los 40 y 50 grados, lo que hace imposible que se eche a perder su contenido.

El Refrigerador G-E, una vez instalado, no necesita atención alguna, ni siquiera aceitarse.



GENERAL ELECTRIC
COMPANY OF CUBA

cribía poco después las famosas invectivas de su *Hipócrita*, inspiración de Molière: ¡Que el que dá a los bufones en vez de dar a los grandes artistas tenga que llegar mendigando hasta la horca a que vayan a colgarle! ¿Cuándo la corte dejará de ser mala, o por lo menos de perseguir al que le dice sus tristes verdades?

Maquiavelo, fuera de su dedicatoria de los *Discursos* y de algunos otros débiles momentos parecidos, como su correspondencia cómica con Guichardini, nunca se reveló en esa forma elevada y noble del artista. Su única intuición genial fué su amplia visión del problema de Italia, enferma de fari-seísmo y simonía, arriba, y de aniquilante fetichismo en las masas, y rodeada de extranjeros poderosos, naturalmente indiferentes al problema vital de la Península.

Y por ello su obra capital son esos *Discursos* sobre las Décadas de Tito Livio, que como bien dice Tréverret parecen revueltos y confusos si se les lee aparte y constituyen, sin embargo, una labor bien trabada y sólida. Ferrara expone esos *Discursos* con excelente sintetismo.

El Príncipe, piedra de toque, es sólo el *modus operandi*, forzosamente transitorio y perecedero. No sé por qué me parece que Ferrara no hace bastante hincapié en este extremo.

El Príncipe, en términos de nuestra época, es el *cultivo* para la investigación del laboratorio. Es la probeta henchida de mortales gérmenes, que el experimentador ha de saber usar.

¿Qué es ese Capítulo XVIII de tanto hipócrita escándalo o torpe alegato de defensa, si no el *similia similibus curantur* de nuestra ciencia biológica contemporánea?

¡Por algo los viejos consejeros de príncipes, el siglo siguiente, hacían leer a sus discípulos *Il Cortegiano* para regular la

conducta ostensible, e *Il Príncipe* para los casos necesarios. Cabe pensar, de paso, que el noble caballero de Mantua no habría muerto como murió, desengañado y triste entre los pérfidos honores del gran Carlos V, si antes de salir para España se hubiera vacunado con una buena meditación sobre *El Príncipe*.

Hace doce o catorce años los editorialistas de oposición hablaban en Cuba de Maquiavelo. Desde entonces, en mi deslizado ensayo *Manual del Perfecto Fulanista*, dudaba yo que nuestros políticos conociesen efectivamente al autor de *El Príncipe*...

No. Decididamente Maquiavelo no fué un hombre extraordinario: no fué un genio. No fué el monstruo de perfidia que los semicultos, asimilándolo inconscientemente en nuestros ambientes de pueblos católicos, afirman y repiten como papagayos. No fué siquiera un Cellini, ególatra y agresivo, homicida convicto y confeso, a quien un Papa exculpó de su crimen con la sentencia famosa, canallescamente usurpada por nuestros políticos *democráticos*: "Sabed que los hombres únicos en su profesión no deben vivir sometidos a las leyes vulgares". No se conocen de él perversidades ni maldades, y murió probablemente con arreglo al ritualismo religioso de la época, aunque Tomassini haya probado la falsedad de la carta de su hijo.

Maquiavelo fué un político de acción, a quien la inacción forzada convirtió en tratadista. La desgracia, la pobreza y la obscuridad, que hunden definitivamente a los hombres endiosados por la mera casualidad del nacimiento o por el favor de algún príncipe, operó en él la consabida reacción contraria. Esa *sublimización* de su fracaso—en el lenguaje freudiano—

En el Roof-Garden del Sevilla-Biltmore

DÍAS DE MODA
Jueves, Sábados,
Domingos

Diner de Luxe \$ 3⁵⁰

DANCING Y
OTROS ATRACTIVOS



es precisamente lo que dió a Nicolás Maquiavelo su inmortalidad.

Y la discusión sobre su vida y su obra no es cosa del pasado, como pretende algún escritor inglés contemporáneo. Mientras la suerte de los pueblos dependa de sus políticos profesionales; mientras esa profesión de político, además de resultar una de las más lucrativas, atraiga especialmente a los extravertidos delirantes de grandeza, a los ambiciosos vulgares de mente brillante y dispersa, a los talentos verbalistas; mientras subsistan la fecundación humana irracional, la inseguridad del porvenir de la prole y el *standard* monetario de superlación social, y con ellos la excusa de la herencia para los *hombres de presa*; mientras no salgamos del movimiento del péndulo entre el régimen de caciquismo y dispersión, a título de liberalismo y democracia, y el de despotismo y autocracia a título de rectificación unificadora o salvadora, las observaciones, las glosas y los postulados sutilmente alternos de Nicolás Maquiavelo serán dignos de la atención y del estudio de los hombres meditativos.

Desde luego que no faltará entre nosotros quien mire esta obra de Ferrara como un mero alarde, como un recurso—que hasta osarán juzgar fácil—de hombre público tropical, naturalmente enamorado de la manera europea de adquirir prestigio.

¿Cómo y cuándo concibió Ferrara la idea de su libro?

Dotado de un gran vigor físico y probablemente libre, durante su infancia y su adolescencia, de esas nefastas influencias, familiares primero y literarias después, que suelen sembrar en la tierra virgen de los valles más hondos y fértiles

de nuestra personalidad las yerbas opiáceas del prematuro desencanto y de la renunciación, Orestes Ferrara no debió perder mucho de su primera juventud en narcisísticas contemplaciones al borde de los lagos que abundan siempre entre esos hondos valles prístinos de nuestro *ego*.

Y mientras la Realidad fué pasta dócil en sus manos fuertes, hizo con ella una vida activa, laboriosa, manejando y amasando ajenas voluntades vacilantes y deshaciéndose pronta y vigorosamente de los guijarros y espinas que halló en la masa.

Pero nunca pensó en modelar ídolos, ni en mezquinas construcciones para sí mismo. Ferrara tendió siempre a hacer algo grande con los materiales de que dispuso. Lo que para muchos de los hombres de su grupo eran fines en sí mismos: el *chalet* y el *derecho de mampara*, para Ferrara eran medios.

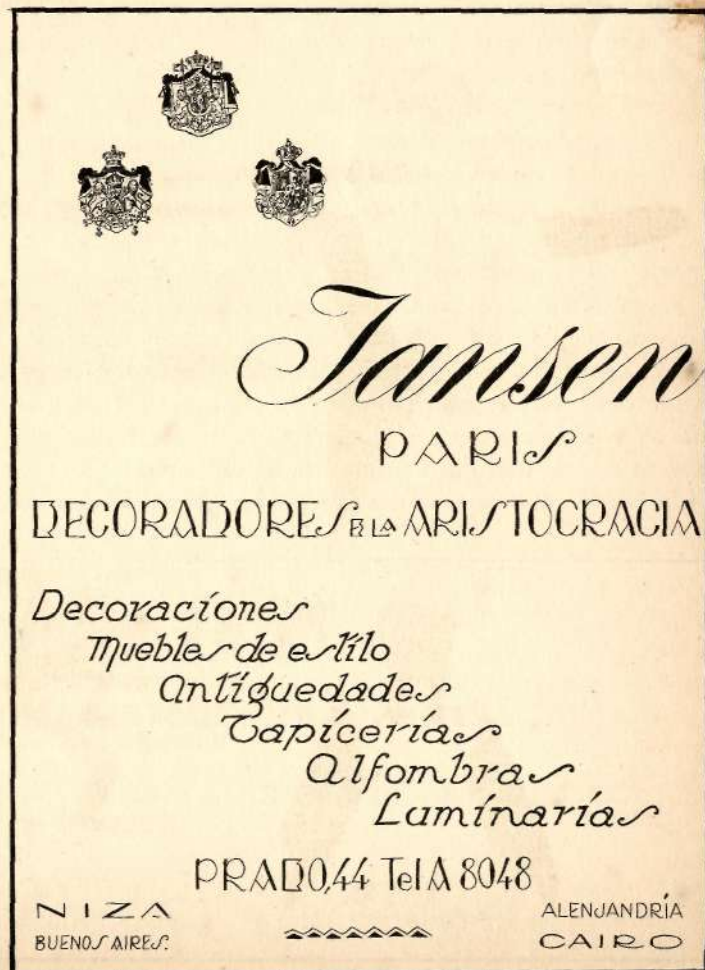
Sus planes y proyectos—tal vez demasiado vastos y faltos de sólida información económica fundamental—uniéronle estrecha y sinceramente con las mentalidades más altas de Cuba. Pero esas mentalidades nuestras, para quienes la Realidad suele ser más un interesante espectáculo que una masa con la cual aventurarse en bellas construcciones políticas, rehusáronle frecuentemente su colaboración. Tal vez con plena razón y tal vez alarmados en vano, por la ingénua costumbre del proyectista de hacerse autorretratos de relieve, en magníficas posturas, con los recortes de la masa.

El caos—que no revolución—de 1917, y la ciega pasión política de unos adversarios que tuvieron en sus manos la oportunidad de emprender la transformación económica de Cuba, y a poco la dejan en manos del Interventor, en bancarota, completaron su eclipse temporal (Continúa en la pág. 86)



EN VENTE
DANS TOUTES
DES BONNES
MAISONS

Orchidée bleue Kai Sang
CORDAY, PARIS
15 RUE DE LA PAIX
REPRESENTANTE JESÚS CASANOVA, APDO. 1204 HABANA



Jansen
PARIS
DECORADORES DE LA ARISTOCRACIA

Decoraciones
Muebles de estilo
Antigüedades
Tapicerías
Alfombras
Luminarias

PRADO, 44 Tel. 8048
NIZA BUENOS AIRES
ALEJANDRÍA CAIRO

(Continuación de la pág. 12) peligros de ciertas obras actuales, extraigo estas líneas que dibujan, por ausencia, su silueta real: "En todo caso, es mejor no modernizarse, sino entroncar bien en lo viejo. Si me dieran facultades para escribir *Herman y Dorotea* o el *Ulysses*, escribiría aquél..."

Bernardo Ortiz de Montellano—que ha publicado dos libros de versos: *Avidez*, en 1921 y *El Trompo de Siete Colores*, en 1925—prepara ahora un volumen de poemas en prosa: *Red*, en que sus cualidades de observación precisa y de fantasía sutil se hacen más delicadas y firmes. El tema mexicano insinuado por la poesía de Ramón López Velarde y exagerado o torcido por sus imitadores, apunta también en la obra de este escritor pero con un matiz distinto, más íntimo que pintoresco y menos descriptivo que musical. Contener el sabor, el perfume y, sobre todo, el sentido armonioso de los objetos y de las formas de México sería la ambición más viva de su lírica si no le comunicara ya, por su sola presencia, el secreto de un atractivo evocador.

Más ambiciosa, la obra de Enrique González Rojo quiere tocar, a la vez, a la sobriedad antigua que, desde los años juveniles, fué su estímulo y a la complejidad, en la que su inteligencia encuentra un tema y procura una dirección. Menos confiado que sus compañeros en las ventajas del verso libre lo maneja no obstante con fluidez y su poesía—que gira siempre en torno al eje de una idea o de un símbolo—une, en concordia feliz, los materiales de la tradición y los compromisos de la libertad.

Inmediatamente posterior a este grupo apareció en 1922, el de Xavier Villaurrutia y Salvador Novo que congregó hace poco el nombre de una revista: *Ulises* y la expresión de un ideal gidiano: la curiosidad. La inteligencia de Villaurrutia, más organizada y culta, lo ha convertido en el crítico de este pequeño cenáculo al que asisten dos de las promesas más seguras de la nueva generación: Gilberto Owen y Jorge Cuesta. Su poesía, cortada según el mismo ángulo agudo al que sometió, desde un principio, la elaboración de su prosa, describe, junto con los estados espirituales que producen los objetos en nuestra conciencia, su forma misma, suprimiendo a veces el espacio que los sitúa, agrandándolo otras, empequeñeciéndolo más a menudo. Sin nexos con la pasión romántica, su espíritu acierta mejor en la expresión de algunas emociones de carácter especialmente intelectual, como la visión de una naturaleza muerta o el duro argumento de un sueño.

Un libro de *Ensayos* definió en seguida a Novo. Ordenado

en dos secciones (verso, prosa), tocaba por todas partes a la ironía. Escasas vacilaciones traicionaban en sus poemas la huella del principiante y el poeta parecía, así, haber invertido el orden de las estaciones: su primavera era ya su madurez, su otoño y—por el descarnado esqueleto de sus emociones deshojadas—su invierno.

Con menos limpidez irónica que en la de Novo y un vigor menos significado que en la de Pellicer, se advierte ya, en la obra de Maples Arce, una generosa inquietud de revaloración que, aunque no modifica sino la superficie de sus poemas interdictos, acabará muy pronto por destruir de sus poemas interiores, románticos, sobre cuyo esqueleto sentimental el lector atento había visto esbozarse su demasiado rápida construcción. Todo cabe, todo—hasta la poesía—en la impaciencia laboriosa de este poeta. Pero la temperatura que circula en las arterias de sus alejandrinos lo salva en el preciso punto en que lo compromete, ligándolo—a él que hubiera querido aterrizar de un salto hermoso, brusco, sobre el litoral de un mundo nuevo—con la misma tradición de melancolías que el programa lírico de su escuela: el *estridentismo* hace profesión de abominar.

Con la insinuación de lo que estos jóvenes vayan a definir de sí mismos en el futuro, nuestra visita a los talleres de la literatura mexicana actual queda súbitamente terminada. Es claro que no todos los nombres que estimamos podían caber dentro de sus límites discretos. El hecho de haber omitido a algunos no implica desdén para su obra; se funda, sólo, en el deseo de dar al paisaje descrito una unidad esencial, lógica y cronológica a la vez. Si me equivoqué al pensarlo, si, en contra de lo que supongo, alguna omisión pudiera sentirse violenta, la amplitud del asunto que debía tratar me excusaría. Este es, no obstante, a grandes trazos, el cuadro de nuestra literatura viva. Estas las corrientes ideológicas en que sus talentos se mueven. Literatura que busca, a través del dolor de la vida, que no refleja sino en parte, un cielo más puro que mirar y un horizonte más limpio al que circunscribirse. Poesía en que el "yo" se contempla con una rara exactitud y una penetración psicológica muy fina. Novela en que aparece por momentos—entre ángeles y abismos—el escenario brusco de la revolución. Como su luz, en un esfuerzo de todas las horas, interrumpido también a todas horas. ¿Cómo atreverse sin embargo a acusarla de las deficiencias que no ha sabido colmar, si en años en que el equilibrio parecía por todas partes roto, ella logró siquiera conservarse dentro de la pureza del gusto y la discreción que le eran esenciales?

N O S O T R O S

REVISTA MENSUAL DE
LETRAS - ARTE - HISTORIA - FILOSOFIA - CIENCIAS SOCIALES
FUNDADA EL 10. DE AGOSTO DE 1907

DIRECTORES:
ALFREDO A. BIANCHI Y ROBERTO F. GIUSTI

SECRETARIO:
EMILIO SUÁREZ CALIMANO

ADMINISTRADOR:
DANIEL RODOLICO

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
ADELANTADA
EXTERIOR AÑO: 8,00 DÓLARES

Dirección y Administración:

LIBERTAD, 747,

Buenos Aires.



El Sedán de Cinco Pasajeros

El motor en forma de "V" a un ángulo de 60°—tan compacto—y el chasis—de extraordinaria longitud—permiten que en éste, el más popular de todos los carros cerrados Lincoln, quepan cinco pasajeros con verdadera holgura, en un ambiente de suntuosidad y lujo. La forma del motor y la longitud del chasis, decimos, hacen posible la colocación de amplios y mullidos asientos y respaldos tan cómodos como los de una poltrona. Las puertas y ventanas son excepcionalmente anchas, lo que permite a cada pasajero gozar de una completa visión del paisaje. Los ocupantes de este espléndido carro tendrán siempre a su disposición la potencia característica del Lincoln, que posibilita el llevar el automóvil

completamente ocupado y hacer frente a las más inclinadas pendientes, a gran velocidad, sostenida kilómetro tras kilómetro. Extraordinaria suavidad de andar que convierte las más prolongadas jornadas—generalmente fatigantes—en verdaderos viajes de placer. La experta y depurada mano de obra que los operarios de la Lincoln Motor Company, el arte de afamados maestros carroceros que se traduce en carrocerías de acabada belleza, el admirable funcionamiento de este carro y la perfecta eficiencia del servicio rendido por la organización que lo respalda hacen de éste, entre todos los carros finos, el automóvil por excelencia para la familia.

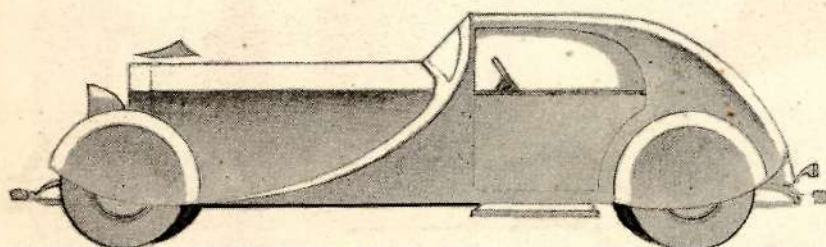
L I N C O L N M O T O R C O M P A N Y

División de la Ford Motor Company

Sucursal de la Habana

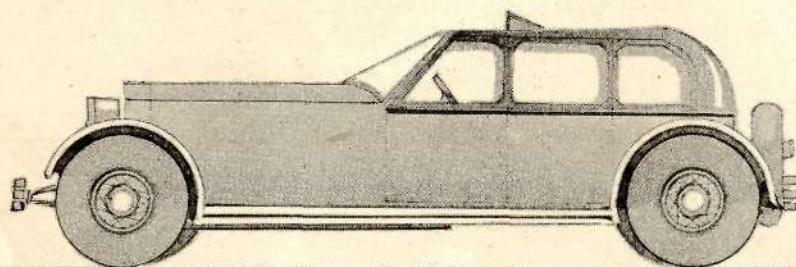
DISEÑOS ESPECIALES PARA

I. 100



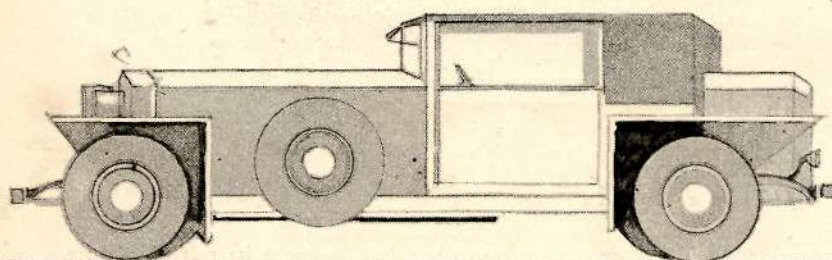
Esta carrocería coupé de cuatro pasajeros, está diseñada para chasis con motor de 8 cil. en línea. Sus líneas exteriores hacen la menor resistencia posible al viento. Las ruedas están cubiertas en sus tres cuartas partes por guardafangos móviles. Sus dos puertas—de gran amplitud—permiten pasar al asiento trasero sin plegar los delanteros. A propósito para construir en aluminio con remaches de cobre visibles, prescindiendo de pintura.

I. 101



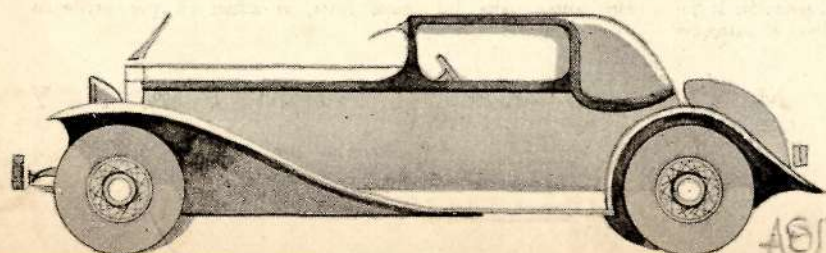
Sedan para siete pasajeros, a propósito para ciudad o viajes largos. Como se notará, el parabrisas es triangular para oponer poca resistencia al aire. El ventilador en el techo y el cristal trasero móvil permiten la ventilación en su interior.

I. 102



Coche para cinco pasajeros. La caja de la carrocería es de forma poligonal. El baúl trasero es también poligonal en la parte de atrás, pero de líneas invertidas junto a la parte trasera de la carrocería. Los guardafangos siguen la línea recta de la carrocería. Asientos delanteros móviles. Puertas anchas para permitir el acceso al asiento trasero, sin plegar los delanteros. Apropiado para ciudad y viajes largos.

I. 103

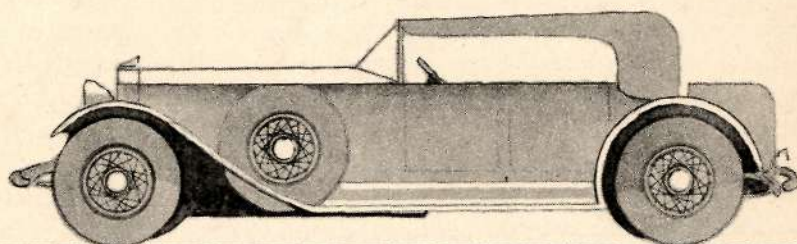


Cuña coupé para tres pasajeros. La carrocería termina al centro del eje trasero. Detrás un baúl que sigue la misma curva de la carrocería. Guardafangos curvos extendidos. Apropia para personas jóvenes.

CARROCERÍAS DE AUTOS

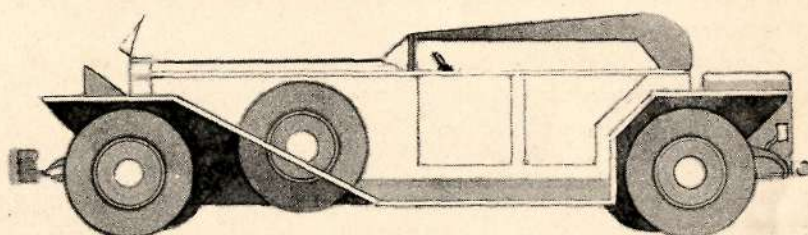
D. 104

Touring Sport para cinco pasajeros. Capota movable con serchas cubiertas y apariencia fija. Parabrisas triangular. Guardafangos redondos y rectos. Baúl trasero de grandes dimensiones. A propósito para viajes largos.



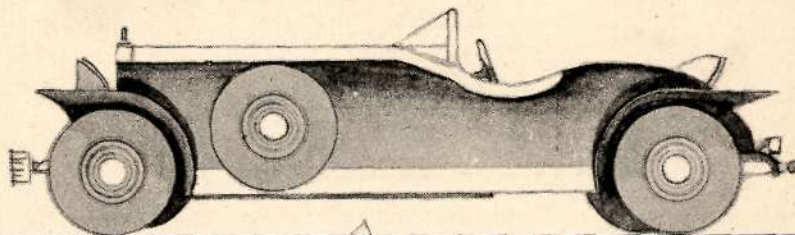
D. 105

Touring para cinco pasajeros. Parabrisas triangular. Puerta trasera de gran amplitud. Guardafangos rectos, ruedas de disco. Capota desmontable. Apropia-do para gran turismo.



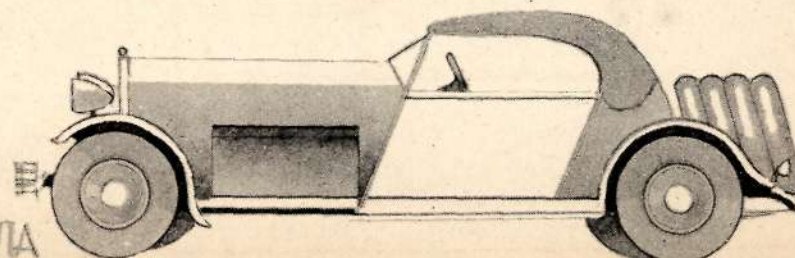
D. 106

Cuña sport para cuatro pasajeros. Parabrisas triangulares. Guardafangos de aletas extendidas. Ruedas de disco.



D. 107

Cuña para tres pasajeros. El asiento del conductor está más hacia adelante y otro asiento para dos personas un poco más atrás. Parabrisas triangular y capota fija de lona. Ruedas de disco y cuatro repuestos. Baúl en estribo especial delantero. A propósito para largos viajes.



157A

Pues fué entonces, probablemente, cuando Ferrara concibió su libro sobre Maquiavelo.

Se siente en la obra el palpitante parecido que debió ver él siempre entre las repúblicas italianas del Renacimiento y nuestras repúblicas de imitación sajona. Yo creo que ese estudio histórico comparativo, al final del libro, lo habría sembrado más honda y proficuamente en nuestro suelo americano. Esa será, en todo caso, una tarea preciosa de la crítica futura, si el libro, por la ciudadanía de su autor, arraiga en nuestras letras.

Constantemente el lector cubano halla en el *Maquiavelo* de Ferrara observaciones y enseñanzas de directo sentido práctico para nuestra política local. En el capítulo mencionado, en las páginas 99, 128, 156, 164, 188, 281, anotadas al azar, es evidente que el autor tenía a la Patria de su predilección objetivamente ante su vista. ¡Quién sabe si por muchos años toda su labor periodística, sus conversaciones, su diario ejercicio mental no fué otra cosa que un vuelo de perspectiva y desentumecimiento sobre determinado capítulo de su obra!

Lo evidente, en conclusión, es que a pesar de su aspiración a la universalidad que el tema requiere—aspiración que esta traducción al francés confirma—el libro de Ferrara participa, también, del carácter de una contestación esotérica—como suya, altiva y desdeñosa—dada a sus innumerables y no siempre francos adversarios políticos.

¡Ojalá cundiera el ejemplo, y a esta altiva y desdeñosa contestación—que tan alto habla de nuestros hombres públicos—siguieran una y otra réplica en la misma, nobilísima forma indirecta!

No de otro modo se han escrito imperecederos monumentos literarios.

Algo quisiera añadir acerca de algunas de las ideas del autor, cuya oposición frente a otras de escritores modernos tan renombrados como Paúl Valery, por ejemplo, plantea para el lector neutral un problema interesante.

Orestes Ferrara, profesor de Derecho y defensor del hombre que señaló con incontrovertible acierto los peligros del poder temporal en Italia, nos llama la atención hacia el hecho de que en Asia nacieron todas las *morales*.

Los Valery, Massis, G. K. Chesterton, T. S. Eliot y otros

menos profusamente *advertised* campeones del neo-catolicismo contemporáneo, en tanto, también señalan hacia el Asia en sus imprecaciones contra el que ellos llaman apostolado del pesimismo, de la desesperación fatalista, de la anarquía y del misticismo, y cuyos representantes más genuinos descubren, naturalmente, en Alemania: los Spengler, los Kayserling, etc.

Para Ferrara, pues, la Europa es donde se ha formado el Derecho, donde se ha tenido siempre en cuenta los fines concretos de la vida. Para Valery y los suyos es también "el Oeste" el que ha significado siempre la fe del hombre en sí mismo, en su intelecto y en su capacidad para imponer algún orden a las fuerzas ciegas de la Naturaleza.

El acuerdo, sin embargo, se rompe al trasladar el pensamiento a la acción.

Porque Ferrara no lo dice, pero está claro que rechaza de plano la intervención eclesiástica en la gobernación del Estado. Y aún la inspiración de los hombres de Estado en los hombres de Iglesia. Para él nada de "grandes ilusiones sentimentales" que impidan "el triunfo de la vida".

Y sus acompañantes de la primera premisa llaman a Dios "el Jurisconsulto todopoderoso"—según algún comentarista del grupo—y confían a la Iglesia Católica la para ellos necesaria autoridad ulterior, sobre todas las cosas de la mente y del espíritu.

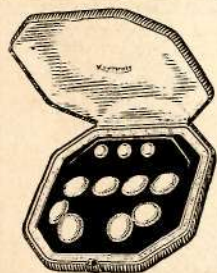
El contraste, en mi sentir, no tiene otro valor que el de poner en evidencia la inconsistencia de todas esas hipótesis geográfico-psicológicas. El fenómeno humano se ha de estudiar *ab ovo*, y mientras no se posea una psicología como pretende serlo el behaviorismo, por ejemplo, será tan altisonante como falso todo postulado de psicología continental.

La traducción francesa, firmada por Francis de Miomandre, muy inferior a lo que debe ser el original. Y a la presentación de la casa Champion, que es excelente.

Caser por *marrier*, (pág. 88), *reveler* por *rébeller*, (pág. 283), un *avait* en insoportable singular, (pág. 285) y otros descuidos que no cabe detenerse a señalar, prueban que la traducción fué hecha con poco cuidado o poco tiempo.

José Antonio RAMOS.

Filadelfia, Diciembre, 1928.



QUIEN viste con corrección necesita por lo menos dos botanaduras completas:

UN JUEGO BLANCO
(etiqueta, frac).

Y UN JUEGO NEGRO
(media etiqueta, smoking)

La asistencia a los diversos actos sociales así lo exige.

LA MAYOR VARIEDAD, PARA ELEGIR SUS MODELOS
SE LA BRINDA EL SURTIDO

Krementz
permanente para siempre

Fabricante de fama universal en joyería para caballeros
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES CASAS



COUPON BOND

(FACSIMILE WATERMARK)

Si su papel y sobre llevan esta marca ello es indicio certero de que al igual que todo miembro prominente de las artes, profesiones e industrias del mundo, Ud. se da cuenta de que sus membretes son fiel reflejo de su posición.

Lo hace la

AMERICAN WRITING PAPER COMPANY, Inc.
Holyoke, Mass.

Se vende en todas las

IMPRENTAS, LITOGRAFÍAS Y LIBRERÍAS

El Sabor que le gusta— La Calidad que desea

Una vez que haya Ud. probado estos deliciosos melocotones DEL MONTE, tendrá una nueva opinión de todo lo excelente que pueden ser los buenos melocotones. Lo mismo si los sirve tal como vienen en la lata, bañados en su rico almíbar o si los emplea en la preparación de exquisitos platos, Ud. podrá asegurarse, de antemano, de obtener una calidad excepcional y un delicioso sabor.

Los melocotones DEL MONTE proceden de los más fértiles sectores de América, en que se especializa en la cosecha de melocotones. Solo se utiliza la fruta en plena sazón. Y el sistema de envasar cada lata, es el producto de casi setenta años de experiencia práctica en el empaque de los mejores productos de la naturaleza.

¿Por qué no permitir que esta etiqueta sea su garantía de calidad en lo que Ud. compre para su despensa?



Melocotones en rebanadas con Crema

Melocotones en mitades



Ensalada de Melocotones

**Pida a su proveedor estos
Productos DEL MONTE:**

Albaricoques Espárragos Catsup Ciruelas secas en latas
Ensaladas de Frutas Melocotones (en tajadas y rebanadas) Peras
Guisantes Pepinos Sardinias Salsa de Tomate (para cocinar)



(Continuación de la pág. 15) son igualmente preciosas; ambas pueden llegar a ser forma inmutable de expresión, cabeza de estirpe. Los adverbios, algunos pronombres, las conjunciones, los artículos, constituyen la argamasa y las bisagras mediante las cuales se articulan las voces de existencia más delicada, y por ello su desaparición es menos frecuente, pues para atrofiarse necesitan de la atrofia previa de sistemas de frases y modos sintáxicos; pero los nombres, los verbos, los participios y los adjetivos nacen, viven y mueren con ritmo paralelo a la extensión y hondura culturales de cada país. Y la evolución de las lenguas por su sentido restrictivo o liberal, por su tendencia a encerrarse en fronteras aristocráticas o a incorporar al tesoro del idioma las formas forjadas en las fraguas del pueblo; ora cierran la puerta—con verde recelo de envidia y so capa de nacionalismo—a las voces nacidas en otros países más industriales, ya acojan con generosidad y sin exigirles la adopción de patriótica librea, a las voces que de todos los idiomas se escapan movidas por un anhelo de humanismo eficaz, pueden servir de palinesto, tras cuya apariencia vulgar puede leerse un fragmento, muchas veces conmovedor, de la ascensión del alma colectiva.

Como el pensamiento llega a ser casi consubstancial con la palabra y no alcanza virtud activa sino sirviéndose de ella, enunciando aun cuando sea en discurso no pronunciado, pero dicho en lo íntimo, cada etapa de cada especulación, si la insuficiencia de ideas ha de originar la escasez de vocabulario, ésta puede a su vez determinar el empequeñecimiento de las ideas mediante una fatal y mútua influencia de efecto y causa. En la definición está a veces implícito el juicio, y sin las palabras exactas que ciñan de modo tal lo definido que ninguna de sus características fundamentales o menores escape al repentino conocimiento, el idioma se trueca utensilio de trabajo manejado por mano torpe. "Vanas palabras", suele decirse con ligereza. No: hasta las que manifiestan la vacuidad de sentido son imprescindibles.

Ninguna es hija del capricho; todas, hasta las más humildes, nacieron de una ansiedad tácita o expresa y su destino, como los vivos destinos humanos, han dependido de razones complejas a menudo arcanas. Hay en todo idioma palabras comunes al vocabulario del hombre ilustrado y del ignorante: las que nombran necesidades primarias y formas elementales, las que bastan al niño antes de que los viajes o los libros empiecen a abrirle anchas perspectivas del mundo; pero éstas constituyen no más la almendra, el tronco de un árbol cuyas ramas se entrecruzan y extienden en profusión maravillosa. A medida que el pensamiento va más lejos, la mente necesita más vocablos, a fin de que al regreso de la exploración haya cifras verbales con qué reconocer y evocar los accidentes de la aventura.

Para transmitir o repasar en sí mismo los conocimientos, la ramazón enjuta del idioma, aprendido primero por mera reproducción y concatenación de los sonidos familiares y luego por el esfuerzo de comunicar las necesidades y anhelos nacientes, se va cubriendo de fronda tanto más rica cuanto con mayor número de emociones, imágenes y formas ideológicas nos identificamos. Si un niño puede expresar casi su vida íntegra con doscientas palabras y un labriego con poco más, un hombre de vastas disciplinas mentales logra manejar,



CASINO

Comida y Baile Todas las Noches

El Casino Nacional rivaliza en hermosura, belleza y ambiente de distinción con los lugares similares de la Costa Azur.

Los jueves y sábados, durante la temporada, se servirá una "table d'hôte" a cinco pesos el cubierto.

También habrá servicio "a la carte".

Las demás noches de la semana la comida será solamente "a la carte".

TRAJE DE ETIQUETA TODAS LAS NOCHES EXCEPTO LOS DOMINGOS

**RULETA - BACCARAT
Y OTROS JUEGOS**

Baile con la orquesta de Earl Carpenter, procedente de "Good News" uno de los últimos éxitos musicales de New York, alternando con la cubana del profesor Justo Aspiazu.

**PARA RESERVAR MESAS,
TELÉFONO F-0-7420**

NACIONAL

sin esfuerzo, de diez a quince mil. En razón directa de la vida cerebral y emotiva crece el léxico; cada noción, cada cosa, tiene el nombre insustituible o debe tenerlo; cada punto en la gama comprendida entre dos extremos de emoción o de pensamiento se diferencia del precedente y del posterior, y pide un vocablo que lo exprese. Por eso cada vez que la vida de un vocablo se extingue en el idioma acaece un suceso importante. Dramático siempre, y patético cuando el vocablo muerto cae en plena juventud, por incuria, apto aún para dar nombre, para determinar, para calificar, para poner en movimiento cosas vivas de la materia o del espíritu.

Las palabras como guarismos, como índices del conocimiento, no como cifras baldías, alineadas y combinadas en el papel mediante cálculos quiméricos; la palabra vehículo y recipiente, no la palabra ídolo, ornamento, abalorio.

Ocurre el caso de hombres que poseen gran copia de palabras cuyo sentido desconocen; mas entonces la palabra, desposeída de su potestad comunicativa, queda solo con su fisonomía musical, y bien se sabe que los pueblos e individuos de menor índice ideológico poseen un oído que les permite aunar sonos concordes sin atisbo de cuanto en la música significa factor intelectual y regula con artística matemática el tiempo, la intensidad sonora, las combinaciones rítmicas, la polifonía y el contrapunto. Las palabras de tal modo repetidas son, en verdad, cortezas de palabras. El negro y el mulato gustan de esos discursos numerosos y huecos en donde los vocablos pintorescos brillan como brillaron los tatuajes, las plumas y los abalorios en sus tribus progenitoras. Más, sin duda, el hombre superior es aquel que de mayor número de voces específicas dispone; y así, la medida espiritual de un pueblo está implícita en el promedio de palabras exactamente empleadas por el mayor número de sus hijos.

Lo dicho presupone la afirmación de que el desarrollo de un idioma depende de circunstancias de carácter político y social a las cuales el concurso científico del filólogo y el artístico del escritor no pueden otorgar apoyo decisivo. La fuerza política de un país, la eficacia de su instrucción pública, su expansión comercial, el progreso de sus ciudades, la fácil comunicación entre los pueblos de sus campiñas, la orientación de sus distracciones, la actividad, en suma, con que en la vida cotidiana actúa el alma al través de los conocimientos abstractos y de su aplicación práctica, mantienen vivo el idioma, y obligan, al mismo tiempo que a adquirir voces nuevas, a reanimar muchas olvidadas. Existen, con respecto a todos los conocimientos, dos modos de posesión: el activo en el que el sujeto dispone en cualquier instante de los datos, y el pasivo, en el que los datos están dormidos en la mente y necesitan de la reflexión o de la sugerencia ajena, a la cual, como ecos, responden incorporándose para siempre o durante algún tiempo al primer plano de la conciencia. Fruto y signo del intercambio espiritual, la palabra, que no escapa a esta regla, sujétase su condición de valor inútil si su sonido o su forma no despiertan en quienes la oyen o miran el valor contenido en ella. La posición del hombre rico en pensamientos, en visiones y, por lo tanto, en palabras, obligado a vivir en medio ayuno de cultivo espiritual, es la de un viajero que llegara con los bolsillos llenos de monedas a un paraje donde no tuviesen curso. Contra el depauperamiento de ideas, nociones y curiosidades de la colectividad, la acción excesiva de un individuo se convierte en monstruoso portento estéril. La vir-

19, Avenue de Villiers
PARIS

URASEPTINE ROGIER

Disuelve y expulsa el ÁCIDO ÚRICO

Agencia: T. TOUZET Y Cía.
Compostela, 19, Bajos - HABANA

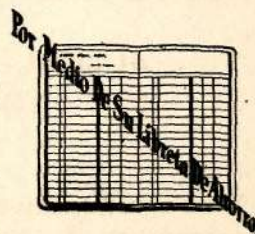
Disfrute Usted de La Vida



DEPENDE de todo hombre que haya privaciones o abundancia en su hogar.

Las dulzuras de la vida no deben envidiarse sino gozarse.

Resuelva de una vez el bienestar de su familia y para asegurarlo abra hoy mismo su cuenta de ahorros.



Un Peso Abre Su
Cuenta

The National City Bank of New York

Oficina Central:
55 WALL ST., NUEVA YORK
E. U. A.

111 Sucursales en 25 Países
4000 Corresponsales



Oficina Principal en Cuba:
Calle Presidente Zayas
esquina Compostela
LA HABANA

Activo total:
Más de mil quinientos millones
de pesos oro americano

Sucursales urbanas:

CUATRO CAMINOS (M. Gómez 230)	CALIANO (Ave. de Italia 109)	PLAZA DE LA FRATERNIDAD (P. de Martí 123)	LONJA REMEDIOS (P. Varela 38)	BELASCOAÍN (P. Varela 38)
----------------------------------	---------------------------------	---	-------------------------------------	------------------------------

Interior:

CAIBARIEN — CAMAGÜEY — CÁRDENAS — CIEGO DE ÁVILA — CIENFUEGOS
FLORIDA — GUANTÁNAMO — MANZANILLO — MATANZAS — MORÓN — NUEVITAS
PALMA SORIANO — PINAR DEL RÍO — REMEDIOS — SAGUA LA GRANDE
SANCTI SPIRITUS — SANTA CLARA — SANTIAGO DE CUBA — VERTIENTES

tud idiomática de un Quevedo, antaño, y de un Pérez de Ayala, hoy, carece de potencia germinativa, y merma, desde luego, el hechizo a la primera impresión de una lectura en la cual los lectores de tipo medio han de tropezar muchas veces en palabras cuyo sentido desconocen.

¿Quiere decir esto que el escritor ha de rastrear por la incultura ambiente para no ser motejado de presuntuoso ni enfadar a quienes van a buscar a los libros el recreo de una única lectura sólo atenta a las peripecias subalternas? No. No puede el escritor abdicar de su grandeza ni manumitirse de su servidumbre. Ni por él, ni sin él, prospera el lenguaje. El lenguaje es heredad proindivisa, que necesita para cambiar de estado de la aquiescencia de todos sus dueños. En vano el escritor vanidoso sacará del Diccionario para espolvorear su prosa o sus versos vulgares unas cuantas palabras raras. A nadie engañará el pueril alarde, pues la palabra nacida con savia espiritual de la pluma tiene a los ojos del lector ese aire auténtico que nunca adquiere la palabra-cuña, la palabra-oropel. Si el escritor despierta en la mente de su pueblo palabras dormidas hace mucho; si devuelve a las corrompidas o viciadas su fragancia pristina y su uso recto, hace más; si consigue acrecer con lenta eficacia el verbo de sus lectores, no por chaparrón peligroso de voces nuevas, mas por gradual incorporación al habla cotidiana de las peor maltratadas u olvidadas, su labor será óptima. En el tino para llegar hasta el límite entre su superioridad individual y las posibilidades del pueblo, radica, con respecto al problema lingüístico, la dificultad de resolverlo.

Justo es que los mejor dotados guíen; mas será inútil que intenten llevar en una ascensión repentina, fiados en su prodigiosa agilidad, a la masa grave que para subir necesita de tiempo y de peldaños anchos y próximos. El escritor da voz a las sensaciones, a las aspiraciones, a las ideas, a los ensueños de millares de seres, coetáneos suyos, a quienes la divinidad no otorgó el don de llenar de alma las palabras; el escritor es espejo donde su generación se contempla, y tiene obligaciones trascendentales que no puede dejar de cumplir sin envilecerse. Desligado de esta función social, apenas si puede comparársele al malabarista, creador de ilusiones insignificantes. Sus responsabilidades atañen a partes del tesoro humano tan cardinales como el idioma y la sensibilidad. El filólogo trabaja en el laboratorio: es el anatomista; el escritor es el médico. Ha de observar la vida de las palabras, su tendencia a hincharse o a enflaquecer, su higiene, la perfección con que cumplen sus funciones, el ritmo y la armonía, para que el abuso no los hipertrofie ni los atrofie el sedentarismo. Las leyes divinas de la vida y de la muerte no dependerán de él; a pesar de su suficiencia. Una vez, caso, en la estufa, podrá dar vida a una palabra o desahuciar a otra; mas si aque-

lla medra y ésta sucumbe, es que razones recónditas tomaronlo por instrumento. Si el escritor pudiera transformar por sí solo su lenuga, sería un semidiós, y ello entrañaría preeminencia excesiva. Ya tiene bastante, en una profesión donde todo concurre a que esté la vanidad en carne viva, con no dejar de ser un hombre.

Empero el escritor contribuye en mayor medida que nadie a la conservación y enriquecimiento del idioma, porque la palabra impresa dá al hombre, como consecuencia de la idea de que subsistirá cuando él haya pasado, una impresión de autoridad. Mientras con menos frecuencia olvide su papel de agente, entre otros, destinado a cuidar del idioma, más fértiles serán los surcos trazados por su pluma.

El egotismo o la embriaguez del trabajo pueden llevarlo a escribir en una lengua casi extraña a su compatriotas, y desde el fondo de sus páginas la imagen de Narciso le sonreirá con su gracia infecunda. Quien desentierra palabras o auna en sus páginas las únicamente vivas en rincones diferentes y lejanos visitados por él, y quien por fatuidad pueril siembre en su léxico de pan llevar vocablos cazados en el Diccionario, yerra casi del mismo modo: por falta de esa fuerte humildad, fiel de balanza entre la vanidad y el orgullo. Si no nos es dado obrar milagros, mejor que fingirlos es conformarse con la obra bien hecha. Cuidar con amor las palabras, evitar que se enfermen, y cuando adolezcan atender con el mismo esmero a las ilustres y musicales que a las pobres, a las propias de menesteres modestos. Antes de morir faltas de la corriente vital; antes de desagregarse primero de la memoria y de la subconciencia después, las palabras sufren un período de enfermedad durante el cual permanecen recogidas, olvidadas. Se sabe que existen aún; mas no circulan. Entonces es cuando el practicante de las palabras, el escritor, ha de multiplicar sus esfuerzos. Un poco de incuria y la falta de circulación determina la podredumbre... Sobre el lecho del desuso la palabra yace sin sangre para moverse, sin nervios para vibrar, sin espíritu que la impela. Apenas si alienta. Está cual los envenenados con opiáceos, postrada en una somnolencia vecina de la muerte. Dejarla dormir es borrar por criminal desidia la frontera entre la catalepsia y el no ser. Es preciso entonces agitarla, golpearla, impedir a todo trance que la mocoorra llegue a sueño; es necesario reavivar en el alma colectiva los moldes de todas sus acepciones. Y si se llega tarde o se procede con insuficiencia, la palabra destinada a morir por fatalidad invencible, ya no despertará nunca más ¡nunca más!

De elegir oportunamente ese lapso de curación posible a dejarlo pasar, escritor, orador, poeta, depende el que la energía de tu corazón y de tu cerebro se moldée en palabras vivas o en momias de palabras—Lázaros mal resucitados,—junto a las cuales las voces saludables se mustian influenciadas por la proximidad de la muerte.

A. Martínez

SU NUEVO STUDIO Y TALLERES EN LA CALLE DE NEPTUNO No. 90

FOTÓGRAFO
OFRECE A
SUS CLIENTES

ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN



A LAS 6 A. M.

—¿Por qué te vas temprano, Pepín?

—Me voy ahora porque tengo que manejar el fotingo y llevar a papá a la oficina.

(John Held en "Life").



Ramonín, ¿por qué no te pones tu batín en casa?

(Anderson en "The New Yorker").

—Chica, yo estoy campana en mi álgebra, y hasta en mi geometría; pero a lo que no puedo "entrarle" es a las matemáticas.

(Miller en "Life").



HOJAS Y
NAVAJAS
DE
SEGURIDAD



KIRBY

PARA QUIEN DESEA LA MEJOR

Kirby, Beard & Co. Limited

Birmingham, London y Paris

DISTRIBUIDORES PARA CUBA

ALVARADO Y PÉREZ, "LA CASA WILSON"

OBISPO, 52 - HABANA

Durante
los
próximos **30**
días

tome Quaker Oats diariamente y verá cuánto mejor y más dispuesto se siente—Quaker Oats contiene todos los alimentos nutritivos esenciales, perfectamente equilibrados; es un alimento sano y natural, que a todos beneficia. Además es exquisito y fácil de preparar.

Quaker Oats



—Soy viajero inquieto, muchacha, y hablo no por mi valer que es poco, sino por lo mucho que he visto. No seas egoísta encerrada en este tu tímido jardín, y regala al mundo con tu mordaz orfebrería. Vente a esa ciudad que es la ciudad. Allí tengo amigos nobles que aquilatarán tu valimiento. En seguida, después, partiré lejos".

He aquí mi historieta, señora. El prologuista y el editor opinan de la misma manera. ¡Saldrá su álbum! Yo aprendí casi solo y sin guía muchos rincones del laberinto de la ciudad; pero como soy cristiano, cumplo gozoso mi rito de compañero echándole a usted un cabo del hilo de Ariadna. Cualquiera otro artista de ojos despiertos y limpio de envidias habría hecho lo mismo.

*
* *

Conchita Méndez es una dama distinguida. Mas desbroce-mos sustantivo y adjetivo del mugre criado en su manoseo y zalamerías de la crónica de salones, ese tan prominente ministerio del botafumeiro ante las pueriles vanidades de nuestros países sensibleros y polícromos.

Ella es dama y es distinguida por sí, por ascendencia familiar y por esa otra distinción poco común: del talento cultivado: educación, cultura, deportes, artes. Pero artes con facultades, no el "bordado, música y pintura" de los colegios para señoritas. Conchita sabe hacer algo y hasta algos: escribe para la revista *Nos-Otras* de Caracas, rasguea la guitarra, danza, y jugando hace caricaturas.

Las hacía jugando. Ahora, a ponerse seria. Terminó el derroche. Basta ya de desgastar el ingenio con eminencias domésticas y amigos héroes que no son héroes amigos. Nada de contentarse con lo incluido en las murallas de la ciudad nativa, pues claman por sus mágicas oraciones lineales—ironía en la punta de dardo, sedño plumón de gracia femenina en la intención que remata la caña—blancos importantes y comprensivos colocados donde todo el mundo mira.

*
* *

Las caricaturas de "Conny" son taquigráficas en el doble sentido de lo escuetas en rasgos y su comprensada significación. Antropomorfos, algunas de ellas, no recuerdan el ser humano: se ignora el cráneo bajo los trazos, pero se adivina el pensamiento del sujeto.

¿Por qué habrá titulado su álbum "Bisturi"? (Este álbum lo edita *Le Livre Libre*, y lo prologa Zaldumbide). Martillo y cincel se usan en las trepanaciones.

Muchas de sus caricaturas son meros fragmentos de máscaras. "Conny" insiste en lo esencial y característico: lo cuida, lo cultiva, lo repuja, lo burila... y olvida el resto estirando los miembros con un bostezo de niña mimada. Y rueda el lápiz, inútil hasta la próxima.

*
* *

Las montañas americanas—de polo a polo es América—tienen ávidos ecos para los gritos dados en París. Este álbum de Conchita Méndez será el magnavoz que lance su nombre y el proyector que reproduzca sus caricaturas en los millones de pantallas de la prensa continental.

Y mucho me temo que se produzca el "conismo", o sea la moda femenina de hacer caricaturas, así como Berta produjo el "singermanismo",—una generación de recitadoras—casi casi singermanitis crónica sin resolución en las clínicas quirúrgicas.

¿Por qué no? La mujer posee condiciones extraordinarias para el género. Su don de observación le permite con una ojeada hacer el catálogo de cuanto lleva encima cualquier persona, con colores, material y hasta precio aproximado, determinando, además, con su fino sentido crítico, modas y estilos. ¿Hacer caricaturas? Cuestión de líneas...

He visto a Conchita Méndez hacer caricaturas y voy a divulgar el secreto: abre mucho sus grandes ojos—ninguna firma alemana fabricó tan bellos lentes fotográficos—frunce la boca, concentra la atención, toma el lapicero, y, al dorso de una tarjeta de visita o de la cuenta de un joyero de la Rue de la Paix o un modisto de la Place Vendomme, hace varios garabatos. Luego se pasa un tiempo más o menos largo (ya en esto sólo tengo referencias) buscando la fórmula gráfica para amputar sin cicatrices y horadar sin dolor. Su mamá entra en la alcoba a las dos de la mañana a pedir clemencia para las víctimas, y ella permanece con los grandes párpados bajos, cubriendo las pestañas toda la mejilla y el rubor de saberse sorprendida.

Y si cuando está el trabajo listo se le dice que es sencillamente admirable, responde incrédula y con entonación muy venezolana:

—¿Usted cree? "Como que" yo misma no me doy cuenta... Allá en Caracas un día vino Vallenilla Lanz y se empeñó y publicó en un periódico una caricatura... y me dió muchísima vergüenza y quise meterme debajo de la mesa... Después me fuí acostumbrando...

París, 1928.

LA FOTOGRAFÍA
DE MODA

Rembrandt

OBISPO, 100



TEL. A-1440



la palabra
mágica en todo
hogar



TODAS
LAS SEMANAS
DEBE UD. BUSCAR A
CARTELES
LA MEJOR REVISTA

10¢
EN TODAS
PARTES



